

CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2022 XIV LEGISLATURA Núm. 217 Pág. 1

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª MERITXELL BATET LAMAÑA

Sesión plenaria núm. 209

celebrada el jueves 13 de octubre de 2022

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento:

— Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados, para dar cuenta de la reunión del Consejo Europeo del 7 de octubre, y para informar sobre las medidas económicas y sociales adoptadas por el Gobierno para dar respuesta a la crisis provocada por la guerra en Ucrania. (Número de expediente 210/000111)

2

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 2

SUMARIO

Se abre la sesión a las 9 de la mañana.

El señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón) expone a la Cámara la información sobre el punto de referencia.

Intervienen la señora Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso; los señores Abascal Conde, del Grupo Parlamentario VOX; Echenique Robba, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, que acumula en este turno su turno de réplica, y Rufián Romero, del Grupo Parlamentario Republicano; la señora Nogueras i Camero y los señores Bel Accensi, Errejón Galván, Baldoví Roda y Rego Candamil, del Grupo Parlamentario Plural, que acumulan en este turno su turno de réplica; la señora Arrimadas García, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); la señora Aizpurua Arzallus, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu; la señora Oramas González-Moro, y los señores Sayas López, Mazón Ramos, Martínez Oblanca y Guitarte Gimeno, del Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica; y el señor López Álvarez, del Grupo Parlamentario Socialista.

Contesta el señor presidente del Gobierno.

Vuelven a hacer uso de la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo; los señores Abascal Conde y Rufián Romero; las señoras Arrimadas García y Aizpurua Arzallus; y el señor López Álvarez.

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno.

Se abre la sesión a las nueve de la mañana.

Se suspende la sesión a las tres y quince minutos de la tarde.

COMPARECENCIA DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, DE CONFORMIDAD CON LO DISPUESTO POR EL ARTÍCULO 203 DEL REGLAMENTO:

— COMPARECENCIA, A PETICIÓN PROPIA, DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, PARA DAR CUENTA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO EUROPEO DEL 7 DE OCTUBRE, Y PARA INFORMAR SOBRE LAS MEDIDAS ECONÓMICAS Y SOCIALES ADOPTADAS POR EL GOBIERNO PARA DAR RESPUESTA A LA CRISIS PROVOCADA POR LA GUERRA EN UCRANIA. (Número de expediente 210/000111).

La señora **PRESIDENTA:** Muy buenos días, señorías. Se abre la sesión. Ocupen sus escaños, por favor. En el día de hoy vamos a abordar la comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados para dar cuenta de la reunión del Consejo Europeo del 7 de octubre y para informar sobre las medidas económicas y sociales adoptadas por el Gobierno para dar respuesta a la crisis provocada por la guerra en Ucrania.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (Aplausos).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 3

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta. Señorías, buenos días. En el último debate del estado de la nación me dirigí a la Cámara para explicar los distintos escenarios energéticos que el Gobierno contemplaba por la guerra en Ucrania. Advertí entonces que uno de los riesgos a los que nos enfrentábamos, quizá el peor de ellos, era que Putin cortara totalmente el gas a Europa. Y, en respuesta a esta posibilidad, compartí con sus señorías que el Ejecutivo tenía el deber de prepararse frente a lo peor y que, por ello, aprobaríamos un plan de ahorro energético y también un plan de contingencia. Por desgracia —lo saben ustedes—, el corte de gas es hoy una realidad, Putin —lo hemos dicho en muchas ocasiones— ha utilizado también la energía como arma contra Europa en esta guerra en Ucrania. Y, frente a esta amenaza -convertida, por desgracia, en una realidad-, España ha venido preparándose a lo largo de estos meses en diversos frentes: el primero de ellos es diversificando el suministro de gas; el segundo de ellos es impulsando la autonomía energética gracias al desarrollo de las energías renovables, la eficiencia energética y el autoconsumo; el tercero es aprobando a principios del mes de agosto un plan que nos ha permitido ya ahorrar hasta la fecha de hoy un 4,6 % de la electricidad consumida respecto al año anterior. En definitiva, un plan de ahorro que es coherente con el plan de contingencia aprobado el pasado martes en Consejo de Ministros y que enviaremos durante los próximos días a Bruselas. (Rumores.—Las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX entran en el hemiciclo.—Un señor diputado: ¡La España que madruga!).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, les pido silencio, por favor. **(Continúan los rumores)**. ¡Silencio, por favor! **(Pausa)**.

Señorías, por favor, ocupen sus escaños con rapidez. Y ruego silencio para poder continuar con la comparecencia.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señorías, el plan de contingencia consta de diez ejes y de setenta y tres medidas. El primero de ellos es la protección a la mayoría social de nuestro país, a los trabajadores, a la clase media. El segundo es proteger a los colectivos más vulnerables. El tercero, desplegar de manera más intensa las placas solares y el autoconsumo para elevar nuestra autonomía energética. El cuarto, predicar con el ejemplo, esto es, que las administraciones públicas y las grandes empresas lideremos el ahorro energético. En quinto lugar, una mayor transparencia en la factura de la luz y del gas que reciben nuestros ciudadanos. El sexto y el séptimo son medidas fiscales, que conocen ustedes, y también una mayor financiación al tejido productivo vía ICO. El octavo es una mayor flexibilidad en la planificación eléctrica. El noveno es un apoyo mayor a la industria, con el despliegue del proyecto estratégico de energías renovables, hidrógeno verde y también el almacenamiento. Y, por último, más solidaridad con la Unión Europea gracias al impulso de las interconexiones de gas y de hidrógeno.

Este plan de contingencia, junto con el plan de ahorro aprobado el pasado mes de agosto, y yo diría que también toda la política energética que ha venido desplegando el Gobierno de España desde hace cuatro años a esta parte, tiene los siguientes objetivos. El primero es proteger a la mayoría social; el segundo es reforzar nuestra autonomía energética —como he dicho antes—; el tercero es ser más solidarios con los países más vulnerables, porque están más expuestos a la dependencia energética de Putin, y finalmente, que las respuestas a la crisis energética estén alineadas con las respuestas a la crisis climática. En definitiva, tenemos una estrategia, la estamos desplegando, posteriormente entraré en los detalles de algunas de las medidas incluidas en este plan de contingencia. Baste por ahora, señorías, la enumeración de los ejes de actuación y también los principios y los objetivos que guían nuestra política energética y la respuesta a las consecuencias económicas y sociales de esta guerra en Ucrania.

Sí quisiera recordar en este punto que en el debate del estado de la nación también expuse que la respuesta a la crisis energética y de los precios que sufre el mundo —y, en particular, lógicamente, de nuestro continente, Europa, que está en primera línea de la guerra— exigía de nosotros dos niveles de acción: el primero, el nivel de respuesta europeo, porque el mercado energético es un mercado regulado a nivel comunitario; el segundo, el nivel de respuestas nacionales acordes con nuestra realidad doméstica. Dentro de esas respuestas europeas se encuentra la llamada solución ibérica. Recientemente —y diría que, además, afortunadamente— la Comisión Europea ha declarado que su hoja de ruta de reformas incorpora medidas como las siguientes: uno, la compra centralizada de gas; dos, la reforma del mercado eléctrico; tres, la extensión a toda Europa del tope al precio del gas que genera la electricidad, es decir convertir en solución europea la solución ibérica, y finalmente, limitar el precio de compra de gas de importación. Todas ellas son medidas que a ustedes les suenan, porque distintos miembros del Gobierno

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 4

y yo mismo desde esta tribuna durante estos últimos meses, mucho antes incluso de que empezara la guerra, hemos venido proponiendo este tipo de acciones. Me las han escuchado decir miles de veces —si me permiten decirlo en términos coloquiales— y créanme en este sentido si les digo que España es hoy, gracias al intenso trabajo del Ejecutivo, el país europeo más creíble en las propuestas que permitan amortiguar los efectos de la crisis energética de Putin. (Aplausos).

Ya en España el Gobierno ha venido impulsando un amplio y potente paquete de medidas destinadas a capear los efectos inflacionistas y a proteger a la clase media, a la clase trabajadora, a las pequeñas y medianas empresas y a la industria española. Casi 3 puntos del producto interior bruto en ayudas y en rebajas fiscales hemos desplegado desde mucho antes de que empezara la crisis derivada de la guerra; es decir, desde septiembre del año 2021. Y los datos demuestran que estas medidas, pese a todas las dificultades y la complejidad del contexto en el que nos encontramos, están funcionando. Hoy, es verdad, tenemos una inflación elevada pero inferior a la media europea. Son medidas que están siendo aprobadas por la inmensa mayoría de la población, voten lo que voten, por ejemplo, los impuestos a las grandes entidades financieras, a las grandes entidades energéticas o también, más recientemente, el anuncio del Gobierno de aprobar un impuesto de solidaridad a las grandes fortunas. Además, cada día son más los gobiernos vecinos, las instituciones financieras internacionales —por ejemplo, ayer, el Fondo Monetario Internacional avalaba que se pudieran poner en marcha impuestos de solidaridad a las grandes fortunas, en este contexto tan complejo— y los organismos europeos que siguen el camino abierto por nuestro país. Debo decir que solo un gobierno se ha desviado de este consenso, que pudiéramos calificar como social, marcado por Europa, este es el Gobierno británico, con desastrosas consecuencias para su economía y con un riesgo evidente para la evolución de la economía global.

Señorías, la unidad europea, la solidaridad desplegada por Europa y también por sus aliados con Ucrania en todos los frentes —el humanitario, el financiero, el militar— y también la contundencia de las sanciones económicas a la oligarquía de Putin nos permiten afirmar que Putin hoy no está ganando la guerra, que Putin hoy no está cumpliendo con sus objetivos bélicos. Si primero quiso invadir Ucrania, luego decapitar a un gobierno legítimo y democráticamente elegido, como es el de Zelenski, para poner un gobierno títere, como el que ahora mismo sufre Bielorrusia, hoy se repliega en el Dombás y fuerza referéndums ilegales de pantomima, que ayer mismo fueron rechazados por más de 140 países en la Asamblea General de Naciones Unidas y que, en consecuencia, nunca van a encontrar el reconocimiento de la comunidad internacional, con el objeto, todo ello, de esconder su fracaso militar sobre el terreno.

La amenaza del uso del armamento nuclear —no hay que menospreciar ese chantaje, pero sí rechazarlo—; el descubrimiento de fosas con seres humanos vilmente asesinados —imágenes que nos retrotraen al horror de los crímenes de guerra que el ultranacionalismo perpetró en los Balcanes en la década de los 90 del siglo pasado y que no pueden ni deben quedar impunes—; la violación de mujeres, de niños y niñas, por parte de tropas rusas en Ucrania; el bombardeo indiscriminado que estamos viendo en Kiev y en otros puntos de Ucrania, con el solo objetivo de destruir por destruir, de arrasar por arrasar, como ya hizo Putin en Siria y también en Chechenia, o los sabotajes al suministro de gas que señalan directamente a Putin, si algo demuestra todas estas atrocidades es la huida hacia adelante de un régimen desnortado y desalmado. Un régimen, señorías, que ha cometido el error histórico que siempre comete el imperialismo y es el de subestimar al enemigo, porque ningún enemigo es menor; que se lo digan a los americanos en Vietnam o a los propios rusos en Afganistán. Un Vladímir Putin que se ha visto superado por la fortaleza, por —también diría— la heroicidad del pueblo ucraniano y por la determinación de Europa y sus aliados en defender la libertad de Ucrania. Esto, señorías, no nos debe llevar a equívocos: España y Europa queremos la paz y, mientras llega ese momento tan deseado por nuestras sociedades, debemos continuar apoyando al agredido frente al agresor.

Señorías, no podemos elegir los desafíos que nos encontramos en el camino, pero sí podemos elegir cómo respondemos a esos desafíos. Si durante la pandemia España se situó junto a la ciencia y junto al multilateralismo para dar una respuesta global y solidaria a un mal global, como es el virus del COVID-19, en la guerra de Putin en Ucrania España se pone del lado de la legalidad internacional, del respeto a la soberanía nacional, a la integridad territorial y a la libertad de los pueblos a decidir sobre su futuro. (Aplausos). España se sitúa al lado del agredido frente al agresor, al lado de un orden internacional que se tiene que basar en reglas para que —digamos— no gane el más fuerte, donde prospere el multilateralismo, la resolución de conflictos gracias al diálogo y no a la fuerza. En definitiva, la paz y no la guerra, ayer, hoy y siempre, ya sea en Irak o en Ucrania.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 5

Señorías, en la respuesta económica a la guerra tampoco debemos olvidar las lecciones más importantes. Recordemos cómo las recetas neoliberales de recortes del Estado del bienestar llevaron a una depresión a las economías europeas, que tardaron una década en recuperar sus niveles de crecimiento y de empleo previos al año 2008; las brechas de desigualdad se ensancharon dentro y fuera de nuestras fronteras y el malestar social polarizó el debate político en nuestras sociedades; se cuestionó y se debilitó un proyecto tan importante para el bienestar, la seguridad y la prosperidad de todos como es el proyecto europeo. Hoy, por el contrario, la respuesta social que Europa y España dimos a la pandemia y que estamos ahora mismo dando a la guerra ha sido bien diferente: proteger las rentas de los trabajadores y también de la clase media, reforzar el Estado del bienestar y competir en calidad y no en precariedad y devaluación de las condiciones laborales. Todas estas políticas se pueden sintetizar en dos palabras, que son las de dignidad y justicia; dignidad y justicia que nos van a hacer sortear con menor coste esta crisis, saliendo de ella con más fuerza, con una Europa reforzada y con legitimidad.

Creo que la superioridad de esta respuesta social a la crisis, frente a la neoliberal, es tan evidente que hasta hoy adoptan muchas de estas recetas incluso gobiernos conservadores y liberales en Europa. En Occidente domina un nuevo consenso, el consenso social, que se caracteriza por priorizar la colaboración frente a la competición, el interés colectivo frente al individual, la colaboración público-privada ante el enorme reto de la reindustrialización en verde y digital de nuestras economías, y la apuesta por el desarrollo de un Estado del bienestar para dar seguridad y prosperidad a nuestras sociedades. Señorías, quiero decirles que España no ha sido un mero espectador en la construcción de este consenso social, al contrario, hemos participado activamente en su creación; hemos luchado —diría que a brazo partido— en Bruselas para que Europa no repitiese los errores que cometieron hace una década durante la crisis financiera; hemos luchado para que esta vez se diese una respuesta audaz, colectiva, social, solidaria a esta crisis; nos hemos hecho valer y nos han escuchado. Prueba de ello fueron los fondos europeos, los fondos Next Generation, que están haciendo llegar a nuestra economía 70 000 millones de euros durante los próximos años para, por un lado, hacer un efecto contracíclico en un momento de incertidumbre económica como el actual y, por otro lado, para la modernización de nuestra economía y su reindustrialización en plena transición ecológica y de transformación digital. Prueba de ello también ha sido la llamada solución ibérica, una medida que ya ha ahorrado a nuestros consumidores 2800 millones de euros, un 15%, y que muchos gobiernos europeos están pidiendo aplicar en sus países; es más, como he dicho antes, la propia Comisión Europea ya está planteando extender la solución ibérica a la solución europea. (Aplausos).

Señorías, creo que esta solución ibérica —que la bancada conservadora llamó timo ibérico— tuvo la semana pasada el reconocimiento en la Comisión Europea de gobiernos de todo signo político, ya sean socialdemócratas, liberales o conservadores. Respecto a la necesidad de extender la solución ibérica a la solución europea, si evidencia algo es la ceguera y el negacionismo de una oposición que solo se ha dedicado durante esta legislatura, con la pandemia primero y ahora con la guerra, a acosar y a tratar de derribar al Gobierno y no a ayudar a su país en dos de los momentos más críticos de la historia reciente de España. (Aplausos).

Como saben, llevamos defendiendo la reforma del mercado eléctrico más de un año, muchos meses antes de que Putin invadiera Ucrania. Fuimos pioneros en Europa; pudimos comprobarlo en el último Consejo extraordinario que tuvo lugar en Praga la pasada semana, también ayer, en el Consejo de Ministros de Energía en Praga, y probablemente lo vamos a comprobar en el próximo Consejo Europeo ordinario que tendrá lugar en Bruselas a finales de mes.

Permítanme una cita, señorías. Abro comillas: «Tenemos que desligar la influencia dominante del gas sobre el precio de la electricidad. Para ello, llevaremos a cabo una reforma profunda e integral del mercado de la electricidad». Cierro comillas. Estas palabras, señorías, no las he dicho yo, no las ha dicho ninguno de los miembros de este Gobierno, las dijo la presidenta de la Comisión, la señora Von der Leyen, en el debate del estado de la Unión ante el Parlamento Europeo el pasado 14 de septiembre. (**Aplausos**).

Señorías, estamos consiguiendo algo importante, con mucha dificultad y en un contexto económico tan complejo como el derivado de esta guerra, y es que Europa lidere una respuesta social a esta crisis energética; y, sobre todo, lo estamos dando nosotros mismos, predicando con el ejemplo dentro de nuestras fronteras. En los últimos meses, el Ejecutivo ha impulsado uno de los planes de choque con mayor ambición de la Unión Europea para hacer frente a los efectos de la inflación, no solo para paliar los efectos de la inflación sobre la economía real —que ya de por sí sería importante—, sobre la clase media, los trabajadores, la industria o las empresas, sino también para contribuir a controlar de manera eficaz el

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 6

alza de los precios a los que se enfrentan todos los países y, singularmente, los Estados miembros de la Unión Europea, que somos los más directamente afectados por esta guerra. Hemos movilizado ya más de 35000 millones de euros de aquí a final de año, lo que representa casi un 3% de nuestro producto interior bruto en ayudas directas, en rebajas selectivas de impuestos con las que proteger a la gente. Ya se han emitido más de un millón y medio de abonos de cercanías, de rodalies, de media distancia, y es posible llegar a dos millones al término de este año. Para entender las bondades de la bonificación del cien por cien del transporte público, el transporte público gratuito, que en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado proponemos extender hasta diciembre del año 2023, comparto con ustedes solamente dos ejemplos. Primero, el ahorro global en gasolina y emisiones, 118 millones de litros de combustible y 360 000 toneladas de CO, menos en el aire que respiramos. Segundo, lo que esta medida representa para una persona con una nomina —pongamos— de 1500 euros al mes y que se desplaza a diario en transporte público. Solo el ahorro mensual derivado de la gratuidad del transporte público permite amortiguar cerca de la mitad del impacto de la inflación en su bolsillo. (Aplausos). Por tanto, no estamos hablando de abstracciones, estamos hablando de medidas con un impacto real y positivo en el día a día de la gente de a pie, ayudas que también estamos dando al sector agrícola, al sector del transporte, a las pequeñas y medianas empresas con consumo intensivo de gas. Hablamos de la limitación del precio del butano, tan importante para muchas familias en nuestro país. Hablamos también de la limitación de la subida del alquiler, el descuento de 20 céntimos de euro en el combustible. Hablamos, en definitiva, de proteger a la gente y de contribuir con determinación a frenar la subida de precios provocada por la guerra de Putin. Hablamos del suplemento de 100 euros en las becas para que nuestros estudiantes puedan continuar sus estudios en la universidad, que llegan ya a un millón de jóvenes que tienen una beca para este curso escolar. Hablamos de los complementos adicionales para rentas del trabajo por debajo de 14 000 euros o de beneficiarios del ingreso mínimo vital, a los cuales les hemos aumentado un 15 % ese ingreso. Hablamos de la rebaja en el IVA del gas, de la electricidad, de otros impuestos, que se traduce en un descenso del 80 % de los impuestos de la factura para 23 millones de consumidores domésticos de electricidad, para 7,5 millones de consumidores de gas. En total, señorías, el esfuerzo que estamos desplegando es tan extraordinario que representa 10000 millones de euros en ahorro fiscal. Hablamos también de dos millones de hogares beneficiados por el bono social eléctrico para pagar los recibos de la luz y de la calefacción. Nuestro compromiso, señorías, con los que más necesitan del apoyo de lo público nos ha permitido que la crisis de precios no haya supuesto un incremento en las facturas de los colectivos más vulnerables. Los consumidores vulnerables acogidos al bono social han podido comprobar cómo su factura en agosto de 2022 es la misma que la registrada entre enero y junio del año 2021, es decir, antes de la crisis de los precios de la energía.

Pero vamos a ir más allá. Por eso les anuncio un nuevo paquete de medidas que va a reforzar la protección de los ciudadanos y que vamos a aprobar en el Consejo de Ministros del próximo martes. (Aplausos). En primer lugar, señorías, vamos a reforzar el bono social eléctrico, beneficiando a 1 300 000 hogares; vamos a incrementar un 15 % la cantidad de energía con derecho a descuento y a aumentar el porcentaje de descuento del 65% al 80% para vulnerables y vulnerables severos, respectivamente. En segundo lugar, vamos a crear temporalmente una nueva categoría de consumidores eléctricos con derecho a un descuento del 40% en sus facturas para aquellos hogares de trabajadores con bajos ingresos, y con ello vamos a llegar a proteger a un millón y medio de hogares adicionales. (Aplausos). En tercer lugar, vamos a reforzar el bono social térmico en los años 2022 y 2023 para los hogares vulnerables, duplicando el presupuesto en ambos ejercicios. ¿Qué nos va a permitir esto? Nos va a permitir elevar el importe de la ayuda mínima a 40 euros, el equivalente —para que nos hagamos una idea— al coste de dos bombonas de butano, y duplicar el importe de la ayuda media hasta 375 euros/hogar aproximadamente. Por último, una medida muy importante para el gas natural, para los gastos en calefacción y agua caliente de un 1 700 000 hogares en nuestro país que cuentan con calderas de gas comunitarias. Vamos a extender la protección que ya otorgan las tarifas reguladas (las tarifas de último recurso 1, 2 y 3) a los hogares que formen parte de comunidades de vecinos con calefacciones centralizadas de gas natural (aplausos), creando con ello una nueva tarifa regulada para que se limite hasta finales del año 2023 el incremento trimestral de los precios. Con esta medida, señorías, alrededor de un 1700 000 hogares se van a beneficiar de una reducción de más de la mitad de sus recibos respecto al que pagarían en el mercado con las ofertas actuales. Es decir, señorías, en total vamos a movilizar cerca de 3000 millones de euros adicionales de los Presupuestos Generales del Estado para proteger a las personas ante la subida de los precios de

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 7

la energía. Son medidas que en su conjunto van a proteger al 40 % de los hogares de nuestro país. **(Aplausos).**

Señorías, no podemos evitar la guerra de Putin en Ucrania, tampoco podemos evitar totalmente las consecuencias económicas y las implicaciones que tiene esta guerra en Ucrania, no puede hacerlo este ni ningún Gobierno del mundo, pero sí podemos amortiguar en la medida de nuestras posibilidades el impacto económico de la guerra de Putin sobre la mayoría social del país y sobre los colectivos más vulnerables. Lo estamos haciendo, señorías, y, como he dicho en muchísimas ocasiones desde que se empezó esta guerra, lo vamos a continuar haciendo hasta que acabe la misma.

Señora presidenta, la protección de la clase media y de los trabajadores, de las familias, de los autónomos, de las industrias, de las empresas, especialmente también de los consumidores domésticos y los colectivos más vulnerables, ha sido siempre la prioridad del Gobierno de España. Hoy, casi cien días después de anunciar la puesta en marcha de estas medidas ante la Cámara —he recordado antes algunas de ellaspodemos hacer una primera evaluación objetiva, con datos, de su impacto real. Hace una semana conocimos, por ejemplo, los datos de la inflación armonizada en Europa relativos al mes de septiembre. España —es verdad— tiene una inflación inusualmente elevada, pero inferior a la media europea. Por primera vez desde hace ya bastantes meses la inflación subyacente está bajando y, pese a lo elevado de la cifra, la evolución apunta a una moderación paulatina de los precios, que debería consolidarse en lo que resta del año. Son datos que no invitan a la autocomplacencia, señorías, pero invitan a redoblar los esfuerzos en la dirección emprendida de proteger las rentas de la mayoría social de nuestro país y avanzar en las reformas que nos hagan más fuertes, más resilientes en la autonomía energética. Es verdad que queda mucho por avanzar para mitigar los efectos de la subida de los precios donde más importa, que es sobre la economía real, en el día a día de los hogares y de las empresas y los trabajadores. Sé muy bien, señorías, que ningún discurso sirve para pagar las facturas y que es difícil hacer frente a una realidad marcada por renuncias y por sacrificios, sobre todo después de haber superado una pandemia como la que estamos superando en el mundo y también en España. No puedo fijar una fecha para el fin de esta maldita guerra, ojalá fuera hoy o mañana, pero sí puedo prometer que cada día el Ejecutivo trabaja para mitigar sus efectos, para amortiguar el daño en los españoles. Vamos a seguir trabajando, vamos a seguir transformando, vamos a seguir protegiendo a la clase media y a la clase trabajadora, a diferencia de lo que otros gobiernos de distinto signo hicieron durante la crisis financiera, que no fue más que utilizar esa crisis para imponer una agenda neoliberal del sálvese quien pueda. Vivimos tiempos complejos, sin duda alguna, pero tengo la certeza de que más pronto que tarde superaremos también esta prueba, como superamos la pandemia, con unidad, con determinación y con solidaridad.

Señorías, he dicho antes que no podemos olvidar las lecciones de la pandemia. Yo no las voy a olvidar mientras tenga el honor de ser presidente del Gobierno, siempre recordaré que entramos en la pandemia de la COVID-19, la peor crisis sanitaria de los últimos cien años de la historia de la humanidad, con poco más de 4000 camas UCI, mientras que Alemania tenía 28 000 camas UCI, y que tuvimos que hacer frente a la tragedia y al drama de la COVID-19 con 30 000 profesionales sanitarios menos de los que teníamos una década atrás. No puedo olvidar que una de las peores resacas que ha dejado la pandemia es una ola silenciosa que se extiende a lo largo y ancho de nuestro país: las enfermedades mentales, a las que tenemos que dar respuesta. Todas esas necesidades deben ser cubiertas y para eso se necesitan recursos económicos, necesitamos ingresos públicos, necesitamos impuestos. Señorías, ¡qué hipocresía la de quienes durante la pandemia pedían más Estado y ahora que la superamos exigen menos Estado! (Aplausos). En sus plataformas mediáticas, en sus terminales políticas —lo vamos a ver también en este debate— se vuelven a defender las virtudes de contar con un Estado débil. Tratan de vendernos lo inmejorable que es que los ciudadanos tengan el dinero en su bolsillo y no en el de un Estado que, según sus palabras, se está literalmente forrando; el infierno lo llaman, señorías.

Señorías, desarrollemos el argumento. Quien dice que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos, también nos está diciendo que las soluciones están mejor en el bolsillo de los ciudadanos. No hablamos de abstracciones sino de realidades y les daré algunos ejemplos. Un trasplante de corazón cuesta en España, gracias a nuestro sistema público gratuito y universal, poco más de 90 000 euros mientras que en Estados Unidos, con un sistema privado, la primera economía del mundo, un trasplante de corazón cuesta más de un millón y medio de dólares. Gracias a nuestro Estado del bienestar los españoles se hipotecan por comprar un coche o una casa, pero nunca por tener un tratamiento contra el cáncer. (Aplausos). Señorías, el infierno sería tener que hipotecarse y arruinarse, como ocurre en otros

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 8

países, para curar una enfermedad grave. Ese es el infierno, señorías. (Aplausos). La verdad es que recibimos más de lo que pagamos con nuestros impuestos.

Por eso, quiero dar las gracias a todos nuestros servidores públicos: a los que defienden nuestros hogares frente al fuego o las inundaciones; a quienes nos curan; a quienes atienden a nuestros seres queridos cuando enferman; a quienes educan a nuestros hijos e hijas; a quienes protegen nuestras calles (aplausos); a quienes investigan nuevos remedios científicos, o a quienes garantizan nuestra seguridad en nuestras calles y en nuestras fronteras. Quiero dar las gracias a todos aquellos que hacen realidad, con sus esfuerzos diarios, el Estado del bienestar que nos protege y cohesiona nuestra sociedad. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie). Gracias.

Algunos no se dan por aludidos (risas), debe ser porque tratan de enfrentar, como hemos visto en muchas de sus tribunas mediáticas y también políticas, al sector privado contra el sector público. Y se equivocan, señorías, se equivocan porque al hacer este reconocimiento a nuestros servidores públicos, a quienes levantan todos los días nuestro Estado del bienestar gracias a su trabajo, no dejo de reconocer el valor del sector privado para la prosperidad de nuestro país. Ellos y ellas, trabajadores y empresarios, son quienes ven a la UME atender sus calles anegadas, son quienes ven a los profesionales sanitarios acudir con ambulancias a sus casas para atender a un familiar enfermo o recoger a nuestros hijos cuando les dejamos en un colegio público. Todos son imprescindibles, también quienes hacen realidad con su trabajo, insisto, nuestro Estado del bienestar. (Rumores.—El señor Casero Ávila pronuncia palabras que no se perciben). Señorías, piden muchas comparecencias, pero luego no escuchan nada de lo que decimos. (Aplausos). Yo sí escucho lo que ustedes dicen (risas), claro que sí, incluso también sus insultos. Hay quien dice... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Hay quien dice que si llega al poder va a hacer una auditoría de cuentas porque no se cree las cuentas del Gobierno. **(Rumores).** Efectivamente, son ustedes, se han dado por aludidos. Olvidan, señorías, que existe una Intervención General del Estado, que las cuentas públicas son escrutadas anualmente por Bruselas y que, como consecuencia del rescate al sector financiero que tuvimos que pagar los españoles, cuando ustedes gobernaban, se creó una institución independiente, la AIReF, que también escruta las cuentas públicas en nuestro país.

Señorías, España es un país serio. Lo que pretende quien dice esas cosas es poner excusas, como hicieron en 2011 —¿se acuerdan?—, para encubrir sus falsas promesas fiscales de bajar hasta el IVA de las chuches —¿se acuerdan?—, para en caso de llegar al Gobierno subir todos los impuestos a la clase media y trabajadora, aprobar amnistías fiscales a los grandes defraudadores como hicieron y recortar el Estado del bienestar. (Aplausos). El resultado es ya conocido: deprimieron la economía, subieron el paro, elevaron el déficit público y la deuda pública, y ensancharon la desigualdad entre españoles y también los desequilibrios territoriales en nuestro país. En esto, como en otras muchas cosas, las recetas de Feijóo son las mismas que las de Rajoy: una vuelta al pasado, al peor de nuestros pasados, que son la precariedad y la desigualdad en nuestro país.

Por tanto, señorías, el debate es qué modelo de sociedad queremos. ¿Queremos una sociedad cohesionada o queremos una sociedad más desigual? ¿A quién queremos parecernos y qué estamos dispuestos a sacrificar? ¿Queremos tener un buen sistema sanitario con suficientes camas UCI ante una emergencia sanitaria como la que sufrimos en el año 2020 o no? ¿Queremos un sistema débil complementario de los seguros privados que nunca van a cubrir las terapias más costosas, como saben que sucede en otros países? ¿Queremos tiempos prudenciales para una prueba médica que pueda suponer la diferencia entre la vida y la muerte, o aceptamos con normalidad que a pocos metros de donde estamos debatiendo la Administración autonómica sanitaria esté dando citas para una colonoscopia para dentro de un año? Para mí, señorías, la disyuntiva es clara. (Rumores.—El señor Casero Ávila pronuncia palabras que no se perciben).

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, les pido silencio, por favor.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 9

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Lo que habla usted y lo que se equivoca. **(Risas y aplausos).** La disyuntiva es clara. **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA:** Señora Beltrán, silencio, por favor. Señora Angulo, silencio. Señora Gálvez, usted también silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señorías, la disyuntiva es clara. **(Continúan los rumores).**

La señora PRESIDENTA: Señora Riolobos Regadera...

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora Gamarra, ¿qué hace todavía en su grupo parlamentario un diputado para el que el Tribunal Supremo ha pedido un suplicatorio? (**Protestas.—Aplausos**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): La disyuntiva es clara. Hay dos opciones: fortalecer o debilitar el Estado del bienestar. La respuesta la tenemos al alcance de la vista, la evidencia de los datos nos dice que las sociedades con Estados del bienestar fuertes prosperan a mejor ritmo. Ahí están los casos de Francia, Alemania, Suecia o Dinamarca. Es lo mismo que yo quiero para mi país, señorías, una España europea con un Estado del bienestar europeo. Y un Estado del bienestar de primera división exige de un sistema fiscal de primera división, y no de tercera regional.

El camino más directo para desmantelar el Estado del bienestar es cuestionar las bases económicas que lo sostienen. Es, por ejemplo, lo que han entendido los mercados financieros cuando reconocieron la gravedad de la propuesta fiscal aprobada por el Gobierno conservador británico. Una propuesta que ponía en riesgo no solo la sostenibilidad de los servicios públicos ya muy depauperados en el Reino Unido, sino también las propias cuentas públicas, y que fueron ensalzadas públicamente por responsables públicos españoles que, eso sí, enmudecieron a los pocos días, cuando se comprobó el fiasco provocado.

Esa es la razón por la que hemos propuesto nuevos impuestos a las grandes entidades energéticas, a las grandes entidades financieras y a las grandes fortunas. Y permítanme una nueva cita en este punto —abro comillas—: «Proponemos limitar los ingresos de las empresas que producen electricidad a bajo coste. Estas empresas están obteniendo unos ingresos con los que no contaban, con los que ni siquiera soñaban. [...] No puede ser que algunos obtengan beneficios extraordinarios y sin precedentes gracias a la guerra y a costa de los consumidores. En estos momentos —concluye esta cita—, los beneficios deben compartirse y canalizarse hacia quienes más lo necesitan —cierro comillas—». Señorías, esta no es una autocita, ni la de ningún portavoz del Gobierno de España. De nuevo, es una cita de la presidenta de la Comisión Europea, la señora Von der Leyen, en el debate del estado de la Unión que tuvo lugar el pasado 14 de septiembre en el Parlamento Europeo. (Aplausos). En todo caso, entiendo que les resulte familiar, porque es lo mismo que viene planteando y haciendo el Gobierno de España desde hace meses.

Cuando instituciones como el Fondo Monetario Internacional, como la OCDE, como el Banco Central Europeo o como la propia Comisión Europea coinciden en el carril de la justicia fiscal y la justicia social, así como de la sensatez, habrá que preguntarse quién va en dirección contraria o dando bandazos y, sobre todo, por qué. Señorías, la pregunta es la siguiente: ¿qué persiguen quienes precisamente ahora, en este contexto tan difícil, prefieren llenar los bolsillos del 2 ‰ más adinerado? ¿Qué interés hay detrás de una propuesta que nadie comparte en España?

La única respuesta posible no puede ser otra que volver a la carga y desmantelar el Estado del bienestar con propuestas neoliberales y, lo que es peor, fuera del consenso social europeo, ignorando a conciencia las lecciones extraídas de la pandemia. Un consenso social que defiende bajadas selectivas de impuestos a las rentas más expuestas a la crisis, como está haciendo el Gobierno de España, y que pide un esfuerzo a quien más puede permitírselo, a quien más tiene. Eso se llama justicia fiscal, señorías. Aunque estas palabras provoquen sarpullidos en alguna bancada, el Ejecutivo no se va a apartar ni un milímetro de su verdadero objetivo: que el coste de esta crisis no vuelva a recaer en la clase media y en los trabajadores y trabajadoras, como sí ocurrió en la respuesta que se dio a la crisis financiera. (Aplausos).

Esta afirmación descansa además en una lógica aplastante que, afortunadamente, mucha más gente de la que algunos creen acepta con naturalidad. En particular, me refiero a quienes disfrutan de una posición económica holgada porque han tenido éxito en los negocios y en la vida y asumen el deber cívico

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 10

de arrimar el hombro, de contribuir excepcionalmente a una situación excepcional, como decía ayer el Fondo Monetario Internacional. Hay un enorme caudal de patriotismo cívico en esa actitud que hoy y siempre reconoceré como un ejemplo a seguir. Hay muchos ejemplos de personas adineradas que contribuyen con naturalidad y la sociedad les debe ese reconocimiento de gratitud, porque no han hecho nada malo por tener éxito en los negocios. Al contrario, han contribuido a generar riqueza y ahora vuelven a contribuir al bien social al compartir una parte de su propia riqueza.

Por tanto, se equivocan quienes miden la justicia fiscal en función de lo que reciben del Estado. Se equivocan quienes miden la aportación con una hoja de cálculo, señalando lo que pagan y clamando por lo poco que reciben. En primer lugar, porque es falso, como he demostrado antes. La inmensa mayoría de los contribuyentes recibe mucho más del Estado del bienestar de lo que aportan con sus impuestos. Y, en segundo lugar, porque todos somos beneficiarios de algo que nos define como país: la seguridad en las calles, la limpieza viaria, la salud pública, la educación pública, las infraestructuras de calidad, la cultura o la defensa, y de algo más importante, el enorme beneficio de vivir en una sociedad cohesionada. (Aplausos).

Señorías, eso es algo que no sucede cuando las diferencias sociales se hacen insalvables y se levanta un muro infranqueable que separa la vida de los más pudientes respecto al resto de la sociedad. Lo hemos visto en otras muchas latitudes no tan lejanas a nuestro país. Esa red invisible está ahí para proteger, para ayudarnos a levantarnos cuando caemos y para cuidarnos ante la adversidad. Esa red invisible es la que distingue los países desarrollados de las sociedades fallidas. Esa red invisible es sobre la que se ha construido todo el progreso y todo el bienestar de las últimas cuatro décadas en nuestro país, y debemos protegerla y financiarla.

Señorías, esto nos lleva al debate sobre la desigualdad porque existe riqueza y, lamentablemente, existe pobreza. Lo sabemos bien en España donde, según el Instituto Nacional de Estadística, el 27,8 % de nuestra población está en riesgo de caer en la pobreza. Lo sabemos bien cuando vemos que dos millones de niños y niñas sufren pobreza infantil en nuestro país. De ahí, por ejemplo, que hayamos aprobado un ingreso mínimo vital que se centra, sobre todo, en el bienestar de nuestros niños y de los adolescentes. Desgraciadamente, existe la desigualdad. Este no es un debate antiguo, como pretenden algunos, es un debate de rabiosa actualidad. Es un debate en el que debemos nombrar esa realidad para hacerla visible y, en consecuencia, para actuar. La evidencia sitúa a España con una tarea aún por culminar, la de reducir las múltiples brechas de desigualdad que la atraviesan: la brecha social, la de género, la territorial y la intergeneracional. La respuesta a la crisis financiera neoliberal agravó la desigualdad, mientras que la protección a las rentas que, por ejemplo, desplegamos en una situación tan dramática como la de la pandemia, contuvo en un 80 % la desigualdad que esa crisis sanitaria hubiera provocado en nuestro país. ¿Qué es lo que quiero decir con ello, señorías? Que la mejor forma de dejar de hablar de desigualdad y de pobreza es acabar con la desigualdad y con la pobreza, y por tanto, mencionarlas, hacerlas visibles y no esconderlas, como pretenden algunos. (Aplausos).

En última instancia, ese y no otro es el objetivo del Gobierno de coalición progresista que me honro en presidir: seguir transformando España a mejor, combatir la pobreza, reducir las desigualdades lacerantes, asegurar un umbral de vida digno para la mayor parte de los ciudadanos con trabajos dignos, con sueldos dignos, con viviendas dignas, con una atención sanitaria de calidad y con una educación de calidad. Ese es el objetivo al que se orientan los Presupuestos Generales del Estado que aprobamos en Consejo de Ministros, que trajo la ministra de Hacienda y Función Pública a esta Cámara, y para los que me gustaría pedir el máximo apoyo parlamentario de los grupos en esta Cámara. Estas cuentas —que son las terceras que presentamos en tiempo y forma— son el reflejo contable de las tres grandes prioridades del Gobierno a lo largo de esta legislatura: la primera, como he dicho antes, es luchar contra la desigualdad; la segunda, proteger a la clase media y a la clase trabajadora, y la tercera, seguir avanzando en la modernización de nuestro país para convertirnos en una economía más competitiva y más sostenible. Todo ello al tiempo que seguimos avanzando en la consolidación de nuestras cuentas públicas y la reducción de la deuda pública.

Permítanme concretarlo en cuatro grandes bloques, que creo que traen al caso precisamente por la situación económica y el contexto de guerra en el que estamos. En primer lugar, va a haber más cohesión social. Destinamos el 58,5 % de la dotación total del presupuesto a proteger a la clase media, y a los trabajadores y trabajadoras de nuestro país. Señorías, este esfuerzo sin precedentes en la historia de España no solo cubre la revalorización de las pensiones conforme al IPC, sino que también contempla por primera vez en trece años —repito, por primera vez en trece años— la aportación de casi 3000 millones de euros a la hucha de las pensiones, gracias al mecanismo de equidad intergeneracional. (Aplausos).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 11

Por tanto, estamos protegiendo a los pensionistas de hoy, pero también estamos llenando la hucha para las jubilaciones del mañana. También protegemos al Sistema Nacional de Salud con un incremento del 6,7 % en gasto destinado a infraestructuras en atención primaria y en la salud mental. Saben ustedes que durante estos últimos años hemos invertido y mucho en nuevas herramientas, en nueva maquinaria precisamente para la atención hospitalaria y ahora nos queremos volcar en la atención primaria y en la salud mental. Asimismo, protegemos el Sistema Nacional de Dependencia, revirtiendo los recortes que perpetró la anterior Administración conservadora en el mismo, llevándolo a un máximo histórico de dotación, con una dotación adicional de 600 millones de euros, es decir, un incremento del 151 % de la cuantía prevista respecto al año 2018, que fueron los últimos presupuestos del Partido Popular en el Gobierno.

En segundo lugar, avanzar en la modernización de nuestro tejido productivo e infraestructuras. Hay 11 800 millones de euros en inversión pública y la canalización de más de 28 000 millones de euros de los fondos europeos para la modernización de nuestro país, con 12 600 millones de euros destinados a infraestructuras y ecosistemas resilientes para avanzar hacia una economía verde que dé respuesta al enorme reto que tenemos enfrente, que es el de paliar los efectos de la emergencia climática. Con la consolidación de las bonificaciones, la gratuidad del transporte para el año próximo, con la apuesta por la movilidad sostenible que esta medida representa, creo que estamos abriendo las puertas a un debate muy interesante y es cómo podemos, desde todas las administraciones, contribuir a fomentar el transporte público en detrimento del transporte privado. También hacemos un incremento histórico de casi un 23 % de la partida de I+D+i, reforzamos la dotación para pymes con 3000 millones de euros y 600 millones de euros destinados al Fondo de Apoyo a la Inversión Productiva.

En tercer lugar, señorías, junto con la cohesión social y las infraestructuras, la cohesión territorial. Saben ustedes que presentamos a principio de la legislatura un plan de lucha contra la despoblación, por el reto demográfico. Me parece que son 130 medidas; son 100 las que ya llevamos puesta en marcha. La cohesión territorial en los Presupuestos Generales del Estado presenta un incremento del 24 % en la financiación autonómica. Esto es importante porque, más allá de lo que digan algunos —o alguna—, lo que es evidente es que vamos a superar los 135 000 millones de euros, es decir, un incremento sustantivo de la financiación de las comunidades autónomas para los pilares del Estado del bienestar que están en sus manos —sanidad, educación y también, lógicamente, las políticas sociales— y del 5 % de la financiación local, con más de 1100 millones de euros adicionales respecto a las cifras de 2022.

Me van a permitir que en este punto haga otro anuncio importante. Vamos a desplegar ayudas de funcionamiento en las tres provincias con menor densidad de población. Me refiero a Soria, a Teruel y a Cuenca que, como saben, fueron incluidas por la Comisión Europea en el nuevo Mapa de Ayudas de Finalidad Regional. (Aplausos). Estas nuevas ayudas nos van a permitir una reducción de las cotizaciones empresariales en los contratos indefinidos ya existentes y en los nuevos contratos indefinidos que se firmen. Por tanto, vamos a fortalecer el tejido productivo, creando nuevas oportunidades en estos pequeños municipios, porque al fin y al cabo, señorías, la despoblación no es un fenómeno irreversible y no es un problema sin solución. Se trata de garantizar empleos dignos y servicios públicos de calidad en todo el territorio. Esa es la apuesta y el compromiso del Gobierno de España. (Aplausos).

Por último, señorías, el cuarto compromiso al que me gustaría también referirme de los Presupuestos Generales del Estado es el compromiso con los jóvenes de nuestro país. Estas cuentas aumentan un 6,6 % la inversión educativa —un 60 % más de lo que encontramos cuando llegamos al Gobierno—, con un refuerzo de las políticas de becas hasta alcanzar la cifra inédita en la historia de nuestra democracia de casi 2500 millones de euros. Avanzan en la efectividad del derecho del acceso a la vivienda, con una dotación de 3500 millones de euros para consolidar el bono de alquiler joven y medidas específicas para alquileres accesibles. Sobre este último punto permítanme hacer una consideración. No hay ningún Gobierno en la historia de España que haya presentado nunca unas cuentas con semejante nivel de compromiso presupuestario para los jóvenes de nuestro país. Y esto no son opiniones, son datos, son cifras. Nunca. (Aplausos). Somos conscientes de las dificultades a los que se enfrentan los jóvenes en muchos ámbitos: en el acceso a la vivienda, en el empleo, en la calidad del mismo, y en consecuencia, en la dificultad para emanciparse, o las dificultades que están teniendo ahora también para continuar sus estudios debido al alza de los precios.

Lo que no voy a admitir es que se culpabilice de ello a los jubilados porque este Gobierno decida revalorizar sus pensiones, como pretende la derecha. Porque, señorías, el problema no está en la dignidad de una pensión; el problema está en la indignidad del sueldo que cobran muchos trabajadores jóvenes.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 12

(Aplausos). Por tanto, confrontar a las generaciones, tratar de enfrentar a los abuelos y sus nietas, no conduce a ninguna parte, y a menudo es un pretexto para oponerse a lo de siempre, que es revalorizar las pensiones. Si se está en contra de la revalorización de las pensiones a diez millones de ciudadanos, de los que seis de cada diez cobran menos de 1000 euros, que se diga de frente y sin rodeos, pero no utilizando a los jóvenes como coartada.

En fin, caben todos los argumentos en este debate, pero está inhabilitado quien se opone a la subida de las pensiones después de haberse opuesto a la subida del salario mínimo interprofesional, de haberse opuesto a la reforma laboral —que ha bajado a mínimos históricos, que no veíamos desde el año 1987 en nuestro país— que da estabilidad laboral a los jóvenes y reduce la precariedad, o después de haberse opuesto también al bono cultural joven, al aumento de las becas o a las ayudas al alquiler joven. (Rumores). Los problemas de los jóvenes no están en los bolsillos de sus abuelos, sino en haber consolidado un modelo económico de precariedad y devaluación salarial que es lo que pretendemos revertir. (Aplausos). Ese es el problema de un joven de hoy y no la pensión de su abuelo.

El sistema de pensiones, señorías, es la clave de bóveda de nuestro Estado de bienestar. Las pensiones han sido el sostén de familias enteras en los momentos más duros de la crisis financiera y son la expresión de un gran anhelo: la justicia intergeneracional. Por eso el Índice de Revalorización de las Pensiones, hoy eliminado, tuvo un impacto tan nocivo. Digamos las cosas tal y como son. ¿Se imaginan ustedes las consecuencias sociales? ¿Se imaginan dónde estarían los jubilados, si no en la calle, si ese sistema estuviera hoy vigente? ¿Se imaginan una subida de 2 euros al mes en este contexto de alza de los precios? Ese sería el aumento de una pensión de 800 euros, señorías, cifra por debajo de la cual se sitúa la mitad de todas las pensiones que se pagan en nuestro país.

Por tanto, no nos equivoquemos y digamos los datos tal y como son. Hoy la ratio entre cotizantes y pensionistas se sitúa en 2,37, es decir, la cifra más alta de la última década y muy superior a la del año 2018, cuando llegamos nosotros al Gobierno. El año pasado se redujo el déficit de la Seguridad Social, situándose por debajo del 1 % por primera vez desde 2013, y por primera vez en trece años este Gobierno va a llenar la hucha de las pensiones de nuevo. (**Aplausos**).

Los ingresos por cotizaciones crecen porque hoy en España hay más de veinte millones de personas en alta en empleos cada vez más estables, gracias a la reforma laboral y con un crecimiento notable en sectores de alta cualificación y, por tanto, de mayor salario. Acumulamos diecisiete meses consecutivos de aumento del empleo y casi 400 000 nuevos afiliados en lo que va de año, con un crecimiento del 258 %—repito, del 258 %— en contratos indefinidos desde la entrada en vigor de la reforma laboral. Eso sí que es un cambio estructural a bien para el conjunto de la ciudadanía de nuestro país.

Con estos datos yo creo que va siendo hora de que algunos actualicen su argumentario y que dejen de profetizar el desastre. Porque un sistema público de pensiones digno no solo es de justicia sino que también es viable. Es posible tener pensiones dignas, señorías; es posible garantizar el mantenimiento del poder adquisitivo y también seguir avanzando en las reformas necesarias para asegurar la sostenibilidad del sistema. Y, por cierto, a los que vinculan la subida de las pensiones con un supuesto afán electoralista... (Rumores). Efectivamente, ustedes. Está bien que se den de nuevo por aludidos. Quiero decirles que es una afirmación insultante, no para el Gobierno sino para los ciudadanos y en particular para los pensionistas. (Aplausos). Porque hay diez millones de pensionistas en nuestro país y ni uno solo de ellos y de ellas, vote a quien vote y piense lo que piense, merece que se le falte al respeto asumiendo que su sentido del voto cambiará por una subida de la pensión. Es sencillamente intolerable que hoy se pueda sostener una barbaridad como esta, que denota dos cosas, señorías, que, por cierto, siempre ocurren con la derecha: clasismo y soberbia a partes iguales. (Aplausos).

Señorías, señora presidenta, concluyo. (Rumores). Sí, lo sé, señorías, les cuesta escuchar las verdades del barquero, al menos las verdades de la bancada progresista. (Protestas.—Aplausos). Señorías, como el resto de países de la Unión nos enfrentamos a un desafío de enormes proporciones, marcado por algo que nadie podía imaginar, como es una guerra en Europa; un conflicto que provoca graves desequilibrios económicos, la amenaza de la prosperidad de sociedades enteras, el riesgo de que haya casi 400 millones de seres humanos en nuestro planeta con riesgo de hambre. Y, por tanto, hoy, más que nunca, es tiempo de acción, es tiempo de reparto justo de cargas y de sacrificios, y es tiempo también de desplegar todas las políticas públicas necesarias para proteger a la ciudadanía. Y, asimismo, es tiempo de seguir transformando y modernizando nuestro país.

Yo no voy a negar la entidad del desafío ni perder un segundo en adornar una realidad compleja, no lo he hecho con la pandemia ni lo estoy haciendo ahora, desde el principio de la guerra. Los problemas

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 13

están a la vista, los padecen los españoles, y ese es nuestro gran desafío y nuestro gran compromiso. Pero hemos de saber que España hoy cuenta con bases mucho más sólidas para hacer frente a cualquier escenario. Nuestro mercado laboral, como he dicho antes, crea empleo y lo hace además con vigor y con calidad. Vamos a cerrar este año liderando el crecimiento en la zona euro, con una tasa de crecimiento que va a superar el 4,4 % del producto interior bruto. Y es verdad que va a haber un contexto de ralentización de la economía global, también de la economía europea y, en consecuencia, de la economía española, pero esa senda de crecimiento para el año 2023, en un contexto tan complejo como el que estamos viviendo, nos va a permitir sortear la recesión a la que se están enfrentando ya economías muy importantes de Europa. Crecemos, y lo vamos a hacer, además, con una senda de consolidación fiscal que apunta, para el año 2025, en situar nuestro déficit público por debajo del 3 % y la deuda pública por debajo del 110 % del producto interior bruto. Por tanto, desde la máxima prudencia, estos son datos que nos invitan a una autoestima colectiva y por supuesto que no a una autocomplacencia.

Hoy, señorías, España cuenta con un Gobierno que frente a esta crisis, como hicimos también con la pandemia, opta por la respuesta progresista, si me permiten que barra un poco también para mi partido y para mi grupo parlamentario socialdemócrata. (Rumores.—Varios señores diputados: ¡Oooh!). Lo digo con orgullo, señorías; lo digo con orgullo porque ese ideario guía las políticas del Gobierno. Y afirmamos también que el camino opuesto, que es la vía neoliberal, fracasó en la anterior crisis, creó muchísimo sufrimiento y volverá a conducir al fracaso a quienes la recorran, como acabamos de comprobar en el Reino Unido.

Señorías, ayer, 12 de octubre, Día de la Fiesta Nacional, mientras escuchaba a nuestras Fuerzas Armadas decir «Viva España», pensé que hoy más que nunca decir «Viva España» es decir «Viva Europa», porque la España constitucional que defendemos, la España democrática, diversa y plural, la que consolida y avanza en derechos y libertades que representó el pacto de 1978, es la Europa de la democracia y la paz, los derechos y las libertades, hoy amenazada por el autoritarismo de Putin. Son sin duda alguna tiempos complejos, señorías, pero, a diferencia de otros momentos de nuestra historia, España sabe dónde está. Está del lado de la democracia, de la paz, de la dignidad de los pueblos y de la legalidad internacional, está del lado de la respuesta social a los desafíos enormes a los que nos enfrentamos. Por eso, señorías, si pido algo a todos los grupos parlamentarios es que, entre todos, protejamos nuestra otra patria, que es Europa, porque protegiendo a Europa, señorías, protegeremos a España y a los españoles.

Muchísimas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios.

En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo. (Aplausos).

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, señorías, desde este hemiciclo, templo de la democracia de los españoles, yo quiero que hoy mis primeras palabras sean de reconocimiento al heroico pueblo de Ucrania, que desde el 24 de febrero está defendiendo las libertades de todos los europeos. **(Aplausos).**

Señor Sánchez, usted está atrapado en su modo de entender y de ejercer la política, lo pudieron ver ayer todos los españoles, pero lo hemos podido vivir hoy también en este hemiciclo. Su nerviosismo, señor presidente, le ha delatado, y me va a permitir que no le permita a usted dar ninguna lección a este grupo parlamentario, y le diré por qué. Porque quien tiene condenados a dos presidentes del Partido Socialista por el mayor caso de corrupción en la historia de la democracia no está para dar lecciones. (Aplausos). Quien es el secretario general de un partido que está recogiendo firmas para que se indulte a dos presidentes del Partido Socialista Obrero Español no está para dar lecciones. (Continúan los aplausos). Y si quiere dar alguna lección diga hoy aquí públicamente: No los indultaré. Lo espera la sociedad española. Y, a partir de ahí, podrá dar usted alguna lección. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie.—Varios señores diputados: ¡Bravo! ¡Bravo!).

Como jefe de la oposición, su máxima fue siempre el 'no es no'. Así, decidió no pactar nunca con el Partido Popular y, ya en el Gobierno, quien fuera su compañero, el señor Rubalcaba, lo describió bien y ya anticipó lo que sería el Gobierno Frankenstein. Olvida algo que es fundamental, y es que la situación

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 14

que estamos viviendo exige un Gobierno que actúe teniendo en cuenta el presente, pero que gobierne de forma responsable, pensando que las decisiones que se toman hoy afectarán a las próximas generaciones. Por eso, el balance de su gestión es claro y se resume en las respuestas a dos preguntas. La primera es: ¿va a dejar usted, como presidente, un mejor país que el que encontró? (Varios señores diputados: Nooo). Y la respuesta es no. La segunda de las preguntas es: ¿Creen hoy los jóvenes españoles que les espera un futuro mejor que a sus padres? (Varios señores diputados: Nooo). Y la respuesta es que tampoco. Esa es la clave.

Hoy, los españoles estamos mucho peor que hace cinco años en lo político, en lo social y en lo económico, y estaremos mucho peor dentro de un año si usted sigue gobernando. La misma división que es consustancial a su Gobierno es la que usted se empeña en trasladar, con su forma de gobernar, a la sociedad española, y la misma ausencia de sentido de la realidad es la que envuelve todas sus decisiones, y le voy a poner un ejemplo. Mientras los españoles han perdido un 22 % de poder adquisitivo desde que usted gobierna, sin embargo, se ha subido el sueldo cinco veces hasta un 11 %. Pero no solo es eso, es que en los años en que usted está gobernando, ha puesto sobre las espaldas de todos una losa de 144 millones de euros, que son más salarios de altos cargos de sus veintidós ministerios. Es decir, nunca un Gobierno costó tanto, señor Sánchez.

Señorías, estamos mucho peor en lo político. La degradación institucional no tiene límites, como usted. Ha degradado el CNI, el INE, el CIS, la CNMC, la CNMV, la Fiscalía, el Consejo General del Poder Judicial... El penúltimo capítulo es lo sucedido con Radiotelevisión Española. Primero, hace dimitir al presidente para controlar el ente de cara a las próximas elecciones, por supuesto, y cambia las normas para que la presidenta interina ahora pueda tener todas las funciones que, como interina, no puede tener. Es curioso, porque actúa en sentido contrario que con el Consejo General del Poder Judicial. Y ahora vamos a estar muy atentos a ver qué es lo que usted está tramando en relación con el Consejo de Estado a la vista de los últimos movimientos. ¿No le parece un despropósito todo esto, señor Sánchez? A la mayoría de los españoles, sí. Porque gobernar es respetar la independencia de las instituciones, no tomarlas al asalto, que es lo que usted hace.

Estamos, además, mucho peor en lo económico. Sus cuentas no cuadran. Han cambiado sus previsiones de crecimiento, las que presentaron en julio, en septiembre y en octubre y, además, ya tanto la AIReF como el Banco de España o el Fondo Monetario Internacional le han dicho que sus previsiones en sus presupuestos son irreales. Pero esto no es nuevo, porque es lo que viene ocurriendo desde el año 2018.

Señor Sánchez, mientras toda Europa ha recuperado su nivel de PIB prepandemia, España ocupa el último puesto europeo en recuperación. Y, lamentablemente, todo indica que no llegaremos a esos niveles hasta finales del año 2023 o, incluso, inicios de 2024. Y si algunos países consiguieron hacerlo en dos años, ¿por qué con ustedes lo tendremos que hacer en cuatro? ¿Les puede dar esa respuesta a los jóvenes españoles? Todo ello a pesar de que usted ha contado con todos los instrumentos imaginables para impulsar reformas. ¿Qué decir de los fondos europeos? No están llegando a las familias y a las empresas. Europa cumple, los fondos llegan a España, pero el que no cumple es usted con los españoles. Por tanto, o gestiona mal o no dice la verdad o, todavía peor, las dos cosas a la vez. (Aplausos).

Estando en el furgón de cola de la recuperación, usted es incapaz de revertir las tres dinámicas negativas que lastran nuestra economía: la elevada inflación, el bajo crecimiento y la exorbitada deuda pública. Y en vez de usar los presupuestos para corregir la situación lo que está haciendo es utilizarlos para todo lo contrario; está confundiendo el Estado del bienestar con el bienestar del Estado o, mejor dicho, el bienestar de su Gobierno. Porque el Estado del bienestar se defiende, no se pone en riesgo. Entre hacerlo sostenible y gastar como si no hubiera un mañana, usted ha elegido lo segundo. ¿Qué hay de social en dejar como herencia 300 000 millones de euros más en deuda pública a nuestros hijos y a nuestros nietos? ¿Qué va a ser de nosotros cuando las reglas fiscales dejen de estar suspendidas? ¿Es esa la justicia intergeneracional a la que hace referencia? (Aplausos). El Estado del bienestar se defiende con crecimiento económico para financiarlo, es decir, generando círculos virtuosos, no círculos viciosos. El Estado de bienestar se defiende con buena gestión, pero, claro, la buena gestión implica horas de estudio y de trabajo en los despachos y usted está mucho más centrado en horas para series documentales.

Para ocultar esta realidad, usted ha decidido desempolvar la lucha de clases en la España del siglo XXI, pero se está equivocando de adversario, porque no se trata de acabar con la riqueza, sino de acabar con la pobreza. Mientras tanto, lo que hemos vivido en materia fiscal en las últimas semanas es un nuevo episodio de la espiral de ineficacia de su Gobierno, que va de la confusión hasta la improvisación. Eso sí,

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 15

pasando por el ataque a cualquier propuesta que provenga del Partido Popular, aunque sea planteada única y exclusivamente para ayudar y apoyar a la sociedad española. Lo que pasó es que usted vio que perdía el debate sobre los impuestos, se lo han demostrado sus propios barones, que han decidido seguir el camino marcado por el Partido Popular; y lo que ha querido es trampear los términos de la discusión. Señor Sánchez, flaco favor hace a la cohesión social de la que nos ha hablado tanto cuando promueve un discurso de polarización como cuando promueve una política que busca culpables pero no da soluciones o cuando promueve una retórica que lo único que busca es enfrentar a unos contra otros. Eso no es cohesión social. (Aplausos). Está fuera de toda duda que debe pagar más el que más tiene, ese no es el debate. El debate está en si es bueno subir los impuestos en el momento en el que los ciudadanos y las familias tienen menos renta disponible. Usted lleva ya veintisiete subidas de impuestos. El debate está en si es oportuno que el Gobierno más caro y más extenso de la democracia imponga a los ciudadanos todavía más cargas en el momento en que más sacrificios están haciendo, pero usted no hace ninguno. Si la gente tiene menos no podemos pedirles más, cuando además ya están pagando más como consecuencia de la inflación.

Decía usted recientemente que justicia fiscal es que cada cual aporte según su capacidad, efectivamente, señor Sánchez, entonces, ¿puede explicar a los españoles por qué les impone pagar más cuando menos capacidad tienen? Más recaudación para el Gobierno es menos dinero disponible para que las familias lleguen a final de mes. No es solo sentido común, es también sensibilidad social, esa que a usted le falta, y mientras no actualice el impuesto sobre la renta al conjunto de las clases medias y rentas trabajadoras, ya, lo que está haciendo es aprovecharse de la subida de los impuestos que *de facto* se produce con la inflación. Parece que veintisiete subidas de impuestos y una sobrerrecaudación de 27 000 millones de euros no le parece suficiente y espera seguir subiendo los impuestos. Se niega a bajar el IVA de los productos básicos de la cesta de la compra del 10 al 4 %, se niega a ajustar el IRPF para las rentas hasta 40 000 euros y se niega a prorrogar más allá del 31 de diciembre la bajada del IVA de la luz y el gas. Pensábamos que estos eran los anuncios que hoy podría usted hacer. Yo le pregunto: ¿quién sale ganando, los ciudadanos o el Gobierno? ¿Usted o la gente, señor Sánchez? (Una señora diputada del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso: El Gobierno). Porque más recaudación para el Gobierno es más poder de decisión para usted y menos poder de decisión para los ciudadanos sobre sus propias vidas. Ahí está la clave de su política. (Aplausos).

Usted, además, equipara recaudación de impuestos con servicios públicos, lo ha vuelto a hacer hoy, pero su propia gestión le desmiente. Han incrementado en un 41% el gasto público desde 2018. ¿Dónde están las contraprestaciones para los ciudadanos? El 41%, señor Sánchez. Lo que hemos visto ha sido mucha propaganda y muchísimo electoralismo, ahí están las claves. El Estado del bienestar no es solo una cuestión de recaudación; esa simplificación no es propia de un gobernante responsable, ni tan siquiera de un socialista responsable. Mire a Portugal, ahí podría usted tomar ejemplo. El Estado del bienestar no lo determinan las medidas que se anuncian ni el gasto público que se aprueba, sino los resultados, y sus medidas no funcionan. Hoy en España hay más españoles en situación de pobreza y de riesgo de exclusión que cuando usted llegó al Gobierno, lo dice el INE, a pesar de que ha cambiado a su director; ha habido un incremento de 400 000 personas en tan solo un año. Hoy en España las clases medias están asfixiadas; los sueldos han perdido un 22% de poder adquisitivo, la cesta de la compra se ha incrementado en un 15% y se han disparado las hipotecas. Pero usted considera que son ricos todos aquellos que tienen unas rentas superiores a 21000 euros, a los que les están negando cualquier ajuste fiscal.

Por cierto, señor Sánchez, hoy en España se celebra el Día mundial del cáncer de mama metastásico y, como nos ha dado muchas lecciones sobre el Estado de bienestar y la sanidad, le animo a que lea una entrevista que se publica en un diario, en *El Mundo*, en el que la presidenta de esa asociación le pregunta: ¿cuánto vale la vida de una mujer con cáncer? Esto es lo que hoy le dicen esas mujeres y lo que le piden es que en nuestro país se acelere por parte del Sistema Nacional de Salud la financiación de fármacos innovadores ya aprobados por la Unión Europea. (Aplausos.—El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: Claro). Usted dice sí con la cabeza, pero vota no, e incumple una resolución del debate sobre el Estado de la nación. Hoy es un buen día para que usted rectifique y demuestre que es capaz de hacerlo. (Aplausos).

En España el paro lleva tres meses incrementándose, incluso en julio, mes tradicionalmente de fuertes contrataciones, y su única propuesta ¿cuál ha sido? Subir las cotizaciones un 8,6 %, un puro despropósito, además a espaldas del diálogo social, y está poniendo al límite a los autónomos y a las pymes.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 16

Señor Sánchez, deje de hablar de pensiones, porque quiero recordarle que usted fue el que votó en mayo de 2010 la congelación de las pensiones a los pensionistas en nuestro país. (**Aplausos**). Sí, en mayo de 2010; gobernaba Rodríguez Zapatero, usted era el diputado Sánchez, y el diputado Sánchez votó la congelación de las pensiones y la bajada de los sueldos de los funcionarios. Por tanto, no quiera dar lecciones porque fue usted. (**Continúan los aplausos**). Es necesario garantizar con reformas las pensiones creando empleo estable y de calidad. Y por supuesto que es necesario y de justicia revalorizarlas, porque nuestros pensionistas no tienen por qué pagar los platos rotos de su nefasta política económica. Esos platos rotos los tendrán que pagar usted y su Gobierno. (**Aplausos**).

Señorías, el Consejo Europeo, al que también se ha referido en esta comparecencia, se centró, entre otros asuntos, en la energía. Señor Sánchez, ¿cómo puede presentar su política energética como un éxito si el año pasado, meses antes de la guerra de Putin, el precio de la luz ya se había disparado un 25,7 % por encima del que tenía en el 2018? Y no había guerra. Porque el origen del problema en la crisis energética en nuestro país son sus políticas energéticas; ahí está el origen. (Aplausos). ¿Cuál fue su primera decisión? Renunciar a la interconexión con Francia, y por ello renunció a la financiación que le ofrecía la Unión Europea. Su drama es que las hemerotecas existen, señor Sánchez, y ahí se queda usted retratado. Nosotros le apoyamos para que recupere el tiempo perdido y vuelva a convencer a Francia para que se retomen las interconexiones de gas, ampliándolas también al hidrógeno.

Todo esto se suma a su torpeza diplomática. No solo tenemos prácticamente rotas las relaciones diplomáticas con Argelia y cerrado uno de los gasoductos, sino que se ha procedido a la revisión de los contratos de gas con España. Como ya ha dicho el presidente de una de las compañías suministradoras, no será una buena noticia, y no dirá, señor Sánchez, que no se lo avisamos. Pero ¿va a hacer algo usted? ¿Va a hacer algo? ¿Va a retomar las relaciones con Argelia para que sus malas relaciones diplomáticas no nos afecten a los españoles en las facturas de la luz? En todo este escenario, además, usted ha decidido incrementar su dependencia del gas ruso. Mientras toda Europa recorta el suministro de gas ruso, España lo incrementa un 151%. Señor Sánchez, ¿a usted le parece sensato? Yo creo que a Europa no. Tenía usted todo a favor para que el impacto de la guerra de Ucrania fuese muy pequeño, como le anticipaba la vicepresidenta Calviño, pero su falta de capacidad como gobernante ha provocado que nos afecte como si fuésemos ribereños del Mar Negro.

Voy terminando. El problema es su incapacidad para gobernar, gestionar y administrar. En definitiva, lo que España necesita es un Gobierno que impulse reformas para que el precio de la energía deje de ser una losa sobre el presupuesto de las familias.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, tiene usted que ir terminando, por favor.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Voy terminando, señora presidenta.

Por eso, es necesario poner en marcha una profunda reforma de las normativas administrativas, para que las plantas de energía eólica y fotovoltaica se puedan autorizar en pocos meses y no requieran de años para entrar en funcionamiento. Es necesario prorrogar la vida útil de las centrales nucleares. Es necesario que en un momento de crisis en Europa tengamos una única política de defensa y seguridad y no dos como tiene su Gobierno. Es necesario una política exterior que sepa defender y proyectar nuestros intereses, también en la pesca, que de nuevo ha sido castigada, porque ni el ministro de Exteriores ni el de Agricultura se han enterado de lo que estaba sucediendo. Por eso, se necesita otra forma de gobernar; gobernar desde la experiencia con políticas económicas que proporcionen estabilidad, equilibrio y certidumbre; un Gobierno unido y un Gobierno que gestione bien para que el Estado del bienestar llegue a todos los que lo necesitan. Lo que necesita España, señor Sánchez, en definitiva, es un nuevo tiempo político, y ese es el que representa Alberto Núñez Feijóo; un tiempo en que la vida política esté protagonizada por el respeto, el acuerdo, el consenso y el pacto frente al pactismo, la polarización y el sectarismo. Otra forma de gobernar es posible y será una realidad pronto. Mientras tanto, les seguiremos planteando propuestas, propuestas y propuestas para que usted baje de su soberbia... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** ... y comience a llevarlas a cabo. Es tiempo de cambiar, y como usted no cambia, los españoles cambiarán a su gobernante.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 17

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Gamarra.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. (Aplausos).

El señor ABASCAL CONDE: Muchas gracias, señora presidenta.

Qué aplomo tiene usted, señor Sánchez; después de ayer, viene aquí y se atreve a hablar de soberbia, pero de la soberbia de otros. (Aplausos). Imagínese la credibilidad que tiene para nosotros el discurso que ha hecho después de escucharle algo como eso. Mire, señor Sánchez, usted con tal de seguir ahí sentado está dispuesto a cualquier cosa. Lo mismo ha traído a esta Cámara los chantajes de sus socios separatistas y comunistas, que aumentan las desigualdades y la división entre los españoles, que se ofrece como mayordomo de esos burócratas de Bruselas a los que nadie ha elegido. Señor Sánchez, el precio que cuesta que usted siga ahí sentado a todos los españoles día a día no puede seguir recayendo sobre el bolsillo de los ciudadanos. Es verdad que sus delirios de autócrata, que han erosionado la convivencia, la prosperidad y los derechos fundamentales, son una característica y una responsabilidad exclusivamente suya, pero también es cierto que en lo referente a las grandes decisiones usted simplemente se limita a obedecer y a seguir las instrucciones que le trasladan desde esa oligarquía ideológica y burocrática que es contraria a los intereses de España, y a la que usted se muere de ganas de pertenecer. (Aplausos).

Esas oligarquías y esos poderosos, contra los que aparentemente arremete pero a los que obedece, no han aprendido nada de las crisis de este siglo, y usted se ha referido a algunas de ellas; o quizá sí, han aprendido —y lo hemos padecido— que la receta es seguir acumulando poder y dinero mientras erosionan la democracia y degradan el bienestar de los ciudadanos. Así sucedió en la crisis de 2008, a la que usted hacía referencia —luego hablaré de la crisis de 2015 y, después, de la actual crisis también—, aquella crisis en la que unos pocos, los ricos, fueron más ricos y los pobres más pobres. Entonces, el bipartidismo, señor Sánchez —creo que usted sabe de lo que le voy a hablar— consiguió cargarse una institución nacional como las cajas de ahorro, que hacían una gigantesca labor social y eran un patrimonio de todos los españoles (aplausos); unas cajas de ahorro que después se entregaron a los bancos, una vez que habían sido saqueadas. Si no recuerdo mal, creo que por aquel entonces usted era consejero de una de ellas, de Caja Madrid. (Aplausos). De aquella crisis proviene la enorme brecha que separa a la clase dirigente de los pueblos de Europa, y hoy hemos visto aquí que viene usted sin corbata por delirios ideológicos, mientras los ujieres tienen que seguir viniendo con su uniforme. El hecho de haber sentado junto a usted a los nuevos comunistas, que parecían venir de las movilizaciones del 15M, simplemente nos ha engordado a los ciudadanos la factura que tenemos que pagar, porque hay más cargos a los que colocar.

Esa brecha se ensancharía años después con la crisis migratoria del año 2015, y el incesante goteo de atentados islamistas puso entonces de manifiesto el fracaso de las sociedades multiculturales. En ese momento, desde los despachos o desde sus mansiones, los poderosos daban la bienvenida a miles y miles de inmigrantes ilegales, y a todos los disfrazaban de refugiados; y cantaban las bondades de la inmigración ilimitada que decían que necesitábamos por nuestra crisis de natalidad y también, según algunos CEO de grandes empresas, porque serviría para bajar los salarios. Eran otros los que sufrían las consecuencias de ese efecto llamada en el mercado laboral, en las calles o en sus cuerpos sin poder siquiera quejarse, porque no ha habido un solo día en el que los medios de comunicación no hayan tachado a los que se oponen a esas políticas de xenófobos y de racistas. Algún día se juzgará el modo en que políticos y periodistas han insultado a sus propios pueblos y los han estigmatizado en el mundo occidental. (Aplausos). Las mismas élites que en 2008 dijeron a los europeos que la crisis era suya, era de Europa, dijeron en 2015 que también la culpa de la crisis era nuestra, era de Europa, de los que padecíamos la islamización, la inseguridad o los problemas de convivencia. La culpa para ustedes siempre es de otros, que son los más humildes, que son los de abajo, que son los más débiles y que son las víctimas de sus políticas. La culpa nunca es suya, señor Sánchez. Esa crisis migratoria fue el segundo gran atentado al bienestar de los europeos. Después, por toda Europa ha surgido una reacción, que ni ustedes pueden negar, a ese multiculturalismo obligatorio y al buenismo suicida de burócratas, de políticos profesionales, de multinacionales y de medios de comunicación. Lo acabamos de ver en Italia, lo hemos visto en Suecia, y hace ya tiempo en Polonia y Hungría, la mitad de Francia ya ha reaccionado, y España no va a ser menos cuando a los españoles se les devuelva la voz y el voto. (Aplausos).

Hoy, en el año 2022, la pandemia, la inflación y la actual crisis energética, qué duda cabe, han dibujado un nuevo escenario. Y ustedes pretenden salir de la misma forma que en las anteriores: acumulando poder, sin controles democráticos —hasta el Tribunal Constitucional se lo ha afeado a usted—, aumentando

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 18

las fortunas de las grandes multinacionales, aumentando los impuestos a los autónomos y aumentando la deuda pública que van a tener que pagar las siguientes generaciones, y luego repartiendo migajas y subsidios a los ciudadanos, a los que previamente se ha robado el futuro y la prosperidad. Esa es su receta, señor Sánchez. Esa es su receta, señores socialistas y comunistas. Es lo que siempre han hecho, es lo único que saben hacer. (Aplausos). Si hubieran tomado nota de las crisis anteriores, serían capaces de bajarse del burro de la religión climática, que ya es solo la excusa para arremeter, una vez más, contra los que menos tienen. Porque de la crisis no se sale pisoteando a los más humildes ni regalando más soberanía ni eludiendo los controles democráticos, de la crisis se sale protegiendo nuestros intereses y nuestros derechos. Y si hay que pedir sacrificios, se piden dando ejemplo, señor Sánchez, no subiendo el suelo del Gobierno y de los políticos en esta Cámara (Aplausos).

Señor Sánchez, la guerra que padece Europa no se habría producido si los mandatarios europeos no nos hubiesen puesto en manos de Rusia y en manos de China, entregando nuestra prosperidad y nuestra soberanía. (El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: ¡De China!—Risas). Putin se paga sus armas con el gas que usted le compra y usted le compra a Rusia cuatro veces más gas de lo que le compraba, arruinando, de paso, a los hogares españoles para pagar esas facturas. Se lo hemos dicho varias veces, en esta situación seguir hablando de transición ecológica es un chiste macabro. Primero, porque el eufemismo ofende, ya que ustedes llaman transición ecológica a la imposición de una superstición climática que no tiene, con sus medidas, ningún efecto beneficioso para el planeta, pero que se ha convertido en el nuevo gran negocio de las multinacionales woke y, por supuesto, de esos regímenes antidemocráticos que dicen combatir, pero que se ríen y se fortalecen con las restricciones que, por su culpa, nosotros nos autoimponemos. Así que nada de transición energética, señor Sánchez, traición energética es exactamente lo que votó este Congreso. (Aplausos).

Por eso lo primero, y lo principal, que tiene que hacer un Gobierno que piense en la economía y en las clases medias y populares, pero también una oposición que presume de saber gestionar y cuadrar las cuentas, es derogar la infame ley climática aprobada hace un año en este Congreso. Es verdad que gran parte de ese disparate está impulsado por Bruselas, pero su Gobierno —con la única oposición de VOX en esta Cámara— ha ido más allá prohibiendo la exploración de nuestros recursos naturales y energéticos. He tenido la oportunidad de hablar con los mandatarios internacionales de esa votación en el Congreso y no se lo creen; les cuesta muchísimo entender que ustedes mantengan una ley criminal que nos condena a la ruina y al frío. Es un disparate que solo se explica por dos razones: por el fanatismo de unos y por los intereses oscuros de otros. Porque la realidad es que España tiene la posibilidad de producir gran parte de la energía necesaria para cubrir las necesidades de los españoles, dado que existen en territorio nacional reservas de hidrocarburos para más de setenta años y que las centrales nucleares podrían abastecerse con las minas de uranio españolas. En España, señorías —lo hemos dicho otras veceshay gas, hay petróleo, hay litio, tan importante en este momento, y hay carbón, del que todavía no podemos prescindir. Además, tenemos la fortuna de que hay sol, de que hay viento, de que hay presas y de que hay desniveles para poder acumular la energía a través del agua. Por eso, señorías, urgentemente se debe frenar el derribo de las centrales térmicas; se debe retomar la energía nuclear (aplausos), prolongando la vida de las centrales existentes y planificando la apertura de nuevas centrales; se debe poner fin al vaciado de los embalses; se debe terminar con la voladura de las presas —hay que desarrollar un plan general de explotación y exploración sensato y sostenible de todos nuestros recursos naturales y no prohibirlo en este Congreso—; se debe presionar para modificar el actual sistema de fijación de precios, hecho en beneficio exclusivo de la industria alemana; se debe eliminar el mercado de derechos de CO, que es un impuesto ideológico, por no decir un impuesto religioso; se debe acabar con las puertas giratorias en las empresas eléctricas, esas en las que acaban todos ustedes más pronto que tarde; se deben reducir drásticamente los impuestos, y se debe retomar, señorías y señor Sánchez, una política internacional previsible, avalada por este Congreso e inspirada únicamente en los intereses nacionales y no en los extraños caprichos del señor Sánchez. (Aplausos).

Nosotros le exigimos desde hace tiempo que tomase estas medidas. Bueno, es verdad que le hemos pedido también que se marcharse y que dejase paso a los que antepongan su interés nacional a los intereses personales de sentarse en ese sillón. Si ustedes hubieran tomado nota de la reacción soberana ante la crisis de 2015, dejarían a un lado sus agendas internacionales y su sumisión a poderes no democráticos. Porque lo que hoy usted nos trae aquí son migajas, es propaganda, es pan para hoy y hambre para mañana, es deuda pública para generaciones y generaciones y es maquillaje para hacer un discurso en el Congreso. No hay una rectificación profunda, señor Sánchez, y no hay un ánimo restaurador

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 19

de la prosperidad de las elecciones, sino una intención de llegar a las elecciones con mejores perspectivas electorales. Eso es lo único que a ustedes les mueve. (Aplausos). No habrá ninguna mejora sustancial en la dramática realidad que los españoles sufren hasta que no abordemos el gran cambio estructural que España necesita en materia energética; es decir, un portazo a las oligarquías y una puerta abierta a la gente común.

Señor Sánchez, nosotros estamos de acuerdo en que hay que gravar los beneficios extraordinarios de las eléctricas que se han enriquecido indecentemente con la legislación que indecentemente ha sido aprobada por ustedes —todo eso también hay que decirlo— y es favorecedora de esas empresas eléctricas en las que ustedes acaban trabajando. (Aplausos). Y todo esto ha ocurrido mientras caía en picado el poder adquisitivo de las familias. El problema es que ustedes quieren confiscar ese dinero para entregárselo al ministerio de las faldas en los semáforos y al ministerio de la huelga de juguetes o para regalárselo a Bill Gates, que al pobrecito le debe faltar. (Risas del señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón). Oiga, señor Sánchez, no sé por qué se escandaliza. ¡Lo que escandaliza a los españoles es que usted regale el dinero de los españoles a un millonario! (Aplausos). Si cuando los españoles le echen —y lo harán en cuanto tengan la ocasión— sueña usted con entrar al servicio de algún millonario o con algún gran sillón europeo, no lo haga con el dinero de los contribuyentes, por favor. (Aplausos).

Nosotros decimos que hay que garantizar que el cien por cien de lo que se recaude vaya destinado a mejorar la vida de los españoles, a un verdadero bono social, a una bajada radical de las facturas de la luz y del gas y a una ayuda a los más vulnerables. Repito, el cien por cien —nada al ministerio de la señora Montero, que habría que cerrarlo mañana—, y, si a eso se añade otro porcentaje importante, que lo aporte el Estado para compensar el IVA caído del cielo. Porque el Estado también se ha enriquecido cual usurero con el sufrimiento de la gente y tiene dinero para regalarlo a placer a la gente que lo necesita para vivir. (Aplausos). Hay que recuperar la deducción por vivienda habitual en el IRPF, señorías, para que los españoles con préstamo hipotecario puedan deducirse, como en el pasado, todos los intereses que abonan y así afrontar la subida de tipos y hay que extender a toda la nación la deducción por los costes de alquiler en el IRPF. Por cierto, les he visto aquí aplaudir puestos en pie la Seguridad Social, el Estado social, la educación pública... No sabía que lo habían inventado ustedes. ¿A quién aplaudían exactamente? (Aplausos). Lo que sí sabemos es que en España ha habido un Estado social y una educación pública con muchísimos menos impuestos de los que hay ahora.

Sabemos que ustedes no van a hacer nada de lo que les pedimos porque ustedes no han aprendido nada de las crisis anteriores y, por eso, se tiene que esconder y los españoles le abuchean allá donde va. (Rumores). Ayer estuvo usted muy mal, señor Sánchez, por segundo año consecutivo, al hacer esperar al Jefe del Estado. Usted no puede hacer eso. Guarde esas ridículas ínfulas para Bruselas, a ver si allí se las aguantan, porque aquí usted tiene que dar ejemplo de respeto a las instituciones, al Jefe del Estado, a la separación de poderes y al Estado de derecho. (Aplausos). Le piten o no le piten, es su obligación. Le aseguro que no es tan grave que a los políticos nos piten, a otros nos han apedreado y es muchísimo más grave. (Aplausos). Si ustedes hubieran aprendido algo de esas crisis, sabrían que entre los españoles late con fuerza un deseo irreprimible de soberanía y de ser dueños de nuestro destino y una convicción de que nunca más otros, sean quienes sean, decidan por los españoles; nos da igual que sean unos burócratas sin escrúpulos, unos medios de comunicación altivos o unos políticos frívolos. Les volvemos a pedir que se echen a un lado y devuelvan la palabra a los españoles. Atrévanse a preguntar al pueblo español por estos asuntos sobre los que se muestra tan seguro, lo mismo se llevan una sorpresa y comprueban que el consenso, que ustedes creían tan sólido, no es más que la suma de miles y miles de disensos ahogados. Los españoles deben decidir y tienen derecho a hacerlo. El artículo 92 de la Constitución solo se ha aplicado en España en dos ocasiones: para votar el referéndum de la UE y el de la OTAN. Jamás en cuarenta años de democracia se ha preguntado a los españoles por las políticas públicas que les han afectado. Y, efectivamente, los votantes de los distintos partidos pueden coincidir en muchísimas cosas, pero, si ustedes se atreviesen a preguntar si los españoles queremos explorar nuestros recursos energéticos o seguir pagando las facturas más caras, si los españoles queremos una inmigración ilegal y desordenada o una inmigración legal o si los españoles queremos las políticas de género que ustedes han aprobado y que acaban con la libertad y con la igualdad, no tengo ninguna duda de que los votantes de izquierdas y derechas votarían lo mismo, votarían en contra de lo que ustedes han impuesto a espaldas de los ciudadanos.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 20

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Abascal.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

En este turno acumula también su turno de réplica.

El señor ECHENIQUE ROBBA: Gracias, presidenta.

Señorías, señor presidente del Gobierno, antes de empezar, hago una previa y es que, después de escuchar el discurso antioligárquico del señor Abascal, tengo que preguntarle: señor Abascal, ¿va a votar usted a favor del impuesto a las grandes fortunas? Va a ser que no, ¿verdad? Va a ser que no. Claro, es que ya sabemos —porque es una constante histórica— que el fascismo no es otra cosa que las milicias de los millonarios y, por mucho que usted intente disfrazarlo, va a votar en contra del impuesto a las grandes fortunas.

Metiéndome ya en materia, debatimos hoy los temas tratados en el Consejo Europeo de 7 de octubre y también las políticas del Gobierno para hacer frente a la crisis derivada de la invasión de Ucrania. Son muchos los temas que afectan de forma directa a nuestro país y quiero empezar por la guerra de Ucrania. En el Consejo Europeo de 7 de octubre se ha hablado de diferentes refuerzos para la guerra como la formación de militares, la provisión de armamento, etcétera —incluso el señor Borrell se ha referido a la guerra comunicativa— y también se ha hablado del octavo paquete de sanciones a Rusia, algo muy apropiado, pero, lamentablemente, no se ha hablado en el Consejo Europeo de diplomacia, de alto el fuego o de acuerdos de paz; lamentablemente, no se ha hablado de esto. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Señorías, les pido un poco de silencio, por favor.

El señor **ECHENIQUE ROBBA:** Nuestra posición al respecto es bien conocida porque es la misma de siempre: cuanto más larga sea la guerra, peor será para el pueblo ucraniano y para Ucrania, que son los primeros damnificados de esta salvajada, pero también será peor para las economías europeas y para España. Lo que no está tan claro es que una prolongación de la guerra sea negativa para otros actores. No parece que las sanciones hayan doblegado la economía rusa. Y, si hablamos de Estados Unidos, voy a citar al ministro de Economía francés, que hace unos días dijo: La guerra en Ucrania no debe resultar en una dominación económica de Estados Unidos y un debilitamiento de la Unión Europea. No podemos aceptar que nuestro socio estadounidense venda gas natural licuado cuatro veces más caro a Europa que el precio al que se lo vende a sus industrias.

Cada semana que se prolonga esta guerra, Europa se acerca un paso más al abismo económico, mientras otros están haciendo negocio. Por eso, señor presidente, desde nuestro espacio político, nos gustaría que en el próximo Consejo Europeo también se hable de alto el fuego, también se hable de diplomacia y también se hable de posibles acuerdos de paz. (Aplausos).

He querido empezar por la guerra porque es la causa principal de la inflación detrás de los otros motivos de preocupación como la seguridad del suministro energético y el precio de la energía. En cuanto al primer apartado, la seguridad del suministro, tenemos que felicitar al Gobierno de España porque está haciendo un buen trabajo. La posición de España es mucho mejor que la de otros países europeos, como, por ejemplo, la de Alemania, y eso tiene que ver con una apuesta por las renovables y por la diversificación de proveedores.

En cuanto al segundo apartado, el precio de la energía, también hay que decir que el Gobierno está haciendo un buen trabajo. Es evidente que el tope del gas, el mecanismo ibérico, es un logro de este Gobierno de coalición que, como usted muy bien ha dicho, señor presidente, ahora se está planteando extender al conjunto de Europa. En este punto también hay que decir que no es suficiente el mecanismo ibérico. Por poner un ejemplo, en los últimos días el precio de casación del megavatio hora en el mercado eléctrico español, en el mercado marginalista, ha sido de unos 160 o 170 euros el megavatio hora. Para que la gente nos entienda, el coste de producción de un megavatio hora nuclear es de aproximadamente 40 euros y el de un megavatio hidroeléctrico es de aproximadamente 8 euros. Estamos pagando a 160 o 170 euros la energía que cuesta 40 u 8 euros producirla.

Hay que celebrar que la Comisión Europea, en palabras de la presidenta de la Comisión, la señora Ursula von der Leyen, haya abierto la puerta a poner un tope a las energías inframarginales, pero también

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 21

se ha filtrado a los medios de comunicación que este tope sería de 180 euros, aproximadamente. Este tope sería inaceptable porque, como digo, hay energías que cuesta muchísimo menos producirlas y, por lo tanto, se seguirían manteniendo los beneficios caídos del cielo. Creo que, de nuevo, nuestro Gobierno tiene que liderar en Europa que se haga una reforma adecuada del mercado eléctrico para que deje de ser la estafa que es hoy.

Del precio de la electricidad pasamos a la inflación. Aunque es verdad que en el último mes se ha moderado significativamente, es evidente que la inflación sigue siendo muy alta, en torno al 10 %, y que una inflación tan alta es difícilmente soportable para las familias trabajadoras y para muchos pequeños negocios. Aunque es muy difícil luchar contra una inflación de casi dos dígitos, de nuevo hay que reconocer que el Gobierno de coalición ha tomado un buen número de medidas valientes. Puedo citar el incremento del ingreso mínimo vital en un 15 %; la ampliación del bono social energético; la bonificación a los carburantes; el bono transporte gratuito o la limitación de la tarifa de último recurso de gas. Creo que estas medidas mitigan de una forma notable el impacto de la inflación en las familias.

También se enmarcan en este importante esfuerzo —como usted ha comentado, señor presidentelos presupuestos generales del Estado para 2023. Aunque es evidente que nosotros hubiéramos tomado algunas decisiones diferentes —creo que esto no puede sorprender a nadie—, quiero decir aquí hoy, con toda claridad, que los presupuestos generales de 2023 son unos buenos presupuestos generales del Estado. Y no lo son por ser los más expansivos de la historia, enterrando por tercer año consecutivo la fracasada receta neoliberal de la mal llamada austeridad, sino también por una serie de elementos concretos muy importantes que protegen a la mayoría social. En primer lugar, y creo que de los más importantes —usted los ha mencionado—, el incremento de las pensiones contributivas y de las pensiones no contributivas y el del ingreso mínimo vital con el IPC. Esto es estrictamente proteger el poder adquisitivo de las familias de la subida de la inflación. En segundo lugar, también están en esos presupuestos la ampliación de la renta crianza de 100 euros para las familias con menores a su cargo, el reconocimiento de las familias monomarentales con dos hijos a las mismas ayudas a las que tienen derecho las familias numerosas, la reversión del recorte del PP en la prestación contributiva por desempleo o los 600 millones adicionales en dependencia por tercer año consecutivo. Cuando Zapatero anunció la construcción del cuarto pilar del Estado del bienestar, muchos sentimos que se reparaba una injusticia histórica. Por fin ese cuarto pilar del Estado del bienestar empieza a tener este año y el siguiente la financiación que se merece y que hace que pueda funcionar correctamente. (Aplausos).

Y todo esto se ha hecho bajando selectivamente impuestos a las rentas más bajas y a las pymes y subiendo el tipo del IRPF a los rendimientos de capital para las rentas más altas, además de aprobar la implementación de un impuesto a las grandes fortunas, que seguramente le gusta mucho al señor Abascal, por lo que le hemos escuchado aquí. ¡Un impuesto a las grandes fortunas nada menos! ¿Quién nos lo iba a decir, señor presidente? Una de esas medidas de Unidas Podemos que primero son bolivarianas, después son ilegales, después van a destrozar la economía, después Europa no nos deja, después empiezan a sonar un poquito bien y al final acaban en el Boletín Oficial del Estado. (Aplausos). Creo que tenemos que celebrar que nuestro país empieza a cumplir un poquito mejor el artículo 31 de la Constitución española.

Es verdad que estos presupuestos son unos buenos presupuestos, es verdad que son expansivos, es verdad que se protege el poder adquisitivo de los pensionistas y de la gente trabajadora y es verdad que el Gobierno ha tomado un montón de medidas para mitigar los impactos de la invasión, pero, al mismo tiempo, hay que decir que es muy difícil que un gobierno, sea el que sea, pueda evitar completamente los efectos de una situación tan grave, especialmente cuando el Banco Central Europeo —usted aquí, señor presidente, ha citado algunas buenas decisiones recientes de la Unión Europea, pero creo que hay que hablar también de las malas— se pone a subir los tipos de la forma en que lo está haciendo. Creo que hay que decir claramente que es una política monetaria suicida, porque la inflación que estamos viviendo no se debe a un calentamiento de la demanda ni se debe a un crecimiento económico excesivo. Muchos economistas están diciendo que subir los tipos en una situación en la cual la inflación se debe al estrangulamiento en la oferta, a la subida de precios de la energía y a la especulación en los mercados de derivados, no va a conseguir mitigar la inflación. La subida de tipos y la contención salarial no van a frenar la inflación, pero sí ponen el sufrimiento en la espalda de la gente trabajadora mientras las grandes empresas aumentan beneficios. Por eso el Gobierno tiene que decir claramente a la patronal que se avenga a pactar subidas salariales y también tiene que defender en Europa que el Banco Central Europeo

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 22

deje de llevar a cabo esta agresión monetaria y esta austeridad por la puerta de atrás que representa la subida de tipos.

La peor consecuencia de esta subida de tipos, para que la gente nos entienda, es la subida de las hipotecas de tipo variable. Estamos hablando de que una hipoteca promedio en España de tipo variable pueda subir 200 o 300 euros si se revisa en octubre o en noviembre. Esto es algo que muy pocas familias trabajadoras pueden afrontar y que puede derivar en un aumento de la morosidad y de los impagos. Por eso, señor presidente, mi grupo parlamentario ha introducido dos enmiendas al proyecto de ley derivado del Real Decreto 14/2022: la primera, para limitar el diferencial en las hipotecas de tipo variable —ya conoce nuestra propuesta porque la introdujimos previamente como una proposición de ley, pero lo que pasa es que entendemos que es una situación urgente— y, la segunda, para hacer lo que el Gobierno ya hizo durante la pandemia, es decir, permitir la prórroga de los contratos de alquiler cuando así lo necesite el inquilino o la inquilina. Esperamos que el Grupo Socialista vea con buenos ojos estas propuestas y las podamos debatir en el trámite de este proyecto de ley.

Por último, sé que no es estrictamente el tema de la comparecencia, pero quiero decir que ciertamente ha alcanzado una dimensión europea la dimisión del presidente del Consejo General del Poder Judicial y presidente del Tribunal Supremo, nada menos. Creo que tenemos que ser muy claros en este punto. Antes la señora Gamarra hablaba del deterioro institucional, nada menos que el Grupo Popular, que lleva bloqueando casi cuatro años y de forma sediciosa la renovación de los órganos judiciales. (Aplausos). ¡Nada menos que el Partido Popular! ¿Y por qué la bloquea? Toda España sabe que lo hace por dos motivos: el primer motivo, para proteger a los suyos en los juicios de corrupción y, el segundo motivo, para utilizar la justicia de forma espuria para perseguir a sus adversarios políticos. Estos son los motivos por los cuales, de forma antidemocrática e inconstitucional y con actitud sediciosa el Grupo Popular, que habla aquí de deterioro institucional nada menos, lleva casi cuatro años bloqueando la renovación del consejo. Ojalá, señor presidente, pueda haber un acuerdo, porque es gravísimo lo que está ocurriendo en la justicia, pero le tengo que decir que nosotros somos muy escépticos con que el Partido Popular, esta vez sí, por cuarta o quinta vez, se avenga a pactar una renovación del consejo; somos muy escépticos. Ojalá nos equivoquemos, pero hoy nos hemos desayunado en la prensa con nuevas excusas y nuevas condiciones que no hacen sino aumentar nuestro escepticismo.

Por eso, si esta última negociación demuestra parecerse a las anteriores y es boicoteada de nuevo por el Partido Popular, creo, sinceramente, que la mayoría progresista de esta Cámara no se puede permitir no hacer nada. Tenemos una ley redactada para arrebatar la minoría del bloqueo al Partido Popular en esta Cámara y no solamente está redactada, sino que fue firmada por el Grupo Socialista. Creo, señor presidente, que si el PP insiste en mantener el bloqueo durante toda una legislatura entera, algo que no sería menos que un golpe blando a la democracia, no nos va a quedar otra opción a la mayoría de esta Cámara que hacer algo para acabar con ese bloqueo con la fuerza de los votos, con la fuerza de los escaños y con toda la legitimidad democrática.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Echenique.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor RUFIÁN ROMERO: Muchas gracias.

Buenos días. Empiezo con una previa. Los diputados y las diputadas de VOX hoy han llegado tarde en protesta por el retraso del presidente en la audiencia del rey. Les propongo otros retrasos, por si quieren también protestar por ellos. En la Cañada Real la gente lleva dos años sin luz, la gente lleva esperando un montón de meses una operación en Madrid, y por qué no hablar de lo que esperaron nuestros mayores en las residencias, por ejemplo, también de la Comunidad de Madrid, y se murieron esperando. (Aplausos).

Han pasado ya siete meses y con la misma claridad y contundencia del primer día decimos que Putin es un tirano, un ultranacionalista y un invasor del que solo cabe defenderse. Pero también con la misma claridad y contundencia del primer día decimos que esta realidad no otorga total impunidad a la OTAN o al Gobierno de Zelenski, porque utilizar coches bomba para asesinar a afines al Gobierno ruso, bombardear un puente lleno de civiles en Crimea o dinamitar un gaseoducto cuyo sabotaje solo afecta al medio ambiente o a la gente nada tiene que ver con el legítimo derecho a la autodefensa de un país. (Aplausos). Decir esto quizás nos hace menos populares, pero sin duda nos hace más solidarios con Ucrania y con su democracia y, por tanto, seguiremos diciéndolo.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 23

Igualmente, seguiremos diciendo que hay dos alternativas al discurso militarista acrítico que recorre Europa. La primera alternativa es atacar la única patria que realmente reconoce y afecta a gente como Putin: su dinero y el dinero de quienes le apoyan; aunque abrir esa puerta y perseguir el dinero de los sátrapas que ayudan y apoyan a Putin sea abrir la puerta *de facto* a perseguir el dinero de todos los corruptos del mundo. Esta es la única guerra preventiva que realmente puede frenar a estos tiranos.

La segunda alternativa es invertir realmente en energía verde, pero sin trampas, porque tanto ustedes, señorías del Gobierno, como Europa están enmascarando energías e infraestructuras fósiles como si fueran verdes; por ejemplo, el hidrógeno verde —que no es verde— y una infraestructura como el Midcat. Yo no dudo ni el Grupo Parlamentario Republicano duda de la idoneidad y de la necesidad de ese gaseoducto como alternativa al chantaje de Putin o al modelo nuclear de Macron, pero no lo vendan, tanto ustedes como Europa, como si fuera una infraestructura verde, porque no lo es. Infraestructuras verdes son los molinos de viento del Mar Báltico o los paneles solares de Sicilia, no el Midcat, porque por esa infraestructura no pasará hidrógeno, pasará gas. No engañe a la gente aprovechando una guerra. (**Aplausos**).

Y, hablando de guerras, se está librando otra guerra en el mundo de la que también convendría hablar, señorías: la guerra cultural de la derecha y de la ultraderecha contra todos y todas. Es una guerra que mata, que está matando a la democracia día a día, poco a poco, como mata el monóxido de carbono por la noche. Es una guerra que, si la perdemos, convertirá a aquellos que hoy gritan desde la ventana de un colegio mayor pijo en el periodista que nos mentirá, en el juez que nos encarcelará, en el jefe que nos explotará o en el político que nos robará. Es una guerra que presenta batalla aquí y ahora, en este país —y usted, señor presidente, se ha referido a ello—, por ejemplo, a la subida del 8,5 % a los pensionistas. Es un nuevo e intenso falso debate que viene a decir lo siguiente: Tú, joven precario, odia a tu abuelo por lo que cobra y odia a los políticos y al Gobierno que le pagan. Y, como en cualquier otra guerra, hay que plantar batalla con la verdad. La partida en pensiones sube cada mes, esa es la verdad, y el gasto en pensiones mes a mes bate récords. Es pura demografía. Convendría que aquellos y aquellas que hoy se quejan explicaran cómo se frena, cómo se hace para que mes a mes el gasto de las pensiones de nuestros mayores no suba, porque solamente existe una manera, señorías. Solamente hubo un tiempo en el que no pasó, en mayo de 2020, cuando habían muerto ya 25 000 pensionistas. Ese fue el único momento en el que la partida de las pensiones no subió, y todo el mundo sabe por qué: por la gestión de aquellos y aquellas que hoy se quejan de que la partida de las pensiones suba. Así de dura y así de cruel es la guerra cultural que nos plantean la derecha y la ultraderecha, es simplemente la inhumanidad como modelo de Gobierno. Mientras la gente odia a su abuelo y a los políticos que le dicen que tiene que odiar, olvida al jefe que la explota o al rico que le miente. La verdad es que casi 6 millones de pensionistas en este país cobran menos de 1000 euros y 500 multimillonarios dejan de pagar en impuestos 1000 millones de euros; esa es la verdad. No se debería odiar al sistema público de pensiones de este país, se debería odiar al sistema fiscal de este país (aplausos), un sistema fiscal que lleva cuarenta años mimando a una aristocracia que piensa que este país es su herencia.

Pero si la derecha y la ultraderecha pueden avivar esta lucha del último contra el penúltimo en este país es por la enorme desigualdad que hay en la calle y por la aún más enorme racanería que hay en el Consejo de Ministros. Señor presidente, usted ha dado hoy unos datos y yo le vuelvo a dar otros. Hoy una lechuga cuesta 15 céntimos más que hace un año; un champú, 17 céntimos más; la harina, 20 céntimos más; unos espárragos, 70 céntimos más; un arroz, 40 céntimos más; el atún, 30 céntimos más; unas patatas, 90 céntimos más; el pollo, 1,5 euros más, y unos calabacines, 2,5 euros más. Hoy, señor presidente, 375 000 familias ya destinan la mitad de lo que cobran a pagar la luz o el agua caliente, y todavía el invierno no ha llegado. Por eso, la derecha y la ultraderecha suenan tan bien a según quién.

Señor presidente, señorías del Gobierno, menos anunciar y más legislar. Aceleren e intensifiquen impuestos a la banca, a las grandes eléctricas y a las grandes fortunas; apliquen políticas monetarias que realmente anclen la inflación; trabajen por un nuevo modelo de formación de precios de la energía; topen precios de los alimentos y de las necesidades más básicas, y aprueben políticas realmente humanistas. Porque, más allá de nuestra ideología, hoy ser humanista es, por ejemplo, que la enseñanza preescolar sea gratuita; es, por ejemplo, una jornada laboral semanal de cuatro días, y es, sobre todo, un plan público de salud mental centrado en el bienestar emocional de las personas, porque no hay derecho a que la salud mental en este país dependa del código postal, del género o de la clase. No hay derecho a que todas las mujeres en algún momento de su vida odien mirarse al espejo; no hay derecho a que en este país en algún momento casi todos los jóvenes se planteen el suicidio como una salida. No hay derecho y, frente a tanta injusticia, tanta desigualdad, tanta precariedad y tanta competitividad, quizá no tengamos la

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 24

clave de la felicidad, pero seguro que ayuda mucho redistribuir mejor la riqueza y poder acceder a una atención psicológica pública y de calidad.

Les doy unos apuntes sobre presupuestos. No sabemos si serán los presupuestos más sociales de la historia de la humanidad —eso lo seguirán diciendo por tercer año consecutivo—, lo que sí sabemos es que serán los presupuestos más militaristas de la historia. (**Aplausos**). Lo sabemos porque ustedes con lo social nunca cumplen, pero con lo militar siempre cumplen. Les doy algunos datos preliminares para situarnos.

Uno, de los 1200 millones de euros prometidos para trenes, por ejemplo, en Cataluña en el año 2021, ustedes solamente han cumplido con 191; de 1200, 191 millones. Eso es un 16%, ¡un 16% del 100%! Hoy en Cataluña—y en más sitios, pero sobre todo en Cataluña— hay un montón de gente que se levanta preocupada por saber si llegará a su trabajo en un *rodalies*. Señor presidente, es preocupante, porque lo único que ustedes gestionan solos en Cataluña son los *rodalies*. Es lo único. ¿Ese es el modelo que ustedes tienen para Cataluña? Porque suena bastante a estafa; suena bastante a estafa tener un bono gratis de tren y quedarte tirado en un andén. (**Aplausos**).

Dos, ustedes, por ejemplo, incrementan un 2% las transferencias a los ayuntamientos; esto es 279 millones de euros para ayuntamientos. Suena muy bien, suena genial, y ustedes lo venderán, pero tiene trampa. Tiene trampa porque, a la par, ustedes obligan a los ayuntamientos a asumir la subida del sueldo de los funcionarios hasta en un 3,5%. Esto es 646 millones de euros. Es decir, a los ayuntamientos y al municipalismo les sale a perder en estos presupuestos.

Tres, ustedes se comprometieron a aprobar una ley de vivienda que topara alquileres y realmente frenara los abusos de los grandes tenedores. ¿Dónde está? (El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: ¡Aquí!). Señorías de Unidas Podemos, ¿dónde está? (El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón: ¡Aquí, en el Congreso!). La mayor palanca para hacer esto son los presupuestos.

Cuatro, ustedes aprobaron y siguen reivindicando una reforma laboral que queda casi siempre genial —no siempre, pero casi siempre— en las estadísticas de cada mes, pero la realidad es la siguiente: las no superaciones del periodo de prueba han subido un 1000%; repito, las no superaciones del período de prueba han subido un 1000%. ¿Saben por qué? Porque un empresario no tiene que justificarlo. Entonces, volvemos a preguntar: ¿de qué sirve, más allá de la seguridad vital —que yo me alegro enormemente de que exista—, tener arriba en tu contrato la palabra indefinido si te pueden despedir de la misma manera que si fueras temporal? ¿De qué sirve? (Aplausos).

Señor presidente, avanzar con Esquerra Republicana es muy sencillo, solo tiene que hacer tres cosas. La primera, cumplir con lo incumplido; la segunda, mejorar lo prometido y, la tercera, fomentar un clima de confianza. Repito: fomentar un clima de confianza, es decir, que su palabra valga algo. Para quienes dicen que la represión ha acabado y que este Gobierno apuesta por el diálogo: en Cataluña hoy hay 7 personas aún exiliadas y perseguidas por el Tribunal Supremo por un referéndum; en Cataluña aún hoy hay 1500 personas encausadas pendientes de multa o de cárcel por un referéndum; en Cataluña aún hoy hay 28 cargos en la Audiencia Nacional por un referéndum; en Cataluña aún hoy hay 9 líderes políticos parcialmente indultados que no pueden presentarse a las elecciones por un referéndum; en Cataluña aún hoy hay 15 alcaldes condenados por abrir un colegio electoral para un referéndum; en Cataluña aún hoy hay 54 personas perseguidas por el Tribunal de Cuentas por un referéndum, y en Cataluña aún hoy hay 65 personas espiadas con Pegasus. ¿Creen que así se puede negociar algo? (Aplausos). ¿De qué vale su palabra? No hagan esto por contentar al pueblo de Cataluña. Hagan esto por su democracia.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufián.

Por el Grupo Parlamentario Plural, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Nogueras i Camero.

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, presidenta.

Me sumo a todas las quejas del compañero Rufián. Solo quiero decirle que todo esto lo pueden hacer porque a ustedes les dan luz verde.

Señor Sánchez, intuyo que a usted no le va a sorprender que una ciudadana de Cataluña le diga que *no et crec*, que no te creo. Y no lo digo gratuitamente ni con ánimo de ofender; lo digo porque los números, los datos y los hechos objetivos dicen y confirman que ustedes nos mienten. Hoy ha hecho decenas de promesas, que es a lo que nos tiene acostumbrados. Promesas y promesas y, luego, incumplimientos. Ha

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 25

hablado de dignidad y de justicia y, señor Sánchez, yo me pregunto si el 16% de la ejecución de los presupuestos en Cataluña es digno y es justo. ¿Y el 35%? ¿Y por qué un ciudadano de Madrid recibe el triple de lo que recibe un ciudadano de Cataluña?

Nos ha hablado también de la crisis energética —una crisis que no llegó con la guerra por mucho que usted lo repita, sino que estaba antes— y ha hablado de las medidas que van a implantar. Hablar de estas medidas es la parte bonita, pero no me parece nada digno ni nada justo que ustedes compensen a las eléctricas con 1360 millones de euros públicos en un momento en el que las eléctricas triplican sus beneficios. ¿Cuántas pymes y cuántos autónomos se podrían beneficiar de estos 1360 millones de euros?

Ha hablado de *rodalies* y ha puesto un par de ejemplos de los impactos de sus medidas, y yo voy a poner también algún ejemplo de los impactos de sus medidas y también del impacto de sus incumplimientos. Señor Sánchez, los ciudadanos de Cataluña han perdido en poco más de un mes 450 000 horas de productividad; esto es igual a una pérdida de muchos millones de euros y es debido a los retrasos de los trenes que ustedes gestionan. En los últimos cuarenta días, los trenes gestionados por ustedes en Cataluña solo han funcionado siete días bien, es decir, el servicio solo ha funcionado bien en un 17 %. Los que gestionamos desde la Generalitat de Catalunya tienen una puntualidad media del 99 %. De cada 100 euros que ustedes se han comprometido a invertir en ADIF-Renfe en Cataluña, solo han pagado un 24 %. En Madrid han invertido un 153 %. Han inaugurado 84 kilómetros de vías nuevas en Madrid, pero cero en Cataluña. La inversión por habitante en Madrid es de 309 euros, en Cataluña es de 95. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). Señor Sánchez, en Cataluña no queremos caridad, lo que queremos es que las cosas funcionen, que los trenes funcionen, porque pagamos más de 50 000 millones de euros en impuestos. ¿Dónde está este dinero? ¿Dónde va nuestro dinero? Porque le aseguro que a Cataluña no llega.

El Partido Popular también ha hecho siempre lo mismo: incumplir. Por ejemplo, solo ejecutaron el 56 % de los presupuestos en Cataluña en 2016. Prácticamente no ha cambiado nada; bueno, sí, el porcentaje es cada vez inferior. Señor Sánchez, en Madrid han ejecutado el 184 % de los presupuestos de 2021; en Cataluña, el 35 %. Hoy nos encontramos aquí un año más escuchando cómo ustedes nos prometen una lluvia de millones para Cataluña, prácticamente el mismo día que conocíamos los datos de ejecución de los últimos presupuestos, los de 2022. Ustedes este año solo han ejecutado el 16 % de los presupuestos en Cataluña; el año pasado el 35 % y este año el 16 %. Es decir, señor Sánchez, de cada 100 euros que tenían que llegar a Cataluña, ustedes solo han pagado 16 euros. Y yo me pregunto... (continúa su intervención en catalán); al menos hagan ustedes ver que están pidiendo a sus partidos, que son los que gobiernan, que son los que hacen los presupuestos y son los que reparten, que paguen a Cataluña lo que corresponde a Cataluña. Señor Sánchez, si tocan 100 se pagan 100, y si se pagan 35 o se pagan 16 entonces es que ni el PSC ni els comuns ni aquellos que les aprueban sistemáticamente los presupuestos a cambio de nada sirven de nada a Cataluña.

Y no solo no cumplen con Cataluña, señor Sánchez, ... (continúa su intervención en catalán). Porque sí, Europa, a diferencia de España, sí que está investigando por qué se espía a los políticos.

La lista de incumplimientos, señor Sánchez, es larga, y quien no cumple no es de fiar. No son los únicos que no cumplen, algunos también nos dijeron que cumplían los acuerdos, que jamás un *nou tripartit* y que jamás el Estado y el Gobierno español por delante de Cataluña. Algunos han decidido dar estabilidad a aquellos que creen que un 16% es suficiente para Cataluña, pero... (continúa su intervención en catalán). Dar estabilidad a toda esta mentira a cambio de cuatro migajas, cuatro titulares y una... (continúa su intervención en catalán).

Termino. Señor Sánchez, el mundo lo cambian las personas valientes que cumplen con su palabra y que son leales. Es evidente que ni usted ni el señor Aragonès van a cambiar nada en este mundo.

Moltíssimes gràcies i visca Catalunya lliure.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Presidente, señoras y señores ministros, señorías, aquí estamos en otra sesión —en este caso, 'postpilarica'— que no sé qué utilidad va a tener para los ciudadanos más allá de las medidas que ha anunciado el presidente del Gobierno incluidas en el presupuesto y que podía haber anunciado, obviamente, en la presentación del presupuesto.

Dicho esto, señor presidente del Gobierno, usted ha hablado de varios aspectos, y en uno coincidimos: Europa ha salido reforzada de estas crisis —la pandémica y la de la guerra— y los fondos europeos

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 26

cumplen dos funciones, una función contracíclica y una función de modernización de la economía. Yo debo recordarle que esta doble función la cumple la inversión pública en general, la inversión pública aprobada en los Presupuestos Generales del Estado y la inversión pública que nosotros, los diputados que votamos a favor de los Presupuestos Generales del Estado, pusimos en sus manos. El hecho de que en el primer semestre se haya ejecutado solo el 16 % de la inversión programada en Cataluña no es una buena noticia; al contrario, es una noticia pésima. Yo no le quiero explicar qué le diría a cualquiera de los jefes de departamento de mi despacho o de mi empresa si el 30 de junio me dice que ha ejecutado el 16 % de los objetivos. No se lo digo, pero se lo puede imaginar.

Otra cuestión, señor Sánchez. Usted ha indicado y ha puesto en valor —y tiene razón— lo que representa el 100 % de la bonificación del transporte por ferrocarril para un ciudadano que gana 1500 euros al mes; ha dicho que eso le supone aproximadamente hacer frente al 50 % del impacto de la inflación. ¿Me quiere explicar qué le va a decir a aquel ciudadano que gana 1500 euros al mes y que soporta la inflación pero que se desplaza diariamente a trabajar en autobús porque no tiene la alternativa de utilizar el ferrocarril? ¿Este no tiene derecho a que se le ayude? ¿No tiene derecho a que se haga frente a la inflación también desde el presupuesto público?

En cualquier caso, si ya no lo habían hecho antes, hoy han iniciado —hemos iniciado todos— una larga campaña electoral para las elecciones municipales y las generales. Un último consejo, aunque no soy nadie más allá de un diputado con muchas campañas electorales a la espalda. Hablar de que los que vienen son muy malos y de lo van a hacer no suele ser un activo electoral. Lo importante es ilusionar, crear ilusión en la gente y convencerla de que con lo que se está haciendo se está mejorando su calidad de vida, no desprestigiar al adversario.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor ERREJÓN GALVÁN: Gracias, señor presidente.

Señor presidente, señorías, en 1981 François Miterrand llegó a la Presidencia francesa prometiendo nada menos que una vía francesa y democrática al socialismo, con un programa común basado, por una parte, en un Estado motor de la reindustrialización del país y, por otra parte, en una gran expansión de los servicios sociales y los derechos laborales. Los avances fueron inmensos y, sin embargo, en menos de dos años este Gobierno tuvo que acabar rindiéndose. Había sido una experiencia a contrapelo de los vientos históricos que además se enfrentó a la resistencia de los más ricos dentro y a la guerra económica de los mercados fuera. Fue quizás el último gran intento socialista en Europa y acabó en un gran escarmiento disciplinario. Nadie más volvería a intentar ese camino hasta Syriza en el año 2015, que fue humillada por la Unión Europea. De aquella humillación, estos reaccionarios.

Hoy, cuarenta años después, el COVID, la crisis climática y la guerra han cambiado las tornas. Cuando aquí aprobamos el impuesto extraordinario a los bancos y a las grandes energéticas, la insigne economista Díaz Ayuso dijo que iba a haber una fuga de patrimonios a Inglaterra. Lo dijo el día 29 de septiembre, y es importante retener el día. ¿Qué estaba pasando en Inglaterra? El nuevo Gobierno conservador aplicó al extremo la receta de siempre de las derechas, la receta para todo: reducción brutal del gasto social y rebaja general de impuestos a los ricos. Pues bien, cuatro días después de que el Partido Popular elogiase el modelo inglés, el Gobierno *tory* tuvo que dar marcha atrás a la rebaja de impuestos a los más ricos porque la prima de riesgo se estaba disparando mientras que la libra se desplomaba. Lo describe bien Sanz López en un artículo este fin de semana, quizás se trataba también de un escarmiento que marcaba un cambio en la época. ¿Qué significa esto? Que el viento de la política económica está cambiando en Europa y que lo que hace años era impensable hoy está a la orden del día: impuestos a los grandes para proteger a los pequeños, intervención de mercados, Estados emprendedores para el estímulo económico y la transición ecológica.

Este Gobierno, con todas las dificultades que ha tenido que afrontar, cuenta con unas condiciones para avanzar que no habrían podido ni soñar Miterrand o Tsipras. El neoliberalismo está intelectualmente derrotado, pero hay que enterrarlo social y políticamente. Desde el debate del estado de la nación en julio, el Gobierno marcó un giro en su rumbo que nosotros consideramos correcto y que hoy ha profundizado con las nuevas medidas energéticas. Van en la buena dirección y contarán con nuestro apoyo. No se trataba de ser más de izquierdas o de gobernar para la izquierda, sino de entender que la verdadera fractura que divide a nuestro país está entre los que pagan la crisis y los que se benefician de ella, y el

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 27

Gobierno debe estar nítidamente al lado de quienes la sufren. Desde la adopción de este rumbo las medidas han sido entendidas y valoradas por la ciudadanía; han sido medidas justas que ha aligerado la carga sobre los trabajadores y se ha recuperado la iniciativa política trasladando las contradicciones al adversario. El PP no sabe ya cómo oponerse a lo mismo que los suyos apoyan en Europa y VOX hace fiestas de disfraces.

Ahora bien, en el supuesto caso de que los presupuestos superen la tramitación parlamentaria y sean aprobados, posiblemente existirá la tentación en el Gobierno de querer plantarse, de decir que hasta aquí han llegado las disputas, de ahorrarse más dificultades y de echar el freno y dar la legislatura por amortizada. Este sería, señor presidente, un inmenso error, exactamente el tipo de error que esperan las derechas. El camino es el correcto, pero hace falta más, hace falta llevarlo hasta las últimas consecuencias. Lo hemos dicho muchas veces, pero este Gobierno es una bicicleta cuya estabilidad y comprensión social dependen en realidad de que avance.

El mercado se ha demostrado miope e incapaz de mirar a largo plazo. Por eso, vivimos la época del regreso de la planificación; por eso, le insistimos en que hay que intervenir la cesta básica de los alimentos, en que hay que intervenir el mercado de la vivienda con un tope a los alquileres y ayudando a quienes tienen una hipoteca a pasar de fija a variable; por eso, le instamos a adoptar la meta del cien por cien de electricidad renovable para el año 2030 y, por eso, siguiendo a la economista Mariana Mazzucato, le instamos a la adopción de un fondo público de inversiones verdes para financiar la reindustrialización de nuestro país.

Muchísimas gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor BALDOVÍ RODA: Moltes gràcies.

Senyor president, nunca 50 segundos dieron para tanto. Soy un diputado veterano, llegué aquí después de ser alcalde, en plena crisis, en plena mayoría absoluta del PP, y recuerdo los viernes negros de dolor: recorte de pensiones, recorte de derechos sociales, recortes en subidas de impuestos, amnistías fiscales, regalos a los bancos y sufrimiento para las clases media y trabajadora, y los pensionistas. Por eso, siempre tuve una determinación: si había la posibilidad de una mayoría progresista, no tendría ninguna duda; si había alguna posibilidad de mandar a la derecha a la oposición, no tendría ninguna duda. Y por eso, Compromís votamos la moción de censura y, por eso, votamos para que usted fuera presidente, para que no hubiera viernes negros y hubiera, como mínimo, martes de esperanza.

Se han hecho y se siguen haciendo políticas que ayudan a las personas y a las empresas —no lo negamos— y, por eso, las votamos a favor, pero creemos que este Gobierno tiene dos puntos débiles y, en el caso valenciano, uno más, tres. El primer punto, el relato. Se hacen cosas, pero esto no acaba de calar en los ciudadanos y es preocupante que sigan calando algunos relatos escalofriantes. Segundo punto débil, la vivienda. La vivienda es lo que da bienestar y seguridad a las personas. La ley de vivienda tiene que salir, tienen que ser valientes para que salga. Y el tercer punto, en el caso valenciano, es que los presupuestos generales han supuesto una decepción. Hay más dinero, sí, pero la brecha no se reduce. Si los presupuestos tendrían que servir para reducir la brecha, no se reduce: 360 euros cada valenciano, por debajo de la media. Y lo han dicho otros portavoces: la bajísima tasa de ejecución que contrasta, por ejemplo, con Madrid; apenas el 30 % de ejecución de las inversiones. Y le pongo un ejemplo clarísimo: la conexión de Alicante y Elche con el aeropuerto de El Altet. Creemos que estos presupuestos deberían servir para reequilibrar, pero estos presupuestos no bajan el diferencial y esto afecta a la percepción de los ciudadanos. Yo creo que desdibujan las políticas que se hacen en el Gobierno, pero también desdibujan las políticas que hacemos en el Gobierno valenciano.

Y acabo —no está el señor Marlaska—. Ayer, en Madrid y, el domingo, en Valencia, con total impunidad, algunos exhibieron simbología nazi y banderas de la Dictadura. (Rumores). Y contrasta con la permisividad que tienen estos señores y señoras —iba a decir otra cosa— y contrasta con el celo y con la severidad con que se actúa con otros grupos de izquierda a la hora de requisar simbología. Nos gustaría que se pusieran manos a la obra.

Moltes gràcies, senyor president.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Rego Candamil.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 28

El señor **REGO CANDAMIL**: *Grazas*, señor presidente.

Señor presidente do Goberno, si hay una constante en la actuación del Gobierno desde el inicio de la crisis de precios —y no estoy hablando de febrero, basta recordar que 2021 ha acabado con un 6,5 % de inflación— es su negativa a adoptar medidas estructurales e, incluso, aquellas que son paliativas o puntuales, demorarlas hasta que la dinámica social los obliga. Quiero recordar que el BNG, como otras fuerzas políticas de izquierda y soberanistas, llevaba mucho tiempo reclamando impuestos a las energéticas, a la banca y a las grandes fortunas. Decían que no era posible, hasta que lo fue, aunque sea de forma parcial y temporal. Y, en este contexto, es más evidente que nunca que medidas estructurales son imprescindibles. El BNG apuesta por nacionalizar las grandes eléctricas, porque si la energía es un bien esencial en el sector eléctrico estratégico, debe estar bajo control público. Queremos una empresa pública de la energía y una tarifa propia en Galiza, como país productor excedentario de electricidad y, en todo caso, es urgente una reforma integral del mercado eléctrico, que parece que nunca llega.

Hablaba usted del tope del precio del gas en el mercado mayorista como un éxito, pero obvian que ese tope lo acabamos pagando los consumidores repercutido en la factura eléctrica. Es simplemente un engaño, un fraude a la ciudadanía. Y se niegan a algo tan elemental y eficaz como establecer un tope a los combustibles y a la electricidad a los consumidores y consumidoras finales, a costa de los beneficios escandalosos de las grandes energéticas. Pero son urgentes también otras medidas sociales que van demorando: subir el salario mínimo interprofesional, por lo menos, conforme a la inflación, e incrementar las pensiones mínimas. Hablan de subir las máximas. Empiecen por las mínimas, como era su compromiso, y pongan tope a la subida de los tipos de las hipotecas para evitar un golpe grave a millares de familias.

El BNG tiene claro que es prioritario reforzar las políticas sociales en vez de incrementar el gasto militar. En un contexto de extremas dificultades económicas, destinar más de 27 000 millones de euros, ya más del 2% del PIB —en un cálculo que entendemos riguroso del Centre Delàs d'Estudis per la Pau—, es simplemente una aberración. Renuncien a alentar, aún más, la escalada belicista de una Unión Europea que cada vez se muestra más subordinada a los Estados Unidos y a una OTAN que, irresponsablemente, anuncia maniobras con armamento nuclear, y apuesten por la vía diplomática del diálogo y la negociación para poner fin a la guerra cuanto antes, fundamentalmente por humanidad, para acabar con el dolor y la destrucción que causa, pero también para evitar ahondar en la ruina de los pueblos de Europa que está provocando, para mayor beneficio —hay que decirlo— del amigo americano.

Persistir en una política errada solo puede conducirnos al desastre. Por eso, el BNG les pide que rectifiquen. Hablan ustedes de que esta crisis no deben pagarla los mismos, pero si no rectifican, de hecho, ya lo estamos haciendo: la están pagando las clases populares por la vía del empobrecimiento, las trabajadoras y los pueblos, mientras los ricos siguen ganando y las grandes empresas aumentan escandalosamente su lucro a costa del sufrimiento de la mayoría. Si quieren, hay alternativas.

Y, como se me acaba el tiempo, no puedo entrar en los presupuestos generales del Estado, pero le adelanto que para el BNG, además de la cuestión del gasto militar, que rechazamos, y del bajo grado de ejecución de los anteriores, son insuficientes, tanto desde la perspectiva social como de las inversiones y servicios en Galiza. Trabajaremos para cambiarlos y mejorarlos.

Obrigado.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Arrimadas García.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Gracias, señor presidente.

Hoy nos encontramos ante una comparecencia del presidente del Gobierno que viene a hablar básicamente de lo que ha acontecido en el Consejo Europeo y de las últimas medidas que ha tomado el Gobierno de España. Ambos temas, muy importantes, se desarrollan en un contexto clarísimo de crisis energética y económica que está asolando nuestro país. Lo primero que quiero hacer es manifestar el compromiso absoluto de la familia liberal, no solo en el Congreso, sino en nuestros socios de Renew, en nuestra participación en el Parlamento Europeo, con el pueblo de Ucrania, que lleva ya ocho meses luchando heroicamente contra el invasor. Por supuesto, no solo en el Congreso, sino también en el Parlamento Europeo con el Grupo de Renew, hemos impulsado muchas medidas para que la Unión Europea responda con unidad de acción ante esta afrenta no solo a un territorio soberano, sino a los valores que nos informan como Unión Europea.

Desde luego, la respuesta de la Unión Europea puede resultar corta, pero la que sí que ha resultado corta es la firmeza de este Gobierno de España que tenemos todos la desgracia de sufrir, que está

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 29

integrado por miembros de un partido, como es Podemos, que día sí y día también se dedica a atacar públicamente a la ONU y a la OTAN. Creo que es una desgracia añadida para todos los españoles tener a miembros de Podemos en el Consejo de Gobierno en un momento como este.

El señor presidente del Gobierno ha tenido tiempo ilimitado, ha podido abordar muchas situaciones, pero nosotros tenemos el tiempo acotado y, por tanto, me centraré en lo que creo que es más importante, que es la situación de las familias. A nadie le sorprenderá si digo que el discurso del señor Sánchez ha estado lleno de falsedades, no solo sobre la situación de España, sino también sobre las intenciones que tiene este Gobierno a la hora de aprobar determinadas medidas. Ante sus falsedades, nosotros vamos a dar algunas verdades incómodas con datos.

Lo primero que le quiero decir es que ustedes no solo son una fábrica de división social, que eso lo sabe todo el mundo, a ustedes lo que más les gusta es dividir a los españoles entre supuestos fachas y supuestos progres. De lo que creo que se habla un poco menos es de que ustedes son una fábrica de desigualdad social, ustedes aumentan la desigualdad de los españoles, y me explico. La primera desigualdad que ustedes están agrandando es la desigualdad territorial, y no es nuevo. No es nuevo que en España un niño nacido en una comunidad autónoma tenga peores servicios, peor educación y peores oportunidades que en otra comunidad autónoma, pero con ustedes en el Gobierno esto ha aumentado. En el País Vasco, por ejemplo, se gastan 400 euros más por niño en educación que en Andalucía, 400 euros. Ante la tentación que tendrán ustedes en decir que es que nosotros priorizamos mejor, les diré que no, que es que ustedes tienen un cuponazo desigual, absolutamente insolidario, que hace que otros niños de otros territorios tengan menos dinero para sanidad, para educación, etcétera. (**Aplausos**).

Usted también ha hecho una alabanza de los médicos, de los policías, de los profesores, que nosotros, por supuesto, compartimos. Pero ¿usted sabe que en España hay una desigualdad salarial de más 1000 euros entre médicos por estar en una comunidad autónoma o en otra? ¿Usted sabe que hay desigualdad salarial de 500 o 600 euros entre profesores de una comunidad autónoma o de otra? ¿Usted sabe la desigualdad que hay entre policías de un cuerpo y fuerza de seguridad autonómica y la Policía Nacional y Guardia Civil? Ustedes son una fábrica de desigualdad. Es verdad que no son solo ustedes, porque esto viene de largo, del PP y del PSOE, pero desde luego ustedes no luchan para nada. Lo que hacen es acrecentarlo, porque necesitan a sus socios separatistas.

Pero, bueno, vamos a más verdades incómodas. En España se están aumentando dos brechas enormes: una brecha entre generaciones —que ya sé que es una verdad incómoda de decir, pero es la realidad— y otra brecha enorme entre los que trabajan en el sector público y los que trabajan en el sector privado, también una verdad incómoda. Vamos a empezar por lo último, el sector privado versus el sector público. ¿Usted sabe que el salario medio del sector público es 1000 euros más al mes que el salario medio del sector privado? ¿Usted sabe que hay una diferencia en el salario medio de 8 euros la hora si uno trabaja en el sector público que si trabaja en el sector privado? Claro que nuestros policías, nuestros profesores, los que trabajan en los juzgados haciendo que funcione el Estado, los que están en los ayuntamientos firmando proyectos y dando la cara para dar servicios a los ciudadanos o los que educan a nuestros hijos se merecen un salario digno y que se aumenten sus salarios, pero lo que no se puede hacer es a costa de poner más piedras en las mochilas de los que trabajan en el sector privado. Porque usted lo que no ha contado hoy es que ha aumentado las cotizaciones un 8,6 % para el sector privado para pagar una pequeña parte de su fiesta (aplausos), porque no va a servir ni para pagar el confeti de la fiesta que está organizando el señor Sánchez. Además, es una injusticia y una desigualdad tremenda, porque usted les sube el salario de igual forma a los que nos protegen por la noche en la calle, a los que educan a nuestros hijos, a los que han dado la cara en los hospitales en la pandemia que a los enchufados de Moncloa que les hacen a usted los discursos, que le hacen las campañas electorales, los que están enchufados en una Administración pública defendiendo al PSOE... (Aplausos). Todo el mundo sabe de lo que estoy hablando y los primeros que saben de lo que estoy hablando son los funcionarios de carrera, que saben perfectamente la diferencia entre un funcionario de carrera y un funcionario de carné de partido político que entra en la Administración con el carné de partido político en la boca.

Usted ha dicho una cosa aquí que me parece muy grave. No sé si lo he entendido mal y, si no, me corrige, pero ¿ha dicho usted que la clave de bóveda del Estado del bienestar son las pensiones? Me ha parecido escuchar esto. La clave de bóveda es lo que sujeta el arco y la bóveda; no son las pensiones las que lo sujetan, es el empleo el que sujeta el Estado del bienestar (aplausos), las pensiones, los servicios públicos, las ayudas... Es el empleo el que lo sujeta. Si usted ataca al empleo, se cae toda la bóveda. Me parece fantástico el ejemplo que ha utilizado, siempre que esté corregido, por supuesto. Especialmente el

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 30

empleo privado, porque son los autónomos y las pymes los que pagan también sus impuestos, los que contribuyen con su esfuerzo también al Estado del bienestar para que tengamos buenos jueces, buenos policías, buenos médicos y buenos profesores. Es que ustedes no han entendido nada. Las pensiones es el último escalón. Y claro que tiene que haber pensiones dignas en nuestra sociedad, pero lo que usted está haciendo es una brecha intergeneracional, que ya sé que es una verdad incómoda que ni PP ni PSOE se van a atrever a decir, porque desde luego el Partido Popular ha salido entusiasta a aprobar una subida de un 8,5 % de las pensiones en un año, 19000 millones de euros de incremento de las pensiones en este año.

Usted habla de los jóvenes. ¿Sabe cuánto ha aumentado usted en su supuesto presupuesto maravilloso para los jóvenes, por ejemplo, las becas? 390 millones de euros; 19 000 millones frente a 390 millones. Incluso el impuesto a los ricos, ese que han vendido tanto, con el que dice el Gobierno que va a ingresar 750 millones de euros, es algo que, por supuesto, no se va a cumplir, porque el Gobierno es experto en incumplir las previsiones de ingresos. Pero, dando por hecho que fueran a ingresar 750 millones de euros, 19 000 millones frente a 750 millones de euros. Y no me diga lo de la hucha de las pensiones, porque usted dice: No, es que estamos llenando la hucha de las pensiones. ¡A costa de las cotizaciones que les acaban de subir a las pymes y los autónomos! (Aplausos). Aun así, vamos a ver los números: 3000 millones de euros supuestamente van a aumentar ustedes los ingresos por cotizaciones, 19 000 millones de euros en pensiones.

Los pensionistas no son los culpables del problema (el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejon: Exacto), porque las pensiones heredan los problemas de etapas anteriores. El mercado de trabajo hereda los problemas de una mala educación en España, de una mala calidad educativa, y por eso tenemos un mercado de trabajo precario, por eso tenemos datos espantosos que nos sitúan en el peor nivel de la OCDE en calidad educativa. El otro día, por ejemplo, veíamos el del abandono antes de acabar la FP y el Bachillerato. El mercado laboral hereda los problemas de la educación y las pensiones heredan los problemas del sistema laboral precario de economía sumergida, de salarios basura y de contratos basura para una parte muy importante de la sociedad.

Señor Sánchez, este es el resumen del gasto de su presupuesto. (Muestra una gráfica). Esto es en lo que se gasta el dinero público el Gobierno de España. Esto son pensiones, esto es el pago de la deuda y esto es desempleo. (El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejon: ¿Y lo otro?). En pensiones, un 42%; en deuda pública, un 7%, y en desempleo, un 5%. Aquí, en chiquitito, está innovación y desarrollo e investigación, un 2,32%. Aquí, en chiquitito, están infraestructuras estratégicas de España, un 2,42%. Industria, un 2%. Fomento del empleo, un 1,78%. Un país que la mitad de su gasto es en pensiones y en pagar la deuda es un país que no puede prosperar. (Aplausos). No puede prosperar, señor Sánchez.

¿Sabe lo que les pasa a muchos pensionistas de este país? Que conocen la realidad de sus hijos y de sus nietos y saben que sus hijos se emancipan con treinta años de media, cuando la media europea está en los veintiséis; en Francia se emancipan con veintitrés. ¿Sabe lo que les pasa a los pensionistas de este país? Que escuchan a sus hijos y a sus nietos y saben que la mitad de los jóvenes de este país, casi la mitad de los jóvenes de este país, viven en casa de sus padres hasta los treinta y cuatro años; en Francia solo es el 15 %. ¿Qué pasa? ¿Que los jóvenes de España son menos listos? ¿O son más vagos? No, es que tienen menos oportunidades. ¿Sabe qué pasa con los pensionistas de este país? Que saben que sus hijos y sus nietos querrían tener más hijos de los que tienen. El 80 % de los españoles declara que les gustaría tener más hijos de los que tienen. ¡Cómo no vamos a ser uno de los países con peor natalidad del mundo con este panorama! Cada día la distancia es más amplia, cada día la base es más débil, y desde luego que los pensionistas no tienen la culpa. Pero sí son ellos, nuestros mayores, los que nos han enseñado que hay que ahorrar, que hay que pensar en el futuro y en los demás, que no se puede gastar más de lo que se tiene, que no te puedes volver loco si un año o dos ganas mucho dinero porque pueden venir años peores. Son ellos los que nos han enseñado a apagar la luz cuando salimos de una habitación, o a cerrar el grifo del agua cuando nos lavamos los dientes, o a que no se tire la comida que sobra hoy, aunque sea poquita, porque ya nos la comeremos mañana. Son ellos los que nos han enseñado a ver esto (vuelve a mostrar la gráfica) y preocuparnos. Sí, usted se ríe, señora ministra (dirigiéndose a la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo y Economía Social, Díaz Pérez), pero creo que muchos pensionistas no se están riendo con el panorama que tienen sus hijos y sus nietos todos los días. (Aplausos). No se ríen, señora ministra. ¿Qué se creen, que a mí no me gusta que a mi padre le suban la pensión un 10 o un 9%, que tiene ochenta y cinco años y se jubiló con setenta y tres, después de trabajar más de cuarenta? Pues claro que se lo merecen. ¿O a mi madre, ama de casa? Que esas sí que

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 31

son la clave de bóveda de todas las familias y de todo el sistema, que esas no se jubilan nunca. Por cierto, ustedes le han subido lo mismo porcentualmente a las viudas que ganan 800 euros al mes que a los que tienen tres pisos pagados y cobran 2500 euros al mes; o sea, que de progresismo y de progresividad, ustedes, ni una lección, y menos a nosotros. ¡Claro que los pensionistas se merecen su pensión y se merecen que se pueda revalorizar con criterios sostenibles! Lo que no se merecen es que ustedes les utilicen para su campaña electoral. ¿Y sabe lo que se merecen los pensionistas? Dormir con la tranquilidad de saber que sus hijos y sus nietos van a tener un país de oportunidades, un sistema que funcione, y que sus hijos y sus nietos también van a tener servicios públicos de calidad y pensiones, y ahora mismo muchos pensionistas lo dudan.

¡Claro que es sostenible el sistema de pensiones! ¡Claro que es sostenible! A corto plazo hay que hacer como otros países, vincular la revalorización a lo que suben los salarios —lo hacen en Japón, en Noruega, en Irlanda, en Países Bajos y en muchos más—, pero la base del sistema es lo que hay que arreglar: aumentar las ayudas para la natalidad, mejorar la calidad educativa, luchar contra la economía sumergida, mejorar el Plan estratégico de industria e innovación, y empleo privado con más facilidades. Ustedes deberían mirar más a Portugal, donde se ha deflactado el IRPF y las empresas, que mantienen el empleo y que suben los salarios, tienen bajadas históricas de impuestos. Porque si ustedes no hacen todas estas cosas que aumentan la base del sistema, si ustedes, tanto el PP como el Partido Socialista, no mejoran la base del sistema, lo que están haciendo es una estafa piramidal. ¿Y a quiénes creen ustedes que afectará más cuando la estafa piramidal pinche su burbuja? ¿A los ricos, que tendrán cuatro o cinco pisos y vivirán de las rentas? ¿A los multimillonarios y a los banqueros? No. A quienes afectarán sus recortes —ya lo vimos con Zapatero, porque todo esto ya lo hemos vivido—, a quienes afectarán después es a la clase trabajadora y a la clase media española. (Aplausos). A esos es a los que va a afectar.

Desde luego, no es solo un problema de Sánchez. No llegamos a esta situación solo por Pedro Sánchez. Tiene capacidad destructiva de sobra este señor, pero no tanta; no tanta como para haber provocado él solo esto en cuatro años. Por tanto, hacen falta partidos valientes que rompan tabúes que sabemos que son muy incómodos de romper, que sabemos que generan muchos problemas, pero es necesario hablar claro y darles un futuro a las nuevas generaciones, y también a esa generación de cuarenta o cuarenta y cinco años que no llegan nunca a los niveles de renta que ustedes ponen para sus ayudas. Usted ha vuelto hoy aquí a hablar de nuevas ayudas. Pero ¿sabe qué pasa? Que hay gente que se ha formado toda la vida, que está trabajando, que tiene dos hijos, que ha llegado ya más o menos a un nivel profesional, que ganan 40 000 euros al año —que sé que es muy buen sueldo y que ya le gustaría a la mayoría de españoles tenerlo—, pero que tampoco son ricos, y para vivir en Madrid o en Barcelona tampoco es que lleguen muy sobrados. Y esos nunca llegan a las ayudas porque el tope siempre es de renta. Se van acumulando ayudas para los que tienen una renta muy bajita y a esos de 35 000, 40 000 o 32 000 euros no les llega nunca nada. Esa es una generación olvidada y ustedes están generando brechas.

Yo sé que lo que estoy diciendo es difícil de decir...,

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe ir finalizando.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Acabo, señor presidente.

... yo sé que lo que esto diciendo no es uno de los consensos que se han mantenido en esta tribuna, pero es absolutamente necesario no solo denunciarlo, sino proponer medidas como las que traemos para revertirlo. Si lo hacemos, señoras y señores diputados, tendremos un país mejor, porque ser valientes y responsables hoy es lo que va a hacer que las próximas generaciones tengan muchas más oportunidades.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO:** Señor presidente, cuando se anunció su presencia en sendas comparecencias en el Congreso y en el Senado, respectivamente, la verdad es que no supe bien a qué carta quedarme. Hombre, la comparecencia del Senado parece evidente: mantener un cara a cara con el señor Feijóo tras haber evaluado que, como en la ocasión anterior le fue bien, hay que profundizar por ahí. Lo importante es su *tête* à *tête*, de eso no hay duda. En cuanto acabe de hablar el señor Feijóo, usted le

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 32

va a replicar y van a mantener su tête à tête; el caso que les haga al resto de los oradores, si eso, ya veremos.

En cuanto a la comparecencia en el Congreso, no lo tenía tan claro yo. Como excusa para la convocatoria podría ser aparente una cumbre informal europea, pero no parece que tenga mucho sentido cuando nunca nunca ha venido a comparecer a las Cortes —que me conste al menos— tras una reunión informal, sino solo tras los consejos europeos, y resulta que el próximo se celebrará la semana que viene, los días 20 y 21. Vamos, que esta reunión no era para tomar decisiones, solo era preparatoria de la reunión de la semana que viene, de la que, esa sí, deberá informarnos *a posteriori*. Usted ni está obligado ni ha venido nunca a contarnos cómo está la cosa anticipadamente, y menos cuando, como en la reunión informal del día 7, la cosa no haya dado para mucho. Entonces reparé en el añadido del enunciado en el orden del día: para informar sobre las medidas económicas y sociales adoptadas por el Gobierno para dar respuesta a la crisis provocada por la guerra en Ucrania. Bueno, vayamos por partes.

En cuanto a la reunión informal de Praga, estuvieron hablando del último paquete de sanciones que se había fijado. Le diré que lo que más me sorprendió es que hayan tenido que pasar casi ocho meses de guerra para que se tome la decisión de paralizar la venta de semiconductores a Rusia. No entiendo que esta decisión no haya estado en vigor desde el 25 de febrero, sabiendo, como sabemos, que tecnológicamente el Ejército ruso es masivamente dependiente en los componentes de su armamento de la tecnología europea y, especialmente, de la alemana. En cierto modo, por lo tanto en la práctica, se ha estado mandando directamente armas a Ucrania mientras indirectamente se sostenía el mantenimiento del armamento ruso. ¡Incomprensible! Pero bienvenida sea la decisión.

No puedo estar más de acuerdo con usted en que a Europa le ha costado despertar, pero por fin parece que vamos a ir a un mecanismo permanente que limite el precio del gas y reforme la fijación de precios en el sistema eléctrico. Cuanto antes, mejor. Espero que traiga buenas noticias del Consejo de la semana que viene. Que la interconexión gasística y eléctrica es fundamental para el futuro de Europa es obvio, y el papel del Estado español para respaldar la suficiencia energética europea es claro. Sí, por lo tanto, adelante con las interconexiones. Mas no puedo dejar de señalar, señor presidente, la incongruencia que supone que usted defienda convertir la Península en un *hub* de gas e impulse casi desde cero el almacenamiento y regasificación en El Musel como estratégico —así lo señala en el plan de contingencia—mientras se niega a autorizar un segundo cargadero en el puerto que mayor descarga de buques gaseros tiene hoy, Bilbao, incluso por encima de Barcelona. Aún se entiende menos cuando la inversión sería privada y solo tiene que dar una autorización para que así los buques no se desvíen por saturación a otros puertos, incluso fuera de la Península, como ha pasado hoy.

No ha mencionado un gran nubarrón en el horizonte: el recorte de producción petrolera decidido por la OPEP al alimón entre Arabia Saudí y Rusia. La situación se va complicando, por lo tanto. Y el Fondo Monetario Internacional, por otra parte, ha rebajado todas las previsiones que teníamos hasta el momento. Alemania ha declarado ya haber entrado en recesión. ¡Cuidado con las medidas que adoptemos! Seamos prudentes y equilibrados.

Pero lo que le ha traído a usted a esta Cámara, principalmente, no era la reunión de Praga, sino la obsesión por relatar por enésima vez las benefactoras medidas que ha ido adoptando su Gobierno. Como las encuestas parecen reflejar que la gente no se da cuenta de la diligencia y gran esfuerzo de su Gobierno, nos inunda con una lectura reiterada de medidas que ya conocemos y que, para más inri, hemos podido leer ya en el libro amarillo de presupuestos. Las encontrará en las páginas 17 y 20, en un ordenado listado; además, ya las conocíamos de antemano, unas porque las hemos discutido en su momento y apoyamos la mayoría —bien lo sabe usted—, aun criticando el planteamiento de alguna de ellas; y otras son de tipos variados porque forman parte del proyecto presupuestario y a esa tramitación corresponde su debate, no a esta sesión, así que no voy a entrar a debatirlas hoy con usted. No voy a hablar del presupuesto, no es el momento ni lo aconseja la prudencia durante las negociaciones. La prudencia no lo aconseja. Solo le diré que en ese mismo libro se explicitan algunas medidas que se están convirtiendo en estructurales sobre la base de una recaudación coyuntural derivada de la inflación —cuidado con esto—, que desvían de nuevo las inversiones básicamente a los fondos de resiliencia, que quedan excluidos del presupuesto y, por lo tanto, de la discusión y votación presupuestaria. Y ahí está el gran meollo de la cuestión. Y en el libro amarillo se habla de que antes de fin de año se presentará una adenda con nuevos proyectos de inversión y reformas que, a día de hoy, nadie —insisto, nadie— conoce.

Nos anuncia hoy en su discurso alguna medida más. Está bien, está muy bien que se haga algo acerca de calderas comunitarias. Lo que no se entiende es que tengamos que esperar hasta mediados de

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 33

octubre —con el invierno a las puertas— para adoptar medidas, sobre todo cuando otros —como nosotros— se lo pedimos ya en abril. No se entiende —o al menos yo no lo entiendo, señor presidente— que con la tramitación presupuestaria lanzada usted solicite esta reunión. Es una sesión que no conduce a nada práctico, sino a más polémica, sobreactuación y enfrentamiento estéril y conduce a un riesgo innecesario de choque dialéctico con aquellos con los que quiere pactar.

Señor presidente, lo más efectivo para que le sonrían las encuestas no es provocar debates innecesarios alrededor de extensos y reiterativos discursos, sino que las medidas aprobadas lleguen hasta quienes las necesitan, que sean realmente efectivas y lo hagan pronto. Por mucho que el libro amarillo diga que 2022 ha sido el año en que se ha alcanzado la velocidad de crucero en el plan de recuperación, no se trata de lo que escuche la gente, se trata de lo que sienta la gente. Quizá alguien le sugerirá como sustitutivo encargar la segunda temporada de su serie de Netflix, pero si quiere mi consejo bienintencionado, esa idea televisiva —empezando por la primera temporada— es más bien contraproducente y un tanto histriónica.

Así que cada cosa a su tiempo. Yo no he venido aquí ni a dar un mitin ni un contramitin, ni estamos aquí para discutir de presupuestos. Vamos, pues, a la tarea, y la tarea es que a ustedes les resta una semana para exponer los presupuestos en Comisión y dialogar en la búsqueda de un acuerdo para sacarlos adelante. Y nosotros tenemos una semana para pensar si mi grupo interpone o no una enmienda de totalidad a esos mismos presupuestos.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora AIZPURUA ARZALLUS: Egun on. Buenos días.

Quiero comenzar haciendo un llamamiento que debería ser lógico, pero al parecer no lo es tanto. Debemos parar la guerra en Ucrania. Dirán muchos de ustedes que es ingenuo pedirlo, quizá hasta lo ridiculicen, pero ni es ingenuo ni es ridículo, porque construir la paz no lo es, no es ingenuo y no es ridículo. Es difícil, sí, pero es posible y parece que, por alguna razón, por algún interés, nos quieren convencer de lo contrario. La diplomacia, el diálogo y la negociación son posibles, pero lo que estamos viendo estas últimas semanas va justo en el camino contrario. Y volveré a repetirlo para que nadie tergiverse nuestra posición: en Euskal Herria Bildu rechazamos enérgicamente la invasión rusa ordenada por Putin sobre Ucrania. Es una agresión injustificable que está generando mucho dolor y sufrimiento en la población ucraniana, en la población europea y también en la rusa, porque al final —todos lo sabemos—en las guerras unos pocos ganan, pero la mayoría pierde, perdemos. Y, frente a ello, frente a un ataque de estas características, existen dos opciones: dirigir todos los esfuerzos internacionales a buscar una salida mediante la diplomacia, o dirigirlos a aumentar la escalada. ¿En qué escenario creen que estamos? Pues sí, en avivar un conflicto bélico que está alcanzando cotas que podrían desembocar en una guerra abierta en Europa, llegando incluso a una crisis nuclear.

Mientras dejamos de lado los esfuerzos diplomáticos, enviamos más y más armas; mientras dejamos de lado los esfuerzos para el diálogo, aplicamos más y más sanciones que están empobreciendo a la ciudadanía de toda Europa. Mientras dejamos de lado los esfuerzos para un acuerdo de paz, aumentamos la tensión con cada declaración pública. ¿Cree que esta es la forma de terminar con la guerra, señor Sánchez? ¿Cuál es el plan si no pasa por buscar una salida dialogada? Preguntas que llevan meses sin respuesta y que merecerían respuestas claras.

Señor Sánchez, tenemos la sensación de que hay intereses para que esta guerra se alargue y que, por ello, no se hacen los esfuerzos diplomáticos necesarios. Pero nos negamos a aceptar que el único escenario posible sea alimentar y alargar la guerra. Por ello, creemos que ha llegado la hora de que Europa, y también el Estado español, dejen de estar supeditados a Estados Unidos y a la OTAN. Creemos que es el momento de que Europa desarrolle su propia autonomía de seguridad y una posición estratégica propia exterior sin estar supeditada a nadie. Es la hora de girar de una narrativa de guerra a desplegar todos los instrumentos diplomáticos necesarios para intentar terminarla, mirando por los intereses de la población europea y ucraniana. Y ya no lo decimos solo nosotros, señor Sánchez, no lo dice solo el pueblo vasco —que votó en contra de la OTAN—, lo dicen también dirigentes europeos como el ministro de Economía francés, que comienza a verbalizar públicamente lo que millones de personas pensamos. Y esto es lo que decía: La guerra en Ucrania no debe dar como resultado una dominación económica de Estados Unidos y un debilitamiento de la Unión Europea. No podemos aceptar que nuestro socio

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 34

estadounidense venda el gas cuatro veces más caro a Europa que a sus industrias. Esto lo decía el ministro de Economía francés esta misma semana. Más claro, agua, señor Sánchez.

Le pedimos que tome usted una posición de firmeza y busque aliados en Europa para salir de esta espiral. El mejor apoyo a Ucrania vendrá de acompañarnos en la búsqueda de una solución, no de empujarles a una guerra; pero ello —y aunque la paz siempre es más difícil que la guerra— no debe obstar para intentarlo una y otra vez. Creemos que es hora de reflexionar y recuperar la iniciativa diplomática antes de que sea tarde, señor Sánchez. Hoy vuelve a presentar un paquete de medidas coyunturales para hacer frente a una crisis estructural y, como hemos repetido innumerables veces, hacen falta medidas de protección —que valoramos positivamente—, pero también, y de manera urgente, políticas estructurales que comiencen a transformar el insostenible modelo depredador del planeta y de personas en el que estamos inmersos. Porque el tope al gas está bien, pero es necesaria una intervención y transformación del mercado energético para acabar con el insultante negocio que las grandes empresas hacen de un bien básico. Los impuestos a las eléctricas, a los bancos y a las grandes fortunas también están bien, pero deben ser parte de una reforma fiscal estructural y no temporal que reequilibre la balanza hacia una justicia fiscal en favor de la mayoría social y trabajadora. El tope al alza de los alquileres está bien, pero es necesaria la intervención urgente del mercado inmobiliario para que un derecho como la vivienda deje de ser un negocio. Mientras no se haga todo esto, seguiremos poniendo parches en vez de soluciones.

Hoy ha presentado usted el plan de contingencia con nuevas medidas, un plan del que aún desconocemos su desarrollo y alcance y que incluirá medidas de ahorro, de impulso económico y de protección social. Nos gustaría destacar, de entre todas ellas, una, por el gran impacto que tiene en miles y miles de familias vascas, así como del Estado: la de acabar ya con la discriminación que sufren las familias con calderas comunitarias, cientos de miles de personas y familias que están viendo cómo sus facturas se disparan porque se les considera consumidores industriales y se les impide acceder a la tarifa de último recurso, obviando que, aunque sean calderas que dan servicio compartido, el consumo y destino es exactamente el mismo que el de cualquier otra persona que tiene una caldera individual en su casa. Es una anomalía sobre la que llevamos meses trabajando para encontrar una solución que hoy está mucho más cerca, una grave situación para la que hemos propuesto soluciones en todas las instituciones, desde nuestros ayuntamientos y parlamentos hasta en este mismo Congreso. Llevamos tres meses trabajando y empujando para ello, y es una buena noticia que el Gobierno, por fin, haya aceptado ofrecer la solución técnica que tanto tiempo llevan reclamando las familias usuarias de estas calderas. Ya en marzo trasladamos al Gobierno este problema y propusimos soluciones y, después de meses trabajando para ello, valoramos positivamente que, por fin —por fin—, vayamos a corregir esta discriminación para con millones de personas.

Esta es una expresión más del enorme problema que el encarecimiento desorbitado de las facturas está generando a millones de ciudadanos y de empresas, una injusticia mayúscula que parece no tener fin, una injusticia que parece que viene sobrevenida porque sí, como un fenómeno meteorológico que ocurre sin más. Pero no, todo lo que está ocurriendo con el alza de precios y la inflación, el aumento de las facturas de luz y de gas o el precio de los carburantes tienen responsables: es consecuencia de las políticas erróneas de los gobiernos y de las prácticas mafiosas y egoístas de las grandes empresas del sector energético. Porque fueron ustedes, señorías del PP, también ustedes, señorías del PSOE, mediante sus sucesivos gobiernos, quienes privatizaron por fascículos las empresas energéticas públicas; los que vendieron al mejor postor la gestión de un bien esencial como la electricidad para hacer un negocio sin límites; quienes aceptaron en Europa un sistema de fijación de precios amañado, por el que se nos vende toda la electricidad al precio de la más cara. Fueron ustedes quienes permitieron que los dirigentes de las grandes empresas energéticas, las petroleras, los bancos y el IBEX tuvieran más poder que sus propios gobiernos; quienes les han dado la capacidad de imponer sus doctrinas económicas contra los intereses de la mayoría social. Y ahora —lo reconocemos— este Gobierno se ha atrevido a dar algunos pasos, pequeños pasos, para intentar frenar esta deriva, intentando que ahora, por primera vez, aporten algo, una parte de todo lo que deberían. Aún queda mucho por exigirles, pero son primeros pasos que van en la buena dirección.

La mala noticia, señor Sánchez, es que se les han subido a las barbas, porque saben que no actuarán decididamente contra ellos. Se saben con tanto poder que se atreven, incluso, a desafiar e incumplir las medidas que los representantes de la ciudadanía tomamos aquí de manera democrática. ¿Cómo llamaría usted a esto, señor Sánchez? ¿No cree que ha llegado el momento de decirles que hasta aquí, que han

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 35

cruzado ciertas líneas inadmisibles? Nosotras creemos que sí, que es la hora de hacerles responder por la estafa que están cometiendo contra la ciudadanía. Como muestra, le voy a dar tres ejemplos que ilustran a la perfección lo crecidas que están las élites económicas y empresariales: la señora Botín, banquera multimillonaria, y el señor Imaz, dirigente del PNV venido a señor del petróleo, advirtieron que se enfrentarán al Gobierno con todos los medios posibles para no pagar un céntimo de los nuevos impuestos. La CNMC ha corroborado esta misma semana que las petroleras han aumentado sus márgenes de beneficio a récords históricos desde la entrada en vigor de la ayuda de 20 céntimos al carburante aprobado por este Congreso. Y tercer ejemplo: las eléctricas vaciaron masivamente los pantanos en el verano de 2021 para generar electricidad barata y venderla cara. No ha habido ni consecuencias ni sanciones por ello. Desafían, manipulan y delinquen porque creen poder hacerlo. Y la ciudadanía está cansada de estos desmanes, de estos chantajes, de estas prácticas más propias de mafias que de empresas. Por eso, porque ellos, las élites, cada vez notan más ese descontento y rabia de la gente hacia quienes les roban, es por lo que dicen que no se puede hablar de ricos y pobres. El señor Garamendi nos ordena ahora a todos que no hablemos de ricos y pobres, que no se puede dividir la sociedad entre ricos y pobres. Sin que sirva de precedente, estamos de acuerdo con él, porque, efectivamente, no hay ricos y pobres, hay pobres porque los ricos como ellos empobrecen a la mayoría; hay pobres porque ricos como ellos saquean a la mayoría; hay pobres porque sus empresas ganan miles y miles de millones anuales a costa de las cada vez más altas facturas que paga la mayoría; hay pobres porque ellos, los ricos, defraudan y evaden impuestos, debilitando los servicios públicos; hay pobres porque ellos, los jefes del IBEX, son quienes dictan las políticas laborales basadas en el despido libre y gratuito; hay pobres porque ellos, los ricos, dueños de fondos buitre y bancos, hacen de la vivienda un negocio; hay pobres porque el 1 % de los más ricos de este Estado acumulan la misma riqueza que el 50 % más pobre; en definitiva, hay pobres porque los ricos, ese 1%, acumula y acapara la riqueza que genera el otro 99%. Por eso, el señor Garamendi, el señor Rajoy y el señor González, junto a toda la derecha y ultraderecha política y mediática, tienen miedo de hablar de ricos y pobres, porque saben, son muy conscientes de que si ese 99%, esas clases populares y trabajadoras, las empobrecidas por sus políticas, despiertan, toman conciencia y se organizan, sus privilegios estarán en peligro. Por eso es tan importante seguir denunciando, señalando a los responsables de todo ello y exigiendo acabar con la brecha social y la injusticia económica que generan. (La señora presidenta ocupa la Presidencia). Por eso es tan importante tomar decisiones estructurales que cambien este modelo y pongan en el centro el bienestar social de la mayoría frente a los privilegios de la minoría, porque mientras unos pocos acumulan riquezas imposibles de gastar en cien vidas, otros muchos ni siquiera podrán vivir dignamente una. Y sí, señorías, un sistema que funciona así es un sistema fallido.

Termino. Ayer fue 12 de octubre, el día de ondear banderas, pasear a los militares y mostrar el orgullo patrio. Todos esos que he mencionado, desde el señor Garamendi a la señora Botín, lo celebrarían por todo lo alto, junto a los militares y las fuerzas de seguridad, junto al rey impuesto por un dictador y los fascistas ahora sentados en escaños (un señor diputado: ¡Hala!), junto a las cúpulas judiciales y los directivos de grandes medios de comunicación. Todos a una por España, dicen. Nosotras no lo hicimos, porque todo eso —como bien le he dicho en alguna ocasión— tiene un nombre: régimen del 78, y ayer se mostró en toda su expresión. Nosotros, los soberanistas de izquierda, no nos reconocemos en todos ellos, al igual que estamos seguras de que no se reconocen millones de ciudadanos y ciudadanas de este Estado que, independientemente del sentimiento nacional que tengan, creen que ha llegado la hora de romper con esa herencia, de levantar esa hipoteca que aún mantiene la opresión sobre los trabajadores y sobre las naciones de este Estado. Porque es ese régimen del 78 en todas sus expresiones: la económica, la monárquica, la militar o la judicial, el que niega un futuro mejor, más justo y digno, no solo a nuestras sociedades y pueblos, sino también a la mayoría social y trabajadora de este Estado que, estamos seguros, anhela un futuro con más derechos y libertades para todas y para todos.

Eskerrik asko. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Aizpurua.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Oramas González-Moro.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, hay gente que se ha sorprendido de que haya hecho usted el papel protagonista de una serie de televisión como *El ala oeste de la Casa Blanca*, pero en versión Moncloa, o sea, con muchísimos

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 36

más extras, porque usted en tres años ha fichado a quinientos nuevos asesores y cargos de confianza para su Gobierno. Nunca una Presidencia del Gobierno nos había salido tan cara, señoría. Yo ya sabía que usted tenía grandes dotes como actor, ha hecho usted papeles inolvidables. Aún me acuerdo de alguno especialmente emocionante, como cuando usted decía que nunca jamás pactaría con aquella gente muy mala de Bildu, o que nunca jamás habría indulto para aquellos catalanes tan desobedientes, o que nunca jamás metería usted en el Gobierno a Pablo Iglesias porque con ese hombre al lado no podría dormir tranquilo por las noches. Una actuación buenísima, señor Sánchez. Así que tampoco me sorprende que para este próximo año quiera usted hacer el papel principal de otra película, el de Robin Hood, ya sabe usted, aquel que robaba a los ricos para dárselo a los pobres. Yo pensaba que ese papel lo tenía cogido Pablo Iglesias, pero ahora resulta que Robin Hood le quiere robar los votos a Podemos, y en eso estamos.

El problema de España no es la riqueza, señor Sánchez, es la pobreza; el problema es que estamos perdiendo clase media; el problema es que las familias no pueden aguantar el coste de la inflación en la cesta de la compra, en el material escolar, en los combustibles, en el coste de la vida, y que cada día hay más y más personas que se dan cuenta de que, aunque tienen trabajo, están malviviendo o no llegan a final de mes. Usted está tan tranquilo, pero Europa corre el riesgo real de sufrir una enorme crisis este invierno, una que puede provocar un desastre en las economías de los países que forman el corazón de la Unión Europea. ¿No es usted consciente de que si la economía alemana o británica sufre un frenazo hay zonas de España dependientes del turismo, como Canarias, que pueden sufrir un impacto brutal en su economía? Señor Sánchez, se lo digo hoy, prepare un plan de contingencia para las economías de los territorios insulares que tienen una alta dependencia turística, porque será lo primero en desplomarse si se produce una crisis energética el próximo invierno y el próximo año, como dicen todos los organismos internacionales desde hace 48 horas.

A nosotros, los canarios, no nos llegará el frío; nos llegará la miseria. Se lo pido, pero yo he perdido la esperanza de que ustedes hagan caso a Canarias y a los canarios, se lo digo de verdad. O no nos entienden, o les importamos un pimiento. No sé lo que les pasa. Lo que sí sé, señoría, es que el año que viene los trabajadores de la Península tendrán transporte gratuito y los canarios no, los ha excluido, señoría. Lo que sí sé, presidente, es que el año que viene Canarias volverá a estar en la cola de las inversiones directas del Estado, incumpliendo la Ley del Régimen Económico y Fiscal de Canarias, que es un derecho. Lo que sí sé es que cada semana mueren decenas de inmigrantes en su ruta canaria, y que usted, señor Sánchez, es capaz de irse a cenar con el rey de Marruecos y presumir de que con eso ha arreglado el problema. Pero los muertos le están gritando que eso no es verdad. Lo que sí sé, señor Sánchez, es que La Palma se muere y no llegan las ayudas prometidas y no hay financiación para un plan de reconstrucción en estos presupuestos para los próximos tres años. Lo que sí sé es que cada día tenemos más familias que acuden a los bancos de alimentos y a Cáritas, cada semana suben los precios de la cesta de la compra. Ahí fuera hay una España que cada vez es más pobre.

Si quiere usted ser Robin Hood de verdad, lo primero que tiene que hacer es que el ingreso mínimo vital llegue a todas las personas que lo necesiten. Haga de una vez lo que tenga que hacer para conseguirlo. La mitad de los que tienen derecho en Canarias no han podido acceder al ingreso mínimo vital, y para los que lo ganan en los tribunales ustedes lo vuelven a recurrir. No está llegando a la mitad de las personas previstas. Usted dijo que se iba a ocupar de los más vulnerables y que su Gobierno sería el de la modernización y el cambio, pero hoy ha vuelto a decir todo lo que ha hecho y vuelve a anunciar unas medidas importantes, como esas calderas comunitarias, que no existen en Canarias, como los trenes de cercanías, como el gas. No existen, y nosotros vamos a apoyar para que el resto de los ciudadanos de este país tengan esas ayudas, pero haga políticas contra la inflación adaptadas también a los territorios insulares, señor Sánchez. La triste verdad es que lo único que ha cambiado es que hoy somos más pobres que ayer, pero menos que mañana. Canarias le necesita, tenemos una gran oportunidad en esos presupuestos para que Canarias también pueda tener una oportunidad en los tiempos de tormenta que vienen.

Gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Oramas.

Tiene la palabra el señor Sayas López.

El señor SAYAS LÓPEZ: Gracias, señora presidenta. Buenos días, señorías.

Es evidente que aquí ya huele a elecciones. Hemos visto esta mañana al presidente del Gobierno convertido prácticamente en un niño de San Ildefonso, sacando bolas de millones sin saber muy bien con qué otra bola va a casar; a Bildu hablando de paz; a Esquerra Republicana, que ya no le importa nada la

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 37

independencia y ahora le importa el precio de las alcachofas, de los plátanos, de las sardinas, de los tomates, y al PNV, como siempre, queriendo arbitrar. Está claro que el escenario es electoralista. Y la verdad es que los españoles agradecerían que el presidente del Gobierno viniera aquí a explicar medidas reales y a dar alguna que otra explicación, y no a hacer un mitin bastante populero, por otro lado, y bastante tombolero, como el que ha hecho esta mañana aquí, y sobre todo a estar un poco más pegado a la España real.

Hoy nos ha presentado una España que, según usted, no va tan mal, cuando somos el único país de toda la Unión Europea que no ha conseguido llegar a alcanzar los niveles de PIB previos a la pandemia, y no es eso lo peor, es que aunque nos creamos sus cifras —que, por cierto, solo se las creen ustedes—no lo haremos ni en 2022 ni en 2023 ni probablemente en 2024, con unas cifras que no se cree ni el Fondo Monetario Internacional, ni el Banco de España, ni la Comisión Europea, ni CaixaBank, ni Funcas, y podría seguir. Así que, señor presidente, le rogaríamos que deje de vivir en una España paralela, que baje ya de esa ensoñación en la que levita y baje por fin a la España real; una España en la que los españoles no pueden pagar la luz, el gas o la gasolina; una España donde la gente va a hacer la compra y no puede comprar los productos que antes compraba porque se han disparado; una España que vive con miedo porque no sabe si el mes que viene va a poder pagar la hipoteca, esa España a la que usted no le ofrece soluciones porque solo sabe improvisar y a la que no le da explicaciones porque usted cree que está por encima del bien y del mal que fue usted capaz de llegar tarde ayer al desfile nacional.

Nos está dejando un país donde la deuda pública crece cada día 190 millones de euros, donde vamos a gastar este año 31 000 millones de euros solamente en pagar intereses de la deuda, donde no hacemos más que incrementar la brecha generacional, donde a los jóvenes no solamente no se les está ofreciendo oportunidades de presente, sino que se les está construyendo un nefasto futuro, y donde la gente está asfixiada de pagar impuestos, porque aquí, cuanto más consumes, más pagas; cuanto más trabajas, más pagas. ¿Que creas empleo? También pagas, cotizaciones. El que se muere, paga; el que hereda, paga; el que invierte, paga; el que ahorra, también paga. ¿Y todo para qué? Para que el Gobierno se dedique a malgastar. La gente está cansada de estar asfixiada a impuestos para que ustedes sean incapaces de mejorar un solo servicio social.

Viene aquí y nos da una clase de sanidad o de educación, pero ¿para qué le ha servido a usted la recaudación? Las listas de espera sanitarias se han multiplicado por tres. Ustedes venían antes a defender la sanidad pública y las consultas de diez minutos en atención primaria, y ahora la gente se pone contenta el día que le cogen el teléfono. Y si hablamos de educación, ustedes estarán invirtiendo mucho en educación, pero lo cierto es que tenemos el doble de la media de la OCDE de personas sin bachillerato y sin FP. Evidentemente, muchos resultados ustedes no pueden ofrecer.

Sus presupuestos son un saco sin fondo de electoralismo, eso es lo que son, y están muy alejados de la España real. Y eso que aún no hemos empezado a pagar el mercadeo separatista, ese que el año pasado nos costó 24 000 millones en peajes a Esquerra, al PNV y a Bildu. Es verdad que este año igual nos sale un poco más barato después de su infame acercamiento y pasteleo con el independentismo catalán, porque espero que ese 'yo les sostengo a ustedes allí, para que ustedes me sostengan aquí', al menos, nos cueste más barato en términos económicos, aunque es evidente que nos va a costar mucho más caro en términos democráticos. Ustedes decían que no lo hacen para rescatar a Esquerra, que lo hacen para rescatar a Cataluña. Mire, Cataluña se rescata con un proyecto de libertad, igualdad y democracia frente al totalitarismo, donde impere la ley frente al matonismo nacionalista y donde la diversidad no sea aniquilada por la homogeneización sectaria de un nacionalismo que quiere decidir quién vive en Cataluña y quién no. Usted, en lugar de combatir eso, se ha convertido en su principal valedor y esa es la peor herencia que van a dejar a España.

Por último, le hablaré de Navarra. Navarra es una comunidad que está siendo ninguneada y despreciada por su Gobierno, por supuesto con la complicidad absoluta de la presidenta Chivite, que se ha puesto la camiseta de socialista mucho antes de ponerse la de navarrista. Una vez más somos una de las comunidades que menos inversiones recibe por habitante. Pero no es solo eso, es mucho peor: nos suben 25 millones las inversiones y 40 millones la aportación, con lo cual hacemos un pan como unas tortas —como decimos en mi pueblo—. Además, señor Sánchez, no solo eso, las inversiones que ponen en los presupuestos año tras año las dejan sin ejecutar. Le puedo hablar del tren de alta velocidad, del Canal de Navarra y así sin parar. Es un desprecio total a nuestra comunidad. Y no le digo nada ya si hablamos de los fondos europeos. La señora Chivite anunció 125 proyectos y 3400 millones de euros, y

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 38

el otro día su Gobierno daba la cifra de 335, que no es ni el 10 % de lo que parecía que iba a llegar. Ya me dará usted el calendario y me irá diciendo cuándo los vamos a ver.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Sayas.

También por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor MAZÓN RAMOS: Buenos días. Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, señor presidente, hay que reconocer que con la que está cayendo en Europa últimamente, en relación con el precio de la energía, de la electricidad y del gas, España y la posición española no son las que salen peor paradas. También hay que decir que la Comisión Europea no ha hecho nada bien sus deberes y ha habido que mandatarla para que haga alguna propuesta concreta en condiciones en este asunto.

Las propuestas y las medidas españolas están bien, son muchas —usted las ha resumido aquí y también las ha avanzado en la Conferencia Sectorial de Energía la vicepresidenta—, pero aprovecho para repetir lo que venía diciendo hace tiempo en esta tribuna: que sería muy conveniente que en la factura eléctrica existiera un mínimo de consumo para los hogares y los pequeños negocios con un precio fijo. Todavía estamos esperando a que las facturas de la luz y la calefacción no sean un sobresalto todos los meses para las familias. Este es un sector perfectamente intervenible, está demostrado. Además, puede hacerse de una manera universal porque los sistemas universales, aunque algunos los critiquen, tienen ventajas: en primer lugar, incluyen a la clase media, que son muchos millones de españoles, y en segundo lugar, eliminan el fraude. Además, usted ha puesto antes el ejemplo de la sanidad y recientemente el del transporte público, que son sistemas universales. Lo que más le duele a la gente son la compra diaria y los gastos mensuales y la progresividad se alcanza mejor por medio de los ingresos, de los impuestos.

Y, hablando de impuestos, ahora que está en la agenda europea también la reforma de las reglas fiscales y de la armonización, señor presidente, usted debería convocar cuanto antes la Conferencia de Presidentes de comunidades autónomas para intentar coordinar y escuchar a todos en este asunto, sobre este caos que se está organizando últimamente con las rebajas fiscales anunciadas. Es lo mismo que dice usted respecto del Consejo Europeo y la conveniencia de coordinarse entre los países europeos, pero en España, porque tanto el control de las desorbitadas subidas del coste de la energía como el tema de esta armonización fiscal son dos asuntos que está reclamando la ciudadanía. Muchos se han empadronado en otra comunidad autónoma para evitar el pago del impuesto sobre sucesiones o sobre el patrimonio, algo que ya roza lo fraudulento. En Cantabria tenemos ahora mismo este debate, y ya sabe que el Partido Regionalista de Cantabria, además de defender los intereses de Cantabria, siempre defiende la igualdad de los españoles. Nosotros somos solidarios con todos y respetamos todas las peculiaridades de las comunidades autónomas, pero también constructivos. Por tanto, hay cuestiones en las que entendemos que existe un interés general por encima del particular. Estas dos visiones, el interés general y los compromisos con Cantabria van a ser claves en la aprobación de los próximos presupuestos para 2023.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Mazón. A continuación, tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

El señor MARTÍNEZ OBLANCA: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, comparto la buena noticia de la creación de un nuevo espacio de cooperación y diálogo bautizado como Comunidad Política Europea, que reunió a cuarenta y cuatro países y que es una señal de fortaleza en este periodo bélico iniciado con la criminal invasión de Ucrania por tropas rusas. Tal espacio, señor Sánchez, debería tener su equivalencia en España para afrontar la mala deriva socioeconómica de nuestro país, comenzando por no desdeñar a la oposición, que basa su actividad en defender la Constitución y no en demolerla, como incurren sus socios antiespañoles.

Hace exactamente tres meses que la celebración del debate sobre el estado de la Nación concluyó con la aprobación de diferentes resoluciones de orientación política al Gobierno, que reflejan las preocupaciones de esta Cámara que representa democráticamente a los ciudadanos. Sin embargo, las decisiones del Consejo de Ministros las ignoran y agudizan la discriminación territorial que afecta al noroeste peninsular, y más concretamente a Asturias, comunidad en la que, entre otras grandes divergencias con España y con la Europa del siglo XXI, se perpetúa su aislamiento ferroviario de la red de alta velocidad, se posterga la

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 39

incorporación de los grandes puertos de El Musel y Avilés a las redes transeuropeas de transporte, se ignoran las carencias de infraestructuras viarias del suroccidente regional, o se golpea al sector primario, abocando a los ganaderos al sacrificio de sus vacas de leche y dejando a los pescadores indefensos ante los vetos comunitarios de los burócratas del ecologismo sacacuartos, el último sobre la pesca de fondo.

Señor Sánchez, se refirió usted en términos autocomplacientes a la energía, aunque los españoles estemos sufriendo las inquietantes secuelas de la gestión errática de su Gobierno que empobrece el presente socioeconómico y nuestro inmediato futuro. Los altísimos costes energéticos asfixian sin excepción a toda la sociedad, pero en el caso de la industria, clave en el PIB, se refleja en un continuo recorte de producción y una merma de los puestos de trabajo que han arrastrado a España a la cola del desempleo de la Unión Europea.

Señor Sánchez, ¿qué ha hecho su Gobierno en el seno del Consejo Europeo? Llevamos años esperando por Bruselas para la aplicación de un arancel que permita competir en términos de igualdad con los países asiáticos o por la reducción de los derechos de emisión del ${\rm CO_2}$. En definitiva, son todas cuestiones de emergencia para evitar en Asturias la destrucción del tejido productivo y revertir su despoblación, el abandono del medio rural, el envejecimiento y la falta de oportunidades laborales para los más jóvenes, condenados a un incesante éxodo en busca de trabajo. Su Gobierno debería aplicarse ya a la labor, cumpliendo con sus propios compromisos en Asturias que, con un escaso 22 % durante el primer semestre de este año, es una de las comunidades autónomas con la ejecución de inversiones más baja de todo el Estado. Una vez más, le emplazo a que se ponga a la tarea.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Martínez.

Finalmente, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO:** Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, valoramos positivamente el compromiso que acaba de anunciar para la aplicación de las ayudas al funcionamiento de Soria, Teruel y Cuenca. Esperamos que lo sea de manera inmediata y también que se concrete el alcance económico y social. Por ejemplo, creemos que también debe aplicarse con los autónomos, que son el tejido económico mayoritario. Igualmente valoramos que comparta que la despoblación no es irreversible, que no es un problema sin solución. Esperamos que ese análisis, ese principio, se convierta en políticas y en medidas concretas.

Respecto al plan de más seguridad energética, el Gobierno también tiene que convertir en hechos sus palabras: priorizar el autoconsumo y la generación distribuida y controlar el precio del gas para todos los usuarios, incluidas las comunidades de vecinos. Además, debería aceptar la propuesta de impulsar el almacenamiento energético de propiedad municipal. Del mismo modo, le pedimos coherencia y honestidad para aplicar con rigor y convicción las leyes aprobadas, y también las posiciones mantenidas por el propio Gobierno en sus intervenciones y votaciones en el Congreso.

A veces se diría que el Gobierno no hace caso de los acuerdos que suscribe en sus propios grupos parlamentarios, como ha sucedido recientemente con el anexo a la orden donde se publica el informe de la comisión consultiva para la determinación de la sede de la futura Agencia Espacial Española; anexo que contradice artículos de la propia Ley de Ciencia, artículos de la propia orden y también la moción aprobada por ustedes, el pasado 23 de junio, cuando fijaron las características de la localidad para la sede de la agencia. En esas características se visualiza la contradicción entre lo que se dice asumir y lo que realmente se hace. Por ejemplo, la exigencia de vuelos comerciales internacionales determinados a una hora de distancia, o la exigencia de tener AVE en la propia localidad borran cualquier rastro de principios de cohesión territorial que defiende la ley. La combinación de estos criterios deja sin opciones a Teruel, por supuesto, pero también a cualquier localidad de la España vaciada y a la inmensa mayoría de las áreas metropolitanas. ¿Por qué se adopta esa decisión, amparada en unas necesidades de servicio que no están justificadas?

La misma contradicción sucede en la aplicación del contenido del acuerdo de investidura con Teruel Existe, que apenas se ha cumplido al 40%. Señor presidente, este acuerdo debe ser cumplido en su totalidad en este último año de legislatura. Por ejemplo, el Talgo 730 híbrido, por más que se reitera el compromiso, y a pesar de ser una medida de coste 0, ni se anuncia ni se pone en servicio en la línea de Teruel. O el Museo Nacional de Etnografía, con 2,5 millones de euros en los presupuestos y que seguimos esperando.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 40

Señor presidente, sepa que en Teruel y en Aragón todos los ciudadanos esperan el cumplimiento de sus compromisos, incluso aquellos dirigentes que ningunean el acuerdo que firmaron con Teruel Existe. Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Guitarte.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor López Álvarez.

El señor LÓPEZ ÁLVAREZ: Gracias, presidenta.

Gracias, presidente, por comparecer una vez más en esta Cámara, aunque la verdad es que no le arriendo la ganancia porque da igual de lo que venga a hablar y lo que venga a proponer, porque siempre recibe lo mismo por parte de la derecha: un rosario de descalificaciones y ni una sola propuesta. De hecho, esta misma mañana decía que también escuchaba los insultos de esta bancada. No me extraña, porque alguno es lo único que hace, porque es lo único que sabe hacer: insultar, descalificar y chillar. (Aplausos). Antipolítica. Eso sí, todo muy moderado, todo muy constructivo. Política de gran nivel, de gran altura, para tiempos de dificultad. Cuando más se necesita de la unidad, cuando más necesaria es la suma de esfuerzos, cuando más importante es la cohesión política de nuestro país para enfrentarse a una crisis, lo peor no es que la derecha no esté, es que ni siquiera se la espera. Ya sé que lo pasan mal, porque es muy duro asumir que las políticas, las respuestas que se están dando a la crisis en la Unión Europea y en España, en el fondo, son una enmienda a la totalidad de todo lo que nos impusieron en la anterior crisis.

El presidente ha empezado hablando por Europa. Hablemos de Europa. En la anterior crisis, en Europa la política la dictaban unos hombres de negro que nos impusieron todos los mandamientos del catecismo neoliberal que ustedes tanto aplauden. Se llegó a llamar austericidio. Y las manos invisibles de Adam Smith, que tienen nombre y apellidos, jugaron con la vida de millones de personas y abandonaron a su suerte a países enteros, especialmente a los países del sur de Europa. Afortunadamente, hemos pasado del catecismo neoliberal a la salida socialdemócrata. Y puedo decir con orgullo, incluso con orgullo de país, que prácticamente todas las políticas que está defendiendo la Unión Europea para hacer frente a la crisis las ha puesto encima de la mesa nuestro presidente, Pedro Sánchez. (Aplausos). Porque si hoy en Europa se destinan más de 700 000 millones de euros para que los países miembros puedan ayudar a su ciudadanía y transformar sus economías es porque Pedro Sánchez pidió desde el minuto uno de la pandemia un nuevo Plan Marshall europeo. El PP fue a Bruselas a boicotearlo y a pedir que no llegaron los fondos a España. (Aplausos).

Fue Pedro Sánchez el que propuso topar el precio del gas en la factura eléctrica y consiguió la excepción ibérica. Y eso es lo que Europa quiere hacer hoy en todas las partes, menos el Partido Popular que dice que, si ellos gobiernan en España, la quitarían. Pedro Sánchez fue el que habló de intervenir en el mercado energético y es lo que se está estudiando en este momento, pero al señor Feijóo esto le parece una medida estalinista. Fue el presidente quien propuso un impuesto temporal a las grandes fortunas y a las grandes compañías, y eso es lo que luego ha dicho el Banco Central Europeo y, ayer mismo, el Fondo Monetario Internacional. ¡Peligrosos comunistas! Pero es que esto, al líder de la oposición, le parece que es acabar con sus amigos los ricos. Incluso, cuando se propuso el plan de contingencia para ahorrar energía que hoy, corregido y aumentado, es el que existe en todos los países europeos, ustedes dijeron aquello de 'Madrid no se apaga', en un alarde de su compromiso solidario con el conjunto de España y de Europa. (Aplausos). Así hacen con todo. En resumen, hoy, las políticas en la Unión Europea las define el liderazgo de Pedro Sánchez. El Partido Popular se ha quedado solo hoy en Europa y simplemente ha hecho el ridículo, que es justo lo que no hay que hacer en política, como decía Tarradellas. (Aplausos).

Pero es que aquí, en España, hay más de lo mismo. Comparemos. En la crisis de 2008, el Gobierno del PP recortó en 27 300 millones el Estado del bienestar, los servicios públicos, y 8000 millones más en políticas sociales. Cuando más paro había, recortó más de un 15% las prestaciones y las ayudas por desempleo, dejando desamparados a quienes lo habían perdido todo. Hizo una reforma laboral que abarató el despido, y, claro, se despidió, y que con contratos basura, con sueldos de miseria, consiguió que en España hubiera siete millones de trabajadoras y de trabajadores pobres. Subió las pensiones un 0,25% y, mientras los pensionistas perdían poder adquisitivo un año sí y otro también, vació los más de 60 000 millones de euros que dejó en la hucha de la Seguridad Social el malvado de Zapatero. (Aplausos). Recortó en becas, en investigación, en inversiones.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 41

Pero eso sí, por mucho que repitan ahora una y otra vez lo contrario, subió todos los impuestos, todos, especialmente el IVA, que es el que más afecta a las clases medias y a las clases trabajadoras. Incluso le puso un impuesto al sol y, además, aumentó la deuda pública en España en más de 500 000 millones de euros. (**Aplausos**). Es decir, recortó el Estado del bienestar y los servicios públicos a hachazos; vació la hucha de las pensiones; bajó el sueldo de los empleados públicos; recortó en dependencia, en prestaciones sociales, hasta dejarlas en los huesos; abandonó a la economía productiva; subió todos los impuestos, y aun así aumentó la deuda pública un 30 %. No me digan que no hace falta tener una habilidad especial para esto. Esto sí que es el milagro económico del Partido Popular. (**Aplausos**).

En la anterior crisis, el Partido Popular recortó todo lo que pudo y luego se lo dio a los bancos. Esa es la derecha española: salvar al capital y abandonar a todos los demás. (Un señor diputado: ¡Qué barbaridad!). Qué diferencia y qué orgullo para los progresistas tener un Gobierno que hace radicalmente lo contrario, que aplica medidas y políticas radicalmente distintas. Las últimas medidas están contenidas en unos presupuestos que destinan más de 275000 millones de euros a inversión social, a reforzar el Estado del bienestar y los servicios públicos, a proteger a la ciudadanía y a luchar contra la desigualdad. Nunca en la historia se destinó tanto dinero para ayudar a la gente en España. Pero es que también hay más de 30000 millones para el cambio de modelo productivo: 16300 en I+D+i, 12000 en inversiones reales... Señor Esteban, yo tampoco voy a hablar de los presupuestos porque tendrán su momento y su debate, pero es evidente que los grandes números nos dicen que estas son las cuentas que necesita España para 2023, porque protegen a la ciudadanía, a las clases medias y trabajadoras, tejen la mayor red de solidaridad nunca vista para los más vulnerables, ayudan a la economía productiva para que siga creando riqueza y empleo en España, y transforman el país para hacerlo más verde, más digital, más competitivo y más autosuficiente.

Ante todo esto, ¿qué se le ha ocurrido decir a la derecha? ¿Ha puesto una alternativa encima de la mesa? ¿Ha hecho alguna propuesta? ¡Qué va! Han dicho que son unos presupuestos electoralistas y que están hechos para comprar votos. Pero ¿de verdad esa es su gran aportación a lo que necesita la sociedad española en tiempos de crisis? ¿Hasta ahí llega su gran solvencia, su buena fe? ¿Así quieren ser alternativa? Como dijo el secretario general de Comisiones Obreras, Unai Sordo: pero ¿quiénes se creen ustedes para considerar que los pensionistas, los empleados públicos, los becarios, los dependientes, los desempleados, todos los que se benefician de estos presupuestos son como borregos que tienen su voto en venta y se ofrecen al mejor postor? Pero ¿en qué país viven? (Aplausos). Quizás están demasiado acostumbrados a comprar voluntades con sobres, y así les va. (Aplausos).

Por cierto, les tengo que repetir algo que ya ha dicho el presidente del Gobierno y que no les va a gustar nada: todo esto se va a financiar con fondos europeos y con impuestos. Sí, con impuestos, con una fiscalidad progresiva, ese concepto constitucional que a ustedes les gusta tan poco, y que simplemente quiere decir que cuanto más tienes más aportas. Y como no les gusta, ustedes, a pesar del bla, bla, bla, donde gobiernan han hecho justo lo contrario: han utilizado los impuestos para que los que más tienen tengan más. Mientras hacen regalos a los ya privilegiados, recortan el Estado del bienestar y los servicios públicos, que son la garantía de que todos los demás puedan enfrentarse con un mínimo de certidumbre y de dignidad a la carrera de la vida. Porque sin una sanidad pública, sin educación pública, sin un sistema público de pensiones, sin prestaciones sociales no hay igualdad de oportunidades. (**Aplausos**).

La socialdemocracia entendió siempre que una persona ni puede ser libre ni pueda ser igual si es esclava de la necesidad. De ahí surgió el Estado del bienestar después de la Segunda Guerra Mundial, para proveer, para cubrir las necesidades básicas de una ciudadanía derrotada. Porque sí, señor Abascal, la socialdemocracia fue quien puso en pie el Estado del bienestar y ustedes lo único que quieren hacer es destruirlo. (Aplausos). Además, las clases medias existen porque existe el Estado del bienestar, porque son los recursos públicos los que soportan los grandes gastos sociales y permiten a las clases medias ahorrar y prosperar. Solo voy a dar un dato, para que se entienda esto. Una familia, en la que los padres han terminado una carrera en la universidad pública y lo mismo sus dos hijos, suponen una inversión del Estado en educación y en sanidad a lo largo de toda su vida de más o menos 1 300 000 euros. ¿Lo podrían pagar con sus impuestos en el bolsillo? Pues esa es la clase media real, financiada por los impuestos solidarios de todos y de todas; si no, no existiría. Esa es la clase media y trabajadora a la que ustedes no defienden, porque están demoliendo el Estado del bienestar que la hace posible Y lo hacen porque su apuesta es otra, su modelo son los seguros privados, los colegios privados, los planes privados de pensiones, todo para que sus amigos hagan negocio privado con las necesidades públicas. (Aplausos).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 42

El ejemplo clarísimo es Madrid, la comunidad donde menos dinero público se invierte en sanidad y en educación, pero donde más se gasta en sanidad privada.

Afortunadamente, el Gobierno progresista es el gran defensor de lo público y utiliza la fiscalidad para luchar contra la desigualdad, redistribuye los recursos para que tenga más quien más necesita y reparte las cargas para que aporte más quien más tiene. Justicia fiscal para conseguir justicia social. Porque nosotros no vamos a consentir que el progreso de unos pocos camine sobre la miseria de muchos, que es lo que buscan ustedes permanentemente. (**Aplausos**).

Y si no, lo vemos. Andalucía, donde han perdonado el impuesto sobre patrimonio a las grandes fortunas, está a la cola en inversión sanitaria y el nuevo curso escolar ha comenzado con casi 1200 clases menos en los centros educativos y con la mitad de plazas de refuerzo de profesorado. En Madrid, el paraíso fiscal de Ayuso, hay 37 servicios de urgencias de atención primaria que llevan dos años cerrados, han despedido a más de 6000 sanitarios y el curso ha empezado con 1000 plazas de profesorado de secundaria menos. En la Galicia de Feijóo, en la que quieren bonificar a las 7500 personas que tienen un patrimonio de más de 6 millones para que paguen la mitad de lo que pagan ahora, han cerrado casi 150 centros escolares, han recortado 900 camas hospitalarias y más de 1100 puestos de personal sanitario. Podría seguir, pero esta es la crudeza de la verdad: sus alegres bajadas de impuestos a los que más tienen están recortando la dignidad de la vida de todos los demás. (**Aplausos**).

Y la cuestión es: ¿por qué les parece bien que siempre pierdan los mismos? ¿Por qué los sacrificios tienen que recaer siempre en las mismas espaldas? La respuesta es muy simple, porque no son de los suyos. No me vengan con palabras huecas ni discursos vacíos, los hechos están ahí para demostrar lo que digo: ERTE, en contra; reforma laboral, en contra; subida del salario mínimo interprofesional, en contra; aumento de becas, ayudas al transporte y a los transportistas, bono para el alquiler, bono cultural, en contra; ingreso mínimo vital, en contra; subida de las pensiones con el IPC, en contra. Por cierto, no engañen más con este asunto, porque su líder, el señor Feijóo, utiliza frases perifrásticas para escaparse cuando le preguntan por las pensiones. Pero esto en mi pueblo se dice «blanco y en botella». Ustedes no quieren subir las pensiones; ustedes quieren bajar las pensiones con la excusa de que no son sostenibles, pero díganlo ya de una vez. Se han manifestado en contra de todo lo que ha ayudado a la ciudadanía de este país, es decir, no han defendido a los trabajadores y a las trabajadoras, no han defendido a los pensionistas, ni a los jóvenes, ni a las mujeres, ni a las familias. Y no voy a decir que no han defendido a nadie porque sí han defendido a alguien, han defendido a los de siempre, a los privilegiados, a los poderosos. (Risas.—El señor De Olano Vela: Es de chiste). Pero es que la realidad —sin reírse— está aquí. Cuando aprietan el botón y se dice gravamen temporal a las compañías energéticas y financieras, votan en contra; impuesto temporal a las grandes fortunas, en contra; excepción ibérica, que ha ahorrado 10 000 millones a los consumidores, en contra —alguno ahora facturará más—; en contra de que el impuesto sobre sociedades se acerque al nominal; en contra de que la fiscalidad no se base exclusivamente en las rentas del trabajo. Da igual lo que cuenten. (Aplausos).

Los hechos demuestran que aunque digan representar a sus millones de electores, entre todos no representan y no defienden más que al 0,2 % de la ciudadanía de este país. (**Aplausos**). Afortunadamente, el Gobierno se ocupa y se preocupa de todos los demás. No hay una sola persona en España que no se haya visto beneficiada por alguna medida de este Gobierno, excepto los amigos del señor Espinosa de los Monteros, como nos dijo el otro día. El resto, todas y todos. Señorías, este es el Gobierno de la gente, un Gobierno para proteger y para transformar, y un Gobierno que, a pesar de sus chillidos, cuenta con el aval de la mayoría social de este país, y así seguirá. (**Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de varios miembros del Gobierno, puestos en pie).**

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor López.

Señorías, vamos a realizar una pausa de unos minutos.

Muchas gracias. (Pausa).

A continuación, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchísimas gracias, señora presidenta.

Señorías, en primer lugar, quiero agradecer el tono del debate, salvo algunas —en fin— siempre comunes intervenciones. Creo que en este contexto —y lo he dicho siempre— desde que empezó la guerra, nunca en el Gobierno vamos a poner paños calientes ni vamos a ocultar la complejidad del desafío que tenemos enfrente, en todo caso creo que es importante trasladar un mensaje de confianza en las

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 43

posibilidades y las fortalezas que tiene la economía española, que son muchas, y son, como dije al final de mi primera intervención, superiores a las que tuvimos en anteriores crisis, precisamente por lo que hace el sector privado, por lo que hacen los trabajadores y también por lo que estamos haciendo en el Gobierno de España.

Entrando en la respuesta a algunas de las cuestiones que se han planteado por los distintos portavoces, comenzaré lógicamente por la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, la señora Gamarra, que hacía una reflexión y una serie de preguntas retóricas sobre si estamos mejor hoy de lo que estábamos hace cuatro años. Se olvida de que, efectivamente, hemos sufrido una pandemia, no España, sino el conjunto del mundo; y también de que ahora mismo, en particular en Europa, estamos sufriendo una guerra. Si nos vamos a los datos, y por tanto no a la opinión, podremos estar de acuerdo, señora Gamarra, en que el que un país esté mejor o peor lo representa que haya más o menos empleo comparado con cuando llegamos al Gobierno. Fíjese, en 2018, en mayo, que fue el último mes que ustedes gobernaron, había en torno a 18915 000 españolas y españoles afiliados a la Seguridad Social, y hoy estamos en 20 200 000 afiliados a la Seguridad Social. El número de parados cuando ustedes gobernaban estaba en torno a 3 250 000 en el mes de mayo de 2018 y hoy estamos en 2922000 parados. Es decir, tenemos una tasa de desempleo del 13% que no teníamos desde antes de la crisis financiera, señorías. Con ustedes en el Gobierno llegamos a tener tasas del 30%, y ustedes dejaron la tasa de desempleo cerca del 19%. La tasa de desempleo juvenil cuando ustedes dejaron el Gobierno, señorías, estaba en el 38 %. Hoy sigue siendo alta, es una de las tareas que tiene la economía española, pero no me negará que 30 % es inferior al 38. La afiliación de mujeres a la Seguridad Social la dejaron ustedes en un 46 % y hoy está en un 47 %. La tasa de temporalidad de los contratos estaba en un 26% con ustedes y en un 24% con nosotros; la contratación indefinida cuando ustedes estaban en el Gobierno era de un 10 % y hoy es de un 48,18 %. El salario mínimo interprofesional cuando ustedes gobernaban lo dejaron en 735,90 euros al mes y hoy está en 1000 euros al mes. Y la pensión media de jubilación cuando ustedes gobernaban la dejaron en 1082 euros y hoy está en 1254 euros. (Aplausos). Estos son datos señoría, no son opiniones, son datos. Y esto, además, señoría, lo estamos haciendo con una pandemia e, insisto, con una guerra en Europa, y con unas consecuencias económicas y sociales evidentemente muy elevadas.

Ustedes se abonan siempre al catastrofismo cuando están en la oposición; yo creo que esta es una de las tónicas habituales del Partido Popular cuando está en la oposición. Ustedes tacharon a este Gobierno de ilegítimo; lo hacen de manera indirecta constantemente, por ejemplo, diciendo cuáles son los apoyos parlamentarios con los cuales sacamos esta o aquella ley. Y la pregunta que le ha hecho en muchas ocasiones el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista sería por qué ustedes no apoyan leyes, avances o medidas en respuesta a estas graves consecuencias del alza de los precios que benefician a los ciudadanos por igual. Hay muchas medidas, como el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas por ejemplo, que es respaldado por más del 70 % de la población. Ya me gustaría a mí que el 70 % de la población mirara la izquierda o votará a progresistas, pero, evidentemente, ahí también estamos hablando de personas que pueden votar al Partido Popular o a otras opciones conservadoras.

Invocan ustedes constantemente el apocalipsis. El primer apocalipsis fue en lo peor de la pandemia, cuando pronosticaron ustedes —fíjese, lo tenía aquí apuntado— que los ERTE iban a mandar a media España al paro. ¡Eso es lo que dijeron ustedes en plena pandemia, señoría, con los ERTE! ¿Qué es lo que ha sucedido en la realidad? En la realidad lo que ha sucedido es que hemos protegido a 4400000 trabajadores y trabajadoras en dos años, permitiendo que la mayoría de ellos regresen a su actividad y que hayamos protegido su empleo.

El segundo apocalipsis es decir que no vamos a llegar al 70 % de la población inmunizada. Señoría, llegamos en tiempo y forma, tal y como fue el compromiso que el entonces ministro de Sanidad y yo manifestamos, y ahora estamos empezando con la cuarta dosis de refuerzo frente a la ómicron.

Tercer apocalipsis: usted, señora Gamarra, sostuvo que la reforma laboral —lo dijo usted textualmente— era delirante y que acarrearía destrucción masiva de empleo. La realidad, señoría, no le está dando a usted la razón. Son más de 20 millones de trabajadores afiliados a la Seguridad Social, son 13,5 millones de esos trabajadores y trabajadoras los que disfrutan de contratos estables, de contratos indefinidos, gracias a una reforma laboral que este Gobierno acordó con empresarios y sindicatos y que ustedes votaron en contra, salvo una honrosa excepción.

Cuarto apocalipsis: siguen proclamando que el sistema de pensiones va a colapsar, que la revalorización de las pensiones no es viable. Quiero decirle una cosa, señoría, porque si ustedes, como antes ha dicho el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, quieren decir a las claras que rompen con el Pacto de

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 44

Toledo, díganlo. En noviembre de 2020, señoría, usted era la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista con otro líder del Partido Popular, el señor Casado (una señora diputada: Portavoz del PSOE no), hay cosas que no cambian. (Rumores). No, pero si lo digo... si lo digo...

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): No se molesten tanto, no salten así. Lo único que digo, señoría, es que en noviembre de 2020 se acordó la renovación del Pacto de Toledo, y en la segunda recomendación lo que se dice es: revalorizar las pensiones conforme al IPC. El único grupo que votó en contra de revalorizar las pensiones conforme al IPC es el partido de la gente humilde, el señor Abascal y el Grupo Parlamentario de VOX, que, evidentemente, siempre votan en contra de aquello que beneficia a la mayoría social de este país. Ustedes votaron a favor. Si ustedes ahora dicen que no están de acuerdo con revalorizar las pensiones conforme al IPC, suba aquí y diga que rompe el Pacto de Toledo. (Aplausos.—La señora Gamarra Ruiz-Clavijo: No). Sí, sí, lo están haciendo, señoría; usted lo está haciendo al abrir puerta a no cumplir con la recomendación segunda del Pacto de Toledo que ustedes votaron a favor. Sí, señoría. (Rumores). Es así. Bueno, pues dígame usted aquí que está a favor de revalorizar las pensiones conforme al IPC. Porque como escuchamos a su líder y también a otros portavoces económicos acreditados de su partido, ustedes no están a favor de revalorizar las pensiones conforme al IPC. (La señora ministra de Hacienda y Función Pública, Montero Cuadrado: No se aclaran). Y no se lo digo por nosotros, por el Gobierno de España, que tenemos claro cuál es su posición, se lo digo por el responsable de economía que tienen ustedes en el PP ahora, el que era antes consejero de Economía en la Junta de Andalucía, que claramente ha dicho que no está a favor de revalorizar las pensiones conforme al IPC. (El señor De Olano Vela: No es verdad, no ha dicho eso). Sí, sí lo ha dicho; sí lo ha dicho. Y el señor Feijóo también. (Rumores).

La señora **PRESIDENTA:** Silencio, por favor. **(Rumores).** Señor De Olano, silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Se darán cuenta de que hay una posición equívoca, que no se están explicando bien y, por tanto, lo único que pedimos, en nombre de los jubilados y jubiladas de este país, es que nos digan si siguen ustedes de acuerdo con lo que votaron en noviembre de 2020, que es revalorizar las pensiones conforme al IPC.

El quinto apocalipsis es que dice la señora Gamarra que España se rompe. Señoría, cuando se aprobó una declaración unilateral de independencia en el Parlamento de Cataluña fue durante un Gobierno del Partido Popular, que contó, por cierto, con el apoyo del principal partido de la oposición para dar una respuesta unívoca a ese desafío; y desgraciadamente, la herencia que nosotros nos encontramos de crisis constitucional e institucional en Cataluña no contó con la solidaridad ni con la corresponsabilidad del Partido Popular cuando pasó a la oposición. (Aplausos). Esta es una tónica del PP cuando está en la oposición, pero no por eso tenemos que darla por buena, sino que tenemos que denunciarla haciendo una lectura, como hacen ustedes, tan particular y tan de parte de la Constitución española y cómo se debe defender.

La señora Gamarra dice que nos estamos olvidando de los jóvenes, que ha sido una de las tónicas que también ha vertebrado el discurso de la señora Arrimadas. Señoría, respecto a los jóvenes —por cierto, con una reforma laboral que ustedes no votaron a favor— lo que hemos hecho ha sido reducir la temporalidad de aquellos trabajadores y trabajadoras con menos de 35 años en un 11%. Ahora mismo esa temporalidad se sitúa, señorías, en el 17,5%, la menor desde el año 1987. Algo tendrá que ver la reforma laboral que aprobó este Gobierno. Si nos vamos al caso de los menores de 30 años, esta caída no es del 11%, es del 26,2%. Es decir, señorías, que estamos hablando de unos efectos muy positivos en la contratación indefinida y la estabilidad de un colectivo social muy importante de nuestro país, que, evidentemente, sufría la precariedad como consecuencia de la contrarreforma laboral que ustedes aprobaron y que, afortunadamente, estamos empezando a superar.

Usted habla de que no hay políticas para los jóvenes y quiero recordarle, señoría, que son más de 2400 millones de euros los que estamos dedicando a becas para fomentar y consolidar la igualdad de oportunidades entre los jóvenes. No estamos haciendo, como hace su Gobierno aquí en Madrid, aprobar becas para los ricos, que es todo lo contrario a la filosofía de las becas y de la igualdad de oportunidades. Estamos aprobando y consolidando un bono cultural que empodera a los jóvenes sobre cómo utilizar esos

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 45

recursos para fomentar una industria tan importante como la cultura; estamos consolidando también el bono del alquiler y un largo etcétera, señoría. Creo honestamente, y lo he dicho en mi primera intervención, que no ha habido un Gobierno en España, y ahí están las cifras, que más políticas públicas y más recursos económicos esté poniendo en manos de los jóvenes para reducir una de las desigualdades a la que he hecho antes referencia, que es precisamente la desigualdad intergeneracional.

Otro clásico de la señora Gamarra y del Partido Popular es el raca raca de la recaudación. Lo que nos dicen es que el Estado se está forrando, como nos dijo el señor Feijóo, y que todo esto es un infierno fiscal, pero se olvidan de una cosa bien importante, y es que el 50 % de la recaudación del impuesto de la renta de las personas físicas, del IVA y de gran parte de los impuestos especiales ¿dónde acaba, señoría? ¿Se lo digo? En manos de las comunidades autónomas. ¿Quién se está forrando también? ¿Los presidentes autonómicos de los Gobiernos del Partido Popular? (Aplausos). Hombre, un poco de seriedad. Porque usted viene aquí y dice un argumentario que no se compadece con la realidad. ¿Que ha habido un incremento del 19% de la recaudación? Sí, lo ha habido. Hay que recordar también que son más de 35 000 millones de euros los que hemos comprometido de aquí a finales de año para paliar los efectos de la inflación como consecuencia de la guerra en Ucrania. De ese 19%, señorías, si miramos cuál es la evolución de la inflación acumulada a lo largo del año, son 6 puntos; es decir, de 19, usted tiene que quitar 6 como consecuencia de la inflación; quedan 13. Esos 13 son consecuencia del fuerte crecimiento económico y de la creación de empleo, que precisamente es estable, es digno, con sueldos mejores y que hace que tengamos una mayor recaudación. Por tanto, señoría, no estamos hablando de la inflación, estamos hablando del crecimiento económico, de la creación de empleo y de la dignidad de la creación de empleo en nuestro país como consecuencia de la importante reforma laboral que hemos aprobado.

Viene usted aquí y dice que nosotros no estamos aprobando rebajas de impuestos. Antes le ha recordado el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista que ustedes subieron cincuenta. Usted dice que desde que soy presidente del Gobierno he subido veintisiete impuestos. Tendré que hablar con la ministra de Hacienda y Función Pública para que me diga si son veintisiete, veinticuatro o veintiocho, que no lo sé, pero entiendo que todos ellos son menos que cincuenta. Desde luego, si usted contabiliza en esos veintisiete o veintiocho o veinticuatro el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas, el impuesto a las grandes energéticas, el impuesto a las grandes entidades financieras, subir el tipo de sociedades mínimo al 15%, efectivamente lo estamos haciendo porque creemos en la justicia fiscal y eso es bien distinto a lo que ustedes hicieron cuando gobernaban este país. (Aplausos).

Claro, ustedes siguen con el mantra este de la deflactación, pero vayamos a la reforma fiscal que ha planteado este Gobierno, señorías, porque yo creo que es una reforma fiscal que protege a la clase media y trabajadora. Fíjense, evidentemente a aquellos patrimonios netos superiores a los 3 millones de euros nosotros les vamos a requerir este impuesto de solidaridad a las grandes fortunas. Y señoría, además de todo lo que hemos hecho en el IVA del gas, en el IVA de la luz, en fin, de todo este esfuerzo que beneficia a la clase media y trabajadora, hemos propuesto una rebaja del 50 % en el impuesto sobre la renta de las personas... perdón, rebaja del impuesto sobre la renta de las personas físicas al 50 % de los trabajadores con menos ingresos -en esto quiero ser escrupuloso- para ayudar a los que más lo necesitan. El Gobierno lo que va a hacer es reducir por rendimientos de trabajo y hacer que, por ejemplo, este beneficio fiscal se aplique a las rentas brutas de hasta 18000 euros, y va a ampliar y elevar la reducción hasta 21000 euros, señoría, y usted nos tendrá que decir si está de acuerdo o no con esta medida que va a beneficiar al 50% de los trabajadores con menos ingresos que tributan en el impuesto sobre las rentas de las personas físicas. Usted evita decir, señoría, que estamos planteando también un ahorro a los trabajadores autónomos con una rebaja adicional del impuesto sobre la renta de las personas físicas de 5 puntos porcentuales en el rendimiento neto de módulos. Es decir, esto va a implicar que 577 688 trabajadores y trabajadoras autónomos se ahorren 68 millones de euros. ¿Ustedes están o no de acuerdo con estas medidas, señorías? Creo que sería importante que la ciudadanía tuviera claro cuál es su posición.

Por cierto, sobre deuda pública, de verdad, revisen los datos, porque lo dejan muy fácil. Mire, cuando llegó Mariano Rajoy a la Presidencia del Gobierno se aumentó la deuda pública en 30 puntos; en 30 puntos, señoría. En 2019 nosotros bajamos la deuda pública al 98 %, y la previsión que tenemos es dejarla al final de la legislatura en cerca del 110 %. Entenderá que 10 es menos que 30 y que, por tanto, este Gobierno sí está comprometido con la consolidación fiscal, y no como ustedes, que cada vez que gobiernan lo que hacen es subir la deuda pública a límites absolutamente estratosféricos. (Rumores).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 46

Señoría, creo que sería bueno que ustedes, que tanto piden al Gobierno de España que rectifique, y que dicen que solamente acertamos cuando nos equivocamos, podrían por una vez en su vida reconocer que se equivocaron, que la solución ibérica es una solución que ha implicado un ahorro a los ciudadanos de nuestro país de 2800 millones de euros y que es una solución que la Comisión Europea está diciendo que va a extender al conjunto de países europeos. Por la confidencialidad de los Consejos Europeos, no voy a decir qué países me estaban pidiendo extender la solución ibérica a sus economías, pero ya le puedo garantizar, señoría, que también son Gobiernos conservadores dirigidos por el Partido Popular. Con lo cual, yo solamente le pido que dejen ustedes de hablar del timo ibérico y digan que efectivamente se equivocaron y que la solución ibérica es una buena solución para España y para el conjunto de economías europeas. (Aplausos). Se equivocaron, señoría. Se equivocaron con todo lo que han hecho diciendo que no a las medidas de respuesta a la crisis, y se han equivocado también, lógicamente, con esto que les he dicho.

Sobre pensiones, he dicho lo que tenía que decir.

Hombre, sobre revisar la política energética, a mí me preocupó y mucho una de estas charlas que tuvo el señor Feijóo con el señor Aznar en la Fundación FAES, y usted lo ha vuelto a explicitar aquí. Lo que vienen a decir es que, en fin, esto se ha puesto difícil, que estamos en un momento complejo, que tenemos que ser serios y que, por tanto, toda esta agenda verde de transición energética la vamos a dejar a un lado, que tenemos que postergarla porque lo importante es reforzar el statu quo. Usted ha vuelto a hablar de las centrales nucleares, la última vez que tuve ocasión de comparecer le dije el coste de las centrales nucleares, que es una solución que en el mejor de los casos tendríamos dentro de quince años y que, por tanto, no resuelve las urgencias del presente. Pero sí me preocupó, señorías, que el Grupo Parlamentario Popular y el Partido Popular estén diciendo que no a la transición energética verde, porque cuando ustedes gobernaron ya sabemos lo que hicieron, aquí se ha recordado: ustedes pusieron un impuesto al sol. Puede parecer incluso un poco excéntrico en un país con tanto sol como España, pero ¿por qué ustedes pusieron un impuesto al sol? ¿Por qué ustedes frenaron el autoconsumo —y con esto respondo al señor Echenique? Porque ustedes querían consolidar un *statu quo* y no democratizar el mercado de la energía en nuestro país. Eso es lo que hicieron. ¿Por qué ustedes recortaron las retribuciones de las renovables con carácter retroactivo —con carácter retroactivo, señoría—, con laudos que nosotros heredamos de más de 10 000 millones de euros en los tribunales internacionales? Porque ustedes querían descarrilar el proceso de transición energética y de expansión de las renovables en nuestro país. (Aplausos). ¿Por qué ustedes plantearon una moratoria, si no, al desarrollo de las energías renovables? En fin, que venga usted a hablar ahora de que tenemos que mejorar nuestra soberanía energética, de que tenemos que impulsar el desarrollo de las renovables, bienvenida al club, señoría, bienvenida al club, pero entren con todas las consecuencias, no digan que van a postergar toda la transición energética, porque precisamente España tiene una gran oportunidad si no descarrilamos esta política energética, sí: la gran oportunidad de convertirnos en una potencia energética exportadora en verde, con hidrógeno verde. (Rumores). Sí, señoría, sí. Simplemente, le voy a dar un dato, señoría, que además creo que demuestra el compromiso del Gobierno de España y el acierto que hemos tenido, y el despliegue a lo largo de estos últimos cuatros años: por cada megavatio de potencia solar instalada en el periodo 2013 a 2018 —es decir, con ustedes en el Gobierno— este Gobierno ha puesto 142; por cada uno, 142, señoría. Con el Partido Popular al frente, en España se instalaba 1 megavatio de potencia cada diez días; y desde 2018, instalamos 10 megavatios cada día. Estas son las credenciales, señorías, del Gobierno de coalición progresista, y esas son sus credenciales. (Aplausos).

Lo de la pesca, señoría, es verdad. En relación con la problemática que usted comentaba de la pesca sobre la aplicación del reglamento de protección de ecosistemas vulnerables, es evidente —así lo ha dicho el Gobierno de España— que este reglamento adolece de deficiencias severas tanto en el proceso de elaboración como en el proceso de participación, y también en la valoración del impacto socioeconómico, lo hemos dicho desde el primer momento. Por eso, ¿qué está haciendo el ministerio? Está trabajando ya en un recurso para defender los intereses del sector. Es cierto que, gracias al trabajo hecho en el proceso de aclaración —ministro Planas—, la gran mayoría de los 337 barcos afectados pueden seguir faenando. El problema está centrado en los 59 buques de la flota de palangre. Desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación se está haciendo un seguimiento diario de la actividad de estos buques para analizar los cambios que se puedan producir respecto al mismo trimestre del año pasado. En todo caso, quiero trasladarles, señoría, que nuestra prioridad es la de proteger al sector, la de evitar que una norma manifiestamente injusta y con graves deficiencias técnicas pueda tener un impacto sobre el empleo y

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 47

sobre la actividad de un sector tan importante. Por tanto, vamos a hacer cuanto esté en nuestra mano para defender los intereses de los pescadores españoles y revertir las consecuencias de esta disposición.

Señoría, en todo caso, más allá de los insultos, las descalificaciones, en fin, de su raca raca habitual, que no cambia con independencia de cuál sea su líder, me parece importante recordar las propuestas que he explicitado aquí en la tribuna y saber cuál va a ser la posición del Grupo Parlamentario Popular, porque hoy en día no sabemos si ustedes van a votar a favor o no del impuesto a la solidaridad de las grandes fortunas, hoy en día el pueblo español desconoce si ustedes van a votar o no a favor del impuesto a las grandes entidades financieras y a las grandes entidades energéticas. Al menos me gustaría que en este debate, señoría, me diga con un sí o con un no o, bueno, si puede ser con un «ya veremos», si convalidarán un real decreto ley cuando lo traigamos después de aprobarlo en el próximo Consejo de Ministros que dice, en primer lugar, que vamos a reforzar el bono social eléctrico beneficiando a 1300 000 hogares; incrementando, como he dicho en mi primera intervención, un 15 % la cantidad de energía con derecho a descuento y aumentando ese porcentaje al 65 y al 80 % para los vulnerables y los vulnerables severos.

Fíjese, señoría, el martes pasado, cuando la vicepresidenta de Transición Ecológica y Reto Demográfico presentaba con datos —no con opiniones, señoría, con datos, con evidencias— cuáles son las bondades de muchas de las medidas que estamos poniendo en marcha, hubo un gráfico que a mí me llamó la atención y que comparto con todos ustedes (muestra un gráfico), y es que, como he dicho en mi primera intervención, el efecto de las medidas adoptadas para proteger a los consumidores hace que los consumidores vulnerables y los vulnerables severos hoy estén pagando lo mismo que pagaban antes de que empezara esta crisis energética y esta crisis de precios. Y hablan, por ejemplo, del timo ibérico, pero este es el efecto de las medidas adoptadas en el precio de la electricidad, señoría. (Muestra una gráfica). Aquí está España, aquí está Italia, aquí está Francia y aquí está Alemania, señoría. (Aplausos). Esto es lo que está haciendo el Gobierno de España con su oposición y pese a que la presidenta de la Comisión Europea y muchos gobiernos del Partido Popular y del Partido Popular Europeo dicen que la solución ibérica, como mecanismo de intervención del mercado —en este caso del gas que genera electricidad—, es positiva. Señorías, piensen ustedes en el país. ¡Olvídense de quién lo aprueba y voten a favor!

¿Van a votar ustedes a favor de crear temporalmente una nueva categoría de consumidores eléctricos con derecho a un descuento del 40 %? Llegaremos a 1500 000 hogares adicionales. ¿Van ustedes a votar a favor o no de reforzar el bono social térmico en 2022 y en 2023 para los hogares vulnerables, duplicando el presupuesto en ambos ejercicios? ¿Van ustedes a votar a favor de que los gastos en calefacción y agua caliente en 1700 000 hogares que cuentan con calderas de gas comunitarias se vean más protegidos, extendiendo la protección que ya se otorga a las tarifas reguladas? Esto es lo que tienen ustedes que responder aquí, señoría. Creo que, más allá del debate de descalificación o de decir lo mal que lo hacemos, los españoles se merecen un sí o un no —en fin, ya le pido incluso hasta un «ya veremos»— a estas medidas que está aprobando el Gobierno de España, que van a movilizar cerca de 3000 millones de euros y que van a proteger a un 40 % de los hogares de España. Es decir, no estamos hablando de pocos hogares, sino que un 40 % de los hogares de España se van a ver beneficiados por estas medidas que he anunciado hoy en la comparecencia. Una comparecencia que no ha gustado a algunos portavoces. Hombre, se puede criticar al presidente del Gobierno por no comparecer mucho, pero criticarle por comparecer demasiado, me parece ya un exceso. (Aplausos).

Señor Abascal, ustedes siempre se presentan como la voz del pueblo llano. Ustedes son los de abajo y todos los demás somos los de arriba. Ustedes son 'los de abajo'; eso se ve cada vez que votan en contra de subir el salario mínimo, en contra de reforzar el Estado del bienestar, en contra de estos grandes impuestos a las grandes fortunas y a las grandes entidades energéticas. Se nota que ustedes están pensando en los de abajo y no en los de arriba. Votan en contra de la subida del salario mínimo interprofesional; votan en contra de un ingreso mínimo vital, que ustedes descalifican llamándolo 'la paguita', cuando estamos hablando de un país que tiene 2 millones de niños y niñas en situación de pobreza; votan en contra de que el empleo sea estable con la reforma laboral, y llegan hasta el punto —en esto ya he visto el giro liberal de la señora Arrimadas— de decir lo que dijo usted: que el sistema de pensiones es una estafa piramidal. ¿Estafa piramidal, el sistema público de pensiones, que es un sistema de reparto? ¿Se lo han explicado bien, señor Abascal? Contribuimos nosotros y pagamos con nuestras contribuciones a los jubilados de hoy. (Rumores). No es una estafa piramidal, no entiendo muy bien a qué se refiere, pero supongo que lo que le molestaría es que el supuesto fraude tuviera forma piramidal, porque en materia de fraude son todos ustedes unos expertos, empezando por su portavoz y siguiendo

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 48

por el ínclito juez Serrano que presentaron como candidato en Andalucía antes de su último fichaje estrella que ha quedado fuera de su partido.

En fin, señorías, ustedes hablan de que compramos voluntades o de que intentamos comprar voluntades, con ese discurso clasista y de soberbia que ustedes utilizan. Y también nos hablan de que esta Europa no funciona y, con esto, contradicen aquello que dije yo al final de mi intervención de que tenemos que proteger a Europa para proteger a España. Sinceramente, señoría, creo que usted se equivoca. Europa ha salido reforzada de la pandemia, ha salido legitimada. Si uno mira las encuestas de aceptación de Europa entre la población española y la población europea, se ve evidentemente que en su mayoría están apostando por esta Europa, por una Europa que da una respuesta social a estas crisis, y no por la Europa que dio la respuesta neoliberal a la crisis financiera.

Nosotros estamos pidiendo, señoría, un acuerdo para un pacto de migración y asilo y son precisamente los gobiernos en los cuales usted se referencia y a los que defiende los que están impidiendo ese pacto de migración y asilo que beneficiaría —y mucho— a esa migración regular que usted defiende y lucharía —y mucho— contra esa migración irregular y contra los traficantes de seres humanos que usted denuncia. Entonces, ¿por qué no habla usted con sus compañeros de aventuras —con el señor Orbán y con el Gobierno polaco— y les dice que aprueben un pacto de migración y asilo que a nosotros nos viene bien en España? Creo, señoría, que sería interesante.

En todo caso, ya vimos que ustedes contaron en su espectáculo con el expresidente de Estados Unidos en un vídeo. Lógicamente, usted se sentirá muy orgulloso de que Trump sea la referencia que ustedes encuentran en Estados Unidos, como lo es Bolsonaro en Brasil, pero le recordaré, señoría, que a este Gobierno —y a mí en particular— el hecho de que un presidente de Estados Unidos frivolice y banalice sobre el cambio climático sacando a Estados Unidos, que es la primera potencia económica del mundo y una de las más contaminantes, del Acuerdo de París me pareció un insulto a la inteligencia y una afrenta a esas generaciones que usted dice defender pero que abandona cuando rechaza y descalifica como religión o fanatismo climático la emergencia climática que desde luego este Gobierno está empeñado en mitigar. (Aplausos).

Yo, por desgracia, no salgo en muchos de sus vídeos que hacen virales en las redes sociales y usted tiene que subir aquí para que le hagan un corte que luego pondrá en su vídeo diciendo que yo le doy 130 millones de euros a Bill Gates, como antes se los daba también a...—¿cómo se llama este húngaro que vive ahora en Estados Unidos? (Varios señores diputados: George Soros). Soros. Yo siempre doy dinero porque, claro, me tengo que colocar. (Rumores). Yo me quiero colocar y, por tanto, tengo que dar dinero; así son las cosas. En fin, piensa el ladrón que todos son de su condición, ¿qué le vamos a hacer? (Risas y aplausos). Señoría, ahora en serio, esos 130 millones de euros no van a Bill Gates. Esos 130 millones de euros, señoría, van a un fondo que ha salvado 50 millones de vidas y del que forman parte muchos gobiernos, que es el Fondo global de lucha contra el sida, contra la malaria y contra la tuberculosis. (Aplausos). ¿Usted también rechaza este tipo de políticas, señoría?

Pues claro que nos levantamos cuando hablamos del Estado del bienestar, porque, como bien decía antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la sanidad pública en este país la puso en pie un socialista como Ernest Lluch (rumores); la educación pública de este país la puso en pie un señor como Maravall, ministro de Educación socialista (fuertes rumores); el sistema público de pensiones lo puso en pie y lo consolidó Matilde Fernández, una ministra socialista (protestas); la ley de dependencia...

La señora PRESIDENTA: ¡Silencio, por favor!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): ... y la ley de igualdad las puso en pie un presidente socialista como José Luis Rodríguez Zapatero. (**Aplausos**). No sé por qué se escandalizan, porque realmente, señorías, el pasado podría haber sido de otra forma muy distinta si no hubiera gobernado el Partido Socialista y hubiera gobernado el Partido Popular. (**Rumores**). Bueno, y con ustedes (**dirigiéndose a los escaños del Grupo Parlamentario VOX**) es que no hubiera avanzado España desde aquellos tiempos tan oscuros.

Al señor Echenique quiero decirle que ojalá consigamos la paz. Ojalá consigamos la paz, señoría, pero reconocerá que la celebración de referéndums ilegales en territorio ucraniano para anexionarse unilateralmente el 15 % de la nación ucraniana no es la mejor manera de facilitar un proceso de diálogo diplomático. Por tanto, señoría, lo que quiero decir con esto —y, además, lo he dicho en la tribuna en muchas ocasiones— es que he defendido siempre que los dos países que han formado parte de formato de Normandía y que llegaron al Acuerdo de Minsk entre Ucrania y Rusia, que son Francia y Alemania,

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 49

tenían que continuar con la labor de diálogo y de intermediación con Putin. De hecho, señoría, hoy mismo acabo de leer unas declaraciones del presidente Macron —no sé si son de hoy o de ayer— en las que precisamente defiende continuar dialogando con Putin, y eso es lo que está haciendo Europa. En todo caso, señoría, creo que un hecho tan grave como el que ha merecido el reproche de una amplísima mayoría de países en la Asamblea General de Naciones Unidas, por desgracia, invita más al pesimismo que al optimismo en cuanto a que se puedan abrir esas conversaciones de paz, pero le puedo garantizar, señoría, que España está en esa línea.

Sobre el Consejo General del Poder Judicial, le he dicho al Partido Popular en muchas ocasiones —a sus dos líderes y también al Grupo Parlamentario Popular— que hay que ser democráticos. El Partido Popular ha presentado sendas propuestas de reforma del método de elección del Consejo General del Poder Judicial a esta Cámara y han sido rechazadas por una amplia mayoría de grupos parlamentarios, no solamente por Podemos y por el Grupo Parlamentario Socialista, sino por otros muchos grupos parlamentarios. Así pues, acepten ustedes el resultado democrático y asuman que tienen que cumplir la ley y que tienen que cumplir la Constitución. Por tanto, creo que el debate se sustancia en una sola pregunta: ¿el Partido Popular quiere volver al acuerdo de 1978 o no? ¿Qué ha hecho este Gobierno para sufrir el mayor bloqueo, la mayor crisis constitucional del órgano de gobierno del Poder Judicial, de los últimos cuarenta años de la democracia? Yo sé qué es lo que ha hecho: ha ganado las elecciones. Pero es que hay que aceptar el resultado de las urnas, la composición parlamentaria y cumplir con la ley y con la Constitución. Desde luego, eso es lo que está haciendo el Gobierno y ojalá podamos llegar a un acuerdo. (Aplausos).

Sobre el gasto social y la reforma fiscal, señoría, estamos de acuerdo. Se dice poco, pero, efectivamente, hemos rebajado la carga fiscal a los autónomos y también a las pequeñas y medianas empresas les bajamos de un 25 % a un 23 % el tipo de sociedades. Creo que es importante recordarlo.

Al señor Rufián quiero decirle que estoy de acuerdo en que queremos la paz, queremos una vía dialogada, el fin y el cese de las hostilidades, pero no olvidemos nunca, señoría, cuál es el origen del conflicto. El origen del conflicto es que el 24 de febrero de este año Putin decidió invadir un tercer país y, por tanto, un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas lo que ha hecho ha sido quebrar la Carta de Naciones Unidas. Señoría, creo que no tenemos nunca que olvidar cuál es el origen del conflicto para no consolidar, entre otras cosas, lo que Putin hizo en el pasado por el error de no reaccionar por parte de la comunidad internacional y, en particular, de Europa. Recordemos, señoría, que esta es la tercera etapa de un camino que ha venido recorriendo Putin desde la última década: primera, con la anexión de Osetia del Sur; segunda, con la anexión de Crimea, y ahora con el intento de anexión de 15 % del territorio de Ucrania. Además, con una excusa infundada, porque ¿desde cuándo Ucrania era un problema para la seguridad de Rusia? ¿Desde cuándo Ucrania iba a invadir Rusia? Es que no la iba a invadir nunca, señoría. Se puede debatir, señoría, sobre el ingreso o no de Ucrania en la OTAN, se puede debatir sobre el proceso de adhesión de Ucrania a la Unión Europea, pero, desde luego, no se puede justificar la invasión de Ucrania por parte de Putin en esos debates, que son legítimos en una nación, con independencia de cuál sea la decisión que, evidentemente, se tiene que tomar por consenso en la Alianza Atlántica. Señoría, creo que en eso podemos estar de acuerdo. No digo que usted no lo diga, pero, al igual que reprocha lo sucedido en el puente de Crimea, me gustaría también que usted rechazara de manera aún más categórica el descubrimiento de fosas que estamos viendo en las zonas liberadas de Ucrania. Me parece importante hacerlo. No digo que ustedes no lo digan, pero háganlo desde esta tribuna, digan que les parecen un horror que no puede quedar impune las fosas descubiertas en las zonas liberadas de Ucrania. Dígalo, señor Rufián. Yo no se lo estoy reprochando, pero creo que tenemos que ser equilibrados también en la magnitud y en la dimensión de lo que están haciendo unos y de lo que están haciendo otros, señoría. (Aplausos).

Sobre el famoso Midcat —a mí me gusta más llamarlo corredor del hidrógeno, porque, efectivamente, tiene que ser compatible el gas con el hidrógeno—, como me habrán escuchado decir en otras muchas ocasiones, no es solo Francia con España; no sé por qué en esto la señora Gamarra, en su afán por criticarme todo, me critica hasta cosas que no ha cumplido el señor Rajoy cuando era presidente del Gobierno. En la Cumbre de Madrid de 2015 —yo no era presidente del Gobierno de España— y en la Cumbre de julio de 2018, en Lisboa, donde estuvieron el presidente de la República Francesa, el primer ministro Costa, el entonces comisario de Energía en el Colegio de Comisarios de la Unión Europea —Cañete— y la vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones, nombrada también por el anterior Gobierno conservador del Partido Popular, se alcanzó el acuerdo de que en 2020 llegáramos a unas

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 50

interconexiones del 10% y en 2030 del 15%, y, señoría, no se ha cumplido por parte de un único país. Creo de verdad que hacemos un flaco favor a los intereses generales del país señalando y responsabilizando a un Gobierno —en este caso, el actual Gobierno de España— que, como los anteriores gobiernos, siempre se ha encontrado con un muro que es precisamente el de las interconexiones con Francia. En todo caso, señoría, comparto con usted que tiene que ser compatible con el gas y con el hidrógeno.

Habla usted de la evolución de los precios, pero se le ha olvidado decir que el transporte público por cercanías —*rodalies* en Cataluña— ya es gratuito. Luego hablaré algo de *rodalies*, pero, según el CEO, que es como el CIS pero en Cataluña, la valoración que tiene la ciudadanía catalana de *rodalies* es de siete sobre diez. No digo que no haya que hacer mejoras, señoría, pero eso es lo que dicen los catalanes y catalanas sobre el servicio que presta cercanías en su comunidad.

También olvida, señoría, que es una buena evolución la que hemos visto en este mes de septiembre, cuando por primera vez en meses hemos visto cómo ha bajado la inflación en 1,5 puntos; y lo que es más importante, cómo ha bajado la inflación subyacente, que es la que descuenta la evolución de los precios de la energía.

También hay que recordar, señoría, cómo, con este inmenso esfuerzo que estamos haciendo, estamos conteniendo la evolución de la inflación en 3,5 puntos; además, agradezco —y mucho— el apoyo de su grupo parlamentario. Ya me gustaría que fuera más, señoría —¡qué quiere que le diga!—, pero, desde luego, estamos haciendo cosas que, al menos, están beneficiando y amortiguando la dramática situación de la clase media y trabajadora y de los colectivos más vulnerables.

Habla usted de las políticas del Estado del bienestar y hacía usted referencia a la salud mental. Antes he dicho en mi primera intervención que estamos aumentando el presupuesto vinculado con inversiones que fortalezcan la atención primaria, que siempre ha sido la cenicienta de los gobiernos autonómicos, y también la estrategia de salud mental anunciada y aprobada por el Consejo de Ministros y por la ministra Darias.

En relación con las ejecuciones, sin duda alguna, señoría, siempre podemos mejorar. Pero, por ponerlo en contexto —y usted lo sabe también porque tienen consejerías y gobiernan ustedes en Cataluña—, las consejerías de Infraestructuras están sufriendo también las consecuencias de los cuellos de botella y del alza de los precios en mucho del material que sirve para estas inversiones en infraestructuras. Le daré algunos datos que tratan de contrarrestar esta sensación que ustedes están intentando imponer de que el Gobierno de España no se está empeñando en cumplir con sus compromisos: en el año 2022 el Gobierno ha ejecutado una inversión directa de cerca de 314 millones de euros, es decir, un 38 % más que en el primer semestre de 2021. Usted podrá decirme que es insuficiente y puedo estar de acuerdo con usted, pero no diga que no mostramos voluntad y compromiso en mejorar la ejecución de esa inversión, una inversión que supone 14,4 millones de euros mensuales más que lo que invertimos en el primer semestre de 2021. En el primer semestre de 2022, la ejecución presupuestaria para vivienda social, para rehabilitación de vivienda para barrios y edificios y para la descarbonización y mejora del transporte en Cataluña ha aumentado en un 66 % respecto al año 2021 —es decir, 490 millones de euros en 2022 frente a 295 millones de euros en 2021— y un 64 % con respecto a lo ejecutado por el Gobierno de Rajoy en 2018, que fueron 298 millones de euros en el primer semestre. Y, si comparamos con el anterior Gobierno, señoría, el ritmo de ejecución en 2022 es de 11,7 millones de euros mensuales más que en 2017.

Lo que yo quiero decirles es que el Gobierno de España está comprometido en agilizar la ejecución en Cataluña y en todos los territorios de nuestro país —porque el señor Baldoví también ha hecho referencia al respecto— y que no es imputable a este Gobierno dejadez o falta de empeño en el cumplimiento de sus compromisos. Ustedes saben, porque gobiernan, lo difícil que está ahora mismo la situación de muchos de los materiales que se utilizan para esa inversión. En todo caso, en 2023 la propuesta de presupuestos que traemos a esta Cámara hace que su comunidad reciba del sistema de financiación autonómica una cifra récord de 25 236 millones de euros, es decir, un 23,7 % más que el año anterior; y creo que está justificado porque, efectivamente, tenemos que reforzar todas aquellas políticas de bienestar que están en manos del Gobierno autonómico de la Generalitat. En los presupuestos estamos asignando una inversión total de 2552 millones de euros y lo que corresponde a ADIF, a Puertos del Estado y al Consorcio de la Zona Franca de Barcelona representa un 85,7 % —quiero ser riguroso— de la dotación correspondiente a estos organismos y a estas empresas públicas.

Rebajas fiscales y políticas sociales. Creo que nosotros estamos defendiendo a la clase media trabajadora y creo que he respondido —probablemente de manera insuficiente para usted— sobre cuáles son los ritmos de ejecución de las inversiones que tenemos comprometidas en Cataluña.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 51

La señora Nogueras ha hecho una reflexión también al respecto de la ejecución de las inversiones comprometidas. Señoría, haciendo una reflexión explícita sobre el Plan de Rodalies, creo que es un compromiso realista y factible que recoge actuaciones por un importe no menor a 6300 millones de euros. Hasta el 31 de diciembre de 2021, en los dos primeros años del plan, se habían ejecutado 550 millones de euros de esos 6300 millones de euros. La inversión en *rodalies* desde el 1 de julio de 2018 alcanza los 800 millones de euros. Es decir, señoría, estamos demostrando también compromiso con el cumplimiento de nuestros presupuestos. En este mes de septiembre también tengo que recordarle que los consejos de administración de ADIF y de ADIF Alta Velocidad han aprobado la adjudicación de tres de los contratos relacionados con el impulso al Plan de Rodalies y con los avances en las obras de las estaciones de La Sagrera y del corredor mediterráneo. En estos presupuestos, que usted considera que no son los adecuados, las inversiones de ADIF ascienden a 1000 millones de euros con un incremento de 230 millones de euros y 817 millones de euros en cercanías. En definitiva, señoría, como le he dicho antes al señor Rufián y le repito a usted, Cataluña ha recibido en estos cinco años de gobierno un 42,4 % más de recursos que en los últimos cinco años de gobierno del Partido Popular.

Al señor Bel le agradezco el tono y su disponibilidad para poder aprobar estas medidas y le reitero los niveles de ejecución que por parte del Gobierno de España queremos seguir elevando.

Comparto con el señor Errejón muchas de las cosas que ha dicho. Creo, efectivamente, que en Europa se está fraguando un consenso social de respuesta primero a la pandemia y ahora a las consecuencias económicas y sociales de la guerra que es acorde con la mayoría social de este país, independientemente de que sean progresistas o incluso hasta conservadores. Vuelvo a reiterar que el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas es apoyado por más de un 70 % de la población y con el impuesto a las grandes entidades energéticas y financieras ocurre lo mismo. Creo que además hay que poner en valor algo que dije en mi primera intervención y que aprovecho ahora para recordar: la carta de la presidenta de la Comisión Europea de la pasada semana, antes del Consejo informal y también del Consejo que han tenido los ministros de Energía, asume punto por punto muchas de las posiciones que el Gobierno de España ha venido defendiendo —y también su señoría y su grupo— en relación con la reforma del mercado eléctrico, con la intervención del gas importado —me refiero a los precios—, con la intervención de los precios del gas que genera electricidad —lo que se llama la solución ibérica— y sin duda alguna también con la compra centralizada de gas o algo que ha pasado un poco más desapercibido pero que es importante, como es la voluntad de la Comisión Europea de modificar la regulación para mejorar la liquidez en los colaterales de las empresas energéticas. Yo creo que esto también es importante.

Habla usted de ese fondo al cual ha hecho antes referencia. En este sentido, yo quiero recordarle que nosotros nos opusimos como Gobierno al debate sobre la taxonomía verde en el Parlamento Europeo, también en el Consejo Europeo, donde se modificaron muchos de esos requisitos para establecer qué era inversión verde y qué no, por ejemplo, en interconexiones gasísticas o también en centrales nucleares. El Gobierno de España en el Consejo se manifestó en contra y las fuerzas políticas que representan al Gobierno de España en el Parlamento Europeo votaron en contra. Pero a lo que quería ir es a que nosotros hemos continuado emitiendo deuda verde, bonos verdes, y no hemos cambiado los requisitos previos a esta alteración de la taxonomía verde, sino que nos sujetamos a los anteriores en compromiso con un objetivo que usted comparte y que yo he manifestado en muchas ocasiones: que haya coherencia en las respuestas que damos a esta crisis energética con las respuestas que damos a una crisis mayor, que es la de la emergencia climática. En ese sentido, señoría, quiero que usted sepa que el Gobierno de España está plenamente comprometido y que no vamos a utilizar esta crisis, como hacen otros, para decir que vamos a ralentizar la transición energética y todo lo que está en torno a ella.

Señor Baldoví, habla de debilidades y habla del relato. Es que las fuerzas progresistas y la España progresista tienen enfrente un poder que no es menor, que es el poder del dinero; y ese poder, el poder del dinero, tiene sus terminales. Usted como yo se desayuna leyendo la prensa madrileña, también escuchando a la Conferencia Episcopal hablando a través de la radio y también aquí tenemos a las terminales políticas de esos intereses que representan al dinero, pero creo que confundiríamos cuál es el debate y eso es lo que ellos quieren. ¿Se ha fijado usted, señoría, que desde que hablamos sobre las grandes entidades energéticas y las grandes entidades financieras ya solamente habla una persona en representación de todos ellos, que es el señor Garamendi? ¿Por qué es eso? Pues porque ellos saben que también sus votantes quieren un impuesto de solidaridad a las grandes fortunas, y que también sus votantes quieren que se revaloricen las pensiones conforme al IPC, y que también sus votantes quieren que se apruebe un impuesto a las grandes entidades energéticas y a las grandes entidades financieras, y

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 52

que también sus votantes están a favor de la ley de eutanasia y que también muchos votantes del Partido Popular están a favor de la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, porque es así. Pero ¿qué es lo que hacen? Hay que reconocer que en eso son hábiles: eluden esos debates. ¿Y de qué hablan? De con quién aprobamos las leyes, pero no del contenido de las mismas, porque saben que la mayoría social de este país apoya inexcusablemente estas medidas que estamos poniendo encima de la mesa. (Aplausos). Es así. Yo creo que nosotros, las fuerzas progresistas, tenemos que ser conscientes de ello.

En relación con la financiación autonómica, señoría, entiendo que es una de las tareas pendientes de este Gobierno y que es un compromiso del acuerdo de investidura del Gobierno de coalición progresista. También usted sabe, señoría, que la financiación autonómica tiene que ser renovada con los votos del Grupo Parlamentario Popular, que representa a un importante número de gobiernos autonómicos con intereses enfrentados, porque sus realidades son muy distintas. No es lo mismo el Gobierno de Galicia y el Gobierno de Andalucía, como no son los mismos los intereses de la financiación autonómica que tiene el Gobierno de Cantabria —porque estoy viendo al señor Mazón— y los que pueda tener la Comunidad Valenciana. Creo que es un debate imprescindible e irrenunciable, sobre todo para las fuerzas progresistas que creemos en cómo financiar nuestro Estado del bienestar, pero tampoco negará, señoría, el esfuerzo que está haciendo este Gobierno por transferir recursos económicos a las comunidades autónomas.

Señor Rego, quiero decirle que no hay duda de que queremos la paz, pero, evidentemente, esta anexión ilegal de territorios está dificultando el inicio de esas conversaciones. Fíjese en que ha habido dos acuerdos importantes desde que se inició la guerra: uno, de intercambio de prisioneros, que no es menor, y el otro, fraguado en Ankara, con Ucrania y Rusia para la exportación de cereal desde Ucrania por el mar Negro. Es un acuerdo que vence en el mes de noviembre y que tiene que ser, para que no exacerbe aún más esta crisis alimentaria que está sufriendo la humanidad, y que va a sufrir con mayor énfasis el próximo año si no le ponemos remedio, prorrogado, y eso es lo que he defendido en el Consejo Europeo esta pasada semana en Praga.

Tenía aquí apuntado que hemos subido el salario mínimo interprofesional, las pensiones no contributivas y el ingreso mínimo vital un 15 %. No recuerdo muy bien a cuenta de qué tengo esto apuntado, pero tiene mucho que ver con la insuficiencia de algunas de las medidas que hemos puesto en marcha para proteger a la clase media y trabajadora y a los más vulnerables. Creo, señoría, que, con independencia de que quede mucho por hacer, estamos en un camino que podemos compartir.

La señora Arrimadas ha planteado su intervención en torno a unas falsedades. La señora Arrimadas, que es muy enfática siempre en su exposición, dice que este Gobierno ensancha la desigualdad territorial. Este es un Gobierno, señoría, que en cinco años ha transferido 178 000 millones de euros, más que en los cinco años anteriores de los Gobiernos del Partido Popular. ¿Que hay problemas de desigualdad territorial? Sin duda alguna, señoría, pero este es el compromiso con cifras, con datos y con números del Gobierno de España.

La señora Arrimadas dice también que el Gobierno contribuye a la desigualdad salarial, pero este es el Gobierno que ha pasado el salario mínimo interprofesional de poco más de 700 euros a 1000 euros. Nuestro compromiso es terminar esta legislatura correspondiendo al objetivo de la Carta Social Europea, que es que el salario mínimo interprofesional esté en el 60 % del salario medio, y esto no es menor para los jóvenes a los cuales usted dice defender tanto, porque muchos de esos jóvenes cobran el salario mínimo interprofesional.

Usted aprobó la reforma laboral y no entiendo muy bien por qué usted no se pone también la medalla de decir que el 80 % de los contratos hoy en nuestro país son contratos estables e indefinidos, a diferencia de lo que ocurría con la contrarreforma aprobada por el Partido Popular, o la de que ayudamos a esa igualdad salarial cuando en todas las políticas de género defendemos la igualdad salarial entre hombres y mujeres con las mismas responsabilidades. Cada comunidad autónoma, señoría, tiene su autonomía en materia de fuerzas y cuerpos de seguridad y el Gobierno de España ha subido más de un 22 % el sueldo a la Guardia Civil y a la Policía Nacional. Por tanto, reprochar al Gobierno de España que no hemos cumplido con la equiparación que la Guardia Civil y la Policía Nacional pedían, me parece que no obedece a la verdad.

Usted habla de que hemos subido las cotizaciones a la Seguridad Social y se olvida de matizar, porque en su elocuencia viene a decir que nosotros subimos las cotizaciones a la Seguridad Social a los autónomos o a los trabajadores. No, es a los trabajadores que cobran un mayor sueldo, infórmese un poco mejor. Y, señoría, a diferencia de lo que hicieron otros Gobiernos con inflaciones negativas, cuando

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 53

gobernaba el Partido Popular allá por los años 2012 y 2013, que subió las cotizaciones en más de 5 puntos, este Gobierno lo que hace es defender a los trabajadores y a las trabajadoras.

Señoría, usted enfrenta a generaciones, porque, como he dicho antes, la dignidad de las pensiones se fundamenta fundamentalmente en la dignidad laboral, en la dignidad salarial y en el cumplimiento del Pacto de Toledo. ¿Ustedes votaron a favor de la renovación del Pacto de Toledo en noviembre de 2020? Creo que sí, ¿no? (La señora Arrimadas García hace gestos afirmativos). ¿Por qué desde entonces se niegan a revalorizar las pensiones conforme al IPC? ¿Es que ustedes también, como el Partido Popular, quieren romper por la puerta de atrás el Pacto de Toledo y la recomendación segunda de ese pacto que nos dice que tenemos que revalorizar las pensiones conforme al IPC? Nosotros, señoría, lo que estamos haciendo es cumplir con esas recomendaciones y también, por primera vez en trece años —se dice pronto—, poner casi 3000 millones de euros en la hucha de las pensiones, en un camino que queremos iniciar precisamente pensando en la sostenibilidad del sistema público de pensiones para las generaciones futuras. Señoría, no me haga trampas y no me diga que aumenta más la partida de pensiones que la partida de becas porque es no reconocer la verdad. La verdad es que no ha habido ningún gobierno en la historia de la democracia de este país que haya puesto en las políticas de becas, es decir, en la igualdad de oportunidades de nuestros jóvenes, casi 2500 millones de euros, reforzando incluso durante este tramo del año esas becas a sus perceptores, que son casi un millón de estudiantes, en más de 100 euros.

Y le recuerdo la cifra que he dado antes en mi primera intervención, señoría. Hoy la relación entre cotizantes y pensionistas es de 2,37; hacía muchos años que no teníamos esta relación. Evidentemente, comparto con usted que el problema de los jóvenes es la emancipación, la educación y el trabajo y por eso ustedes —y yo se lo agradezco— apoyaron la reforma laboral, que está mejorando y reduciendo la temporalidad de los contratos de los jóvenes. Usted se olvida de recordar, señoría, que ha sido este Gobierno, con una nueva ley educativa, con una nueva ley de formación profesional o con más presupuesto destinado a la educación en todas las etapas y en todas las edades el que ha rebajado la tasa de abandono escolar. Al menos usted podrá reconocer con datos que este Gobierno, con sus políticas y su compromiso con la educación pública y las becas, está reduciendo el abandono escolar, que era uno de los principales lastres que nos dejó la anterior Administración.

Y no le puedo admitir, señoría, que estemos comprando voluntades. Señoría, eso es clasismo y eso nada tiene de liberal y espero que en su refundación una de las cosas que se acabe sea decir que las políticas públicas significan compra de voluntades. No son compra de voluntades, señoría, los derechos y las libertades se tienen que consolidar y ampliar, y eso no es comprar voluntades, sino reconocer derechos y libertades. (**Aplausos**).

Tengo aquí unos cuantos datos y me gustaría recordar lo que está haciendo este Gobierno por la clase media y trabajadora en el ámbito fiscal. Me parece que ustedes han sido de los pocos grupos que han presentado —no lo ha hecho ni VOX— una enmienda a la totalidad al impuesto a las grandes empresas energéticas. Creo que no la ha presentado ni VOX. (Risas). Se lo tienen que hacer mirar. Pero fíjese en lo que hemos hecho y en lo que estamos haciendo con la reforma fiscal, aparte de todos estos impuestos que le he dicho que vamos a crear, que se suman al impuesto de las transacciones financieras —fuimos de los primeros países en aplicarlo—y que se suman también al impuesto de las grandes corporaciones digitales — también fuimos de los primeros países en aplicarlo—: nosotros hemos protegido a la clase media y trabajadora, y le voy a dar algunos datos. Señora Arrimadas, un trabajador que gane menos de 15000 euros, que son muchos desgraciadamente en nuestro país los que tienen este sueldo, no va a tener obligación de hacer la declaración de la renta gracias a la propuesta fiscal que el Gobierno ha aprobado; un trabajador que gane hasta 21 000 euros va a ver rebajado el impuesto de la renta de las personas físicas, una medida que va a beneficiar al 50 % de los trabajadores de nuestro país; el impuesto de sociedades para pymes se baja del 25 al 23 % y también se rebajan los impuestos a casi un millón de trabajadoras y trabajadores autónomos. Con estas medidas, por ejemplo, para que se haga usted una idea, un trabajador casado con dos descendientes, un sueldo de 19 000 euros y una declaración conjunta va a dejar de pagar el IRPF y se va a ahorrar 331 euros; un pensionista mayor de sesenta y cinco años, con una pensión muy común en nuestro país de 16500 euros, se va a beneficiar de un ahorro del 47%, es decir, 689 euros. Una trabajadora monoparental —vamos a poner este ejemplo porque es el más corriente— con dos descendientes y un sueldo de 18 500 euros se va a ahorrar 516 euros.

La deflactación que ustedes proponen, junto con el Grupo Parlamentario VOX y el Grupo Parlamentario Popular, que es lineal, supone un ahorro de entre 25 y 30 euros del IRPF. Repito, entre 25 y 30 euros. Convendrá conmigo en que un ahorro de 331 euros para un trabajador casado con dos descendientes, en

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 54

que un ahorro de 689 euros para un pensionista de sesenta y cinco años y en que un ahorro de 516 euros para una trabajadora monomarental con dos descendientes y un sueldo de 18500 euros es mucho más ahorro que los 25 y 30 euros que la derecha propone precisamente para aliviar la carga de la clase media y trabajadora de este país. (**Aplausos**). Por lo tanto, señoría, ahí están los datos. Si ustedes no los ven, es la realidad con la que nos encontramos en esta legislatura.

Señor Esteban, a lo mejor a usted le parece que no son medidas importantes reforzar el bono social eléctrico, crear temporalmente una nueva categoría de consumidores eléctricos, reforzar el bono social térmico en los años 2022 y 2023 o también crear esta protección a los 1700 000 hogares que cuentan con calderas comunitarias y que justifica la comparecencia del Gobierno, y la mía, en esta tribuna. Señoría, creo que está plenamente justificada porque vivimos tiempos complejos.

Señoría, antes lo ha dicho el señor Martínez Oblanca, esta ha sido una cumbre de un Consejo informal muy importante, porque hemos dado paso a un nuevo formato, que es la Comunidad Política Europea, y porque la imagen que se ha trasladado de unidad y aislamiento de Putin en Europa es muy relevante. En todo caso, en ese Consejo informal hablamos de cosas muy importantes como la paz, la seguridad, la energía y el clima, con una carta de la presidenta de la Comisión muy relevante porque respalda muchas de las propuestas que también su grupo parlamentario ha planteado en esta Cámara. Sobre los Presupuestos Generales del Estado, ya tendremos ocasión de hablar.

La señora Aizpurua dice que tenemos que redoblar los esfuerzos diplomáticos. Señoría, créame que nunca los hemos abandonado, pero convendrá conmigo en que si se producen sabotajes en el Nord Stream 1 y el Nord Stream 2, si se producen anexiones ilegales con referéndums ilegales, que son trampantojos para encubrir el fracaso militar de Putin sobre el territorio, de una parte importante no menor, de un 15 % de suelo ucraniano, por parte de Putin, no creo que Putin nos esté emitiendo señales de que quiere dialogar y de que quiere la paz de manera inminente, a no ser que, evidentemente, aceptemos sus exigencias. Y desde luego también, señoría —no lo digo porque efectivamente usted no lo haya comentado—, las escenas de crímenes de lesa humanidad que se están viendo en muchas de las fosas de las zonas liberadas en Ucrania no pueden quedar impunes, y demuestran la gravedad de la situación, quién es el agresor y quién es el agredido, con independencia de que la situación exija el máximo escrúpulo en cómo la afrontamos desde Europa y desde el conjunto de la comunidad internacional. Pero, créame, señoría, que, en todas y en cada una de las ocasiones que yo tengo oportunidad, siempre he defendido el diálogo, la paz, que se puedan sentar cuanto antes ambas partes y que podamos llegar a un acuerdo que suponga el fin de las hostilidades, entre otras cosas porque, la derecha lo olvida siempre en sus análisis, las consecuencias del alza de los precios y de la crisis energética tienen un origen muy evidente en esta guerra.

¿Debilitamiento de la Unión Europea? Señora Aizpurua, como he dicho antes al señor Rufián, la anexión de Osetia del Sur y, por tanto, de parte de un tercer país como Georgia, de Crimea y ahora del Dombás es un síntoma de imperialismo, y, por tanto, tenemos que ser conscientes de que esto debilita el proyecto europeo y de que tiene un coste que estamos pagando.

Sobre la capacidad diplomática geoestratégica y también de defensa de la Unión Europea, no puedo estar más de acuerdo. Nosotros hemos sido el Gobierno que ha aprobado y renovado la brújula estratégica de la Unión Europea precisamente para impulsar toda esta industria europea y las capacidades de defensa en Europa.

Usted habla de medidas estructurales y medidas coyunturales. Señoría, creo que me referido antes a las medidas estructurales con algunos de los números que he dado a los anteriores portavoces. Simplemente, para seguir ahondando en esta apuesta que estamos haciendo que, a mi juicio, es revolucionaria, sobre la transición energética, le diré que en energía eólica, en capacidad de instalar, del año 2015 al año 2018 se instalaron en torno a 500 megavatios y de 2018 a 2022 se han instalado 6106 megavatios; es decir, casi doce veces más. En la instalación de energía fotovoltaica, de 2015 a 2018 se instalaron 86 megavatios y de 2018 a 2022 se han instalado —o estamos instalando ya— 12219 megavatios; es decir, ciento cuarenta y dos veces más que la anterior Administración. Si nos vamos a los datos de autoconsumo que, evidentemente, levantamos su desarrollo y su implementación con la derogación del impuesto al sol, y también después de haber facilitado los trámites administrativos y de haber aprobado subvenciones millonarias en el marco del Plan de Recuperación, se nos olvida en muchas ocasiones que en el plan de ahorro que aprobamos en el mes de agosto aumentamos las ayudas para el autoconsumo.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 55

Según los datos de la Unión Española Fotovoltaica, en 2021 en España se instalaron 1203 megavatios de nueva potencia fotovoltaica en instalaciones de autoconsumo. Esta cifra —simplemente para que nos hagamos una idea— supone un incremento del 101,84 % con respecto a 2020. Es decir, se está duplicando la cifra. Y en generación de energía eléctrica durante 2021 se han instalado 259 905 gigavatios hora, siendo 121371 gigavatios hora las procedentes de las energías renovables; es decir, un 46,7 % del total. Somos el quinto país en energía eólica del mundo, el segundo de la Unión Europea y según IRENA, la Agencia Internacional de Energías Renovables, evidentemente España apuesta por las renovables y se sitúa ya en el octavo país del ranquin mundial con mayor capacidad renovable en el año 2021.

Señoría, si algo está demostrando esto es que no solamente estamos poniendo medidas coyunturales para paliar los efectos de esta crisis energética, sino que también estamos siendo coherentes con una transformación enorme de nuestro modelo energético que, al final, va a aumentar la competitividad de nuestro país. Primero, porque vamos a dejar de importar mucho de ese combustible fósil y, segundo, porque la energía renovable es mucho más barata que otro tipo de energías y, por tanto, se va a dar la oportunidad —si hacemos las cosas bien— de reindustrializar en verde nuestro país.

Sobre las medidas coyunturales, señoría, hay que recordar que este Gobierno en septiembre de 2021 fue el primero, con el reproche de la derecha y de sus medios de comunicación, que planteó la minoración de beneficios extraordinarios para las energéticas. Ahora mismo —me lo ha recordado la vicepresidenta Teresa Ribera— es un ejemplo de mejor práctica que muchos organismos internacionales piden a los Gobiernos extender y hacer suyos. Estamos, en contraposición, haciendo un enorme esfuerzo que usted, evidentemente, tiene que compartir porque, además, lo ha apoyado, en rebajas del IVA, en ayudas directas y en hacer que los consumidores más vulnerables y los menos vulnerables puedan ver amortiguados los efectos de esta alza de los precios.

En cuanto a la desigualdad, comparto con usted que hay que reforzar el Estado del bienestar, hacer un reparto justo de las cargas de la crisis y, evidentemente, hacer realidad la justicia fiscal. Es lo que está haciendo este Gobierno y, evidentemente, lo que no voy a compartir con usted es precisamente su última reflexión. Porque, sinceramente, más allá de los insultos y de las descalificaciones que todo presidente de izquierdas se lleva un 12 de octubre por los amigos (rumores), la España plural, la España diversa y la España democrática de derechos y libertades —que es la España constitucional de 1978— es la que me representa a mí, la que representa, en este caso, al Grupo Parlamentario Socialista, y yo diría que a una amplísima mayoría de españoles y españolas. La mayor parte de los españoles y de las españolas no nos sentimos reflejados ni representados en las descalificaciones, los improperios y los insultos que, lógicamente, algunos siempre lanzan a los Gobiernos progresistas los 12 de octubre en nuestro país. (Aplausos).

Miren que le tengo yo aprecio a la señora Oramas, jy las cosas que me dice! (Rumores.—La señora Oramas González-Moro: Y yo también). Sí, de verdad, y ella lo sabe además porque son ya muchos años. Me habla de las consecuencias económicas en Alemania y de, evidentemente, la solidaridad. Creo, señoría, que nosotros en la pandemia, con nuestros aciertos y con nuestros errores, hemos demostrado nuestro compromiso con las Islas Canarias. En relación con Alemania, señoría, estamos pidiendo que se aceleren las interconexiones para ser solidarios con ese país y otros muchos que están mucho más expuestos a la importación de gas ruso. Señoría, los archipiélagos de las Islas Canarias y de las Islas Baleares van a contar —de hecho ya lo están haciendo— con unos recursos económicos extraordinarios por parte del Gobierno central para hacer realidad ese objetivo compartido de convertir a estos archipiélagos en cien por cien renovables. Por cierto, no se olvide de que también financiamos y subvencionamos a las plantas potabilizadoras para la desalación de agua en las Islas Canarias. Y tampoco se olvide de decir que es verdad que ustedes no tienen cercanías, pero que hay una bonificación del 80% al transporte aéreo y al transporte marítimo. (La señora Oramas González-Moro hace gestos negativos). Usted me dirá que esto es del REF. (La señora Oramas González-Moro hace gestos afirmativos). Sí, pero en el REF no se fija el porcentaje, señoría. Cuando gobernaban otros, a los cuales ustedes apoyaban, no estaba en un 80%; ha sido este Gobierno el que lo ha puesto en un 80%. (Aplausos.—La señora Oramas González-Moro señala todos los escaños).

Sobre la isla de La Palma, señoría, estoy convencido de que habrá casos concretos en los que podamos acordar que no está llegando... Antes me recordaba la vicepresidenta de Trabajo que hay más empleo ahora mismo en la isla de La Palma que antes. (La señora Oramas González-Moro hace gestos negativos). Sí, señoría, que antes de la erupción del volcán. (La señora Oramas González-Moro hace gestos negativos). Y eso es porque estamos destinando una cantidad histórica al plan de empleo de la isla de La Palma, que es incluso mayor que el que estamos destinando al resto de las Islas Canarias. Con

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 56

lo cual, creo que el dato de que hay más empleo hoy en la isla de La Palma que antes de la erupción del volcán es un dato incontestable e irrefutable, señora Oramas. (La señora Oramas González-Moro hace gestos negativos).

El señor Sayas siempre me habla de ETA y luego me reprocha que no son medidas concretas. (Protestas.—El señor Sayas López: Yo no he dicho nada). No, señorías, no me van a dar ustedes, siendo secretario general del Partido Socialista, en memoria y en homenaje a las víctimas que sufrió también el Partido Socialista, ninguna lección de lucha ni de compromiso contra el terrorismo. ¡Ninguna! (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie). ¡Ya está bien de utilizar a los muertos! Ustedes utilizan a ETA a su antojo. ¡Ya está bien! Afortunadamente, esa violencia es pasada.

Usted dice, señor Sayas, que no hay medidas concretas ni reales. Lo siento mucho por el resto de los grupos parlamentarios, pero voy a repetir las medidas concretas y reales que he propuesto en esta sesión. (Rumores). Lo siento mucho porque es tarde y las he dicho en muchas ocasiones, pero, como no se ha enterado el señor Sayas, se las voy a repetir. Señor Sayas, en el próximo Consejo de Ministros—escúcheme— del próximo martes, en primer lugar, vamos a reforzar el bono social eléctrico beneficiando a 1300 000 hogares en nuestro país. En segundo lugar, vamos a crear temporalmente una nueva categoría de consumidores eléctricos con derecho a un descuento del 40 %, que va a beneficiar a un millón y medio de hogares adicionales. En tercer lugar, vamos a reforzar el bono social térmico en los años 2022 y 2023 y, en último lugar, vamos a movilizar cerca de 3000 millones de euros, además de para esto, para la extensión de la protección de los hogares con calderas de gas comunitaria, que son muchos en nuestro país, 1700 000, con las tarifas reguladas de último recurso 1, 2 y 3. En definitiva, señoría, estamos hablando de medidas concretas y reales que van a proteger el 40 % de los hogares en nuestro país. Por tanto, señoría, de verdad, dígame usted si lo va a aprobar o no, pero no diga que no estoy proponiendo medidas reales ni concretas porque eso es faltar a la verdad.

Ustedes hablan de que aumentamos la deuda pública, pero ya le ha respondido antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en su intervención. ¿Qué es lo que hizo el Partido Popular cuando gobernaba, por cierto, con el apoyo de su expartido? Lo que hizo fue deprimir la economía, recortar el Estado del bienestar, subir los impuestos a la clase media trabajadora, aprobar amnistías fiscales a los grandes defraudadores que, afortunadamente, este Gobierno y la mayoría parlamentaria de esta Cámara —creo recordar que con su voto en contra— han declarado ilegales, y también elevar el déficit público y la deuda pública. Por tanto, señoría, yo creo que los datos son evidentes e incontestables; nosotros estamos rebajando la deuda pública, estamos reduciendo el déficit público y estamos reforzando las políticas públicas vinculadas con el Estado del bienestar. Eso tiene mucho que ver con la dignidad, porque la dignidad laboral, el reconocimiento de derechos a los trabajadores y trabajadoras en el mercado laboral o la protección de rentas que estamos haciendo, durante la pandemia y ahora, a muchas pequeñas y medianas empresas y al tejido productivo de nuestro país, a las industrias, lo que hace es que se recupere con más fuerza nuestra economía cuando salimos de estas crisis. Le doy solamente un dato que me ha escuchado decir en otras muchas ocasiones: en dos años hemos recuperado los niveles previos de empleo. En la anterior crisis se tardaron más de diez años en recuperar los niveles previos a la crisis financiera.

Señor Mazón, del Partido Regionalista de Cantabria, estoy de acuerdo, se lo he dicho antes cuando se iba, en que toda esta competición de dumping fiscal solamente beneficia al territorio más poderoso, no por las políticas económicas, sino por el efecto capitalidad, es decir, a la Comunidad de Madrid. Todo el debate sobre la armonización fiscal es un debate que mayoritariamente apoyan hasta los votantes conservadores. Creo, señoría, que algo de eso estamos haciendo también con este impuesto de solidaridad de las grandes fortunas y que flaco favor hacen los gobiernos de territorios que sufren una desigualdad lacerante —pienso, por ejemplo, en Andalucía, con las listas de espera que tienen en Sanidad o también el enorme reto en otras muchas políticas públicas vinculadas con el Estado del bienestar— en bajar los impuestos al 0,2 % de la población. Si demuestra algo eso es dónde están sus prioridades y sus prioridades no están, señoría, en atraer nueva inversión ni en reforzar el Estado del bienestar, sino en recortar ese Estado del bienestar y consolidar esa desigualdad. El gran beneficiario de todo este debate de dumping fiscal es la Comunidad de Madrid, y lo es por el efecto capitalidad. Por tanto, creo que hacen bien otros gobiernos en decir: No, yo quiero competir en la calidad de mi sistema de salud pública, en la calidad de mi educación pública, en seguridad y en transición energética. Señoría, es ahí donde está el futuro y harían bien esas comunidades autónomas en no seguir los pasos del que es verdaderamente el beneficiario de todo este debate, que es el territorio que tiene la capital de España.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 57

El señor Martínez Oblanca olvida decir que hemos suprimido cargos y peajes, que hemos reducido la fiscalidad eléctrica, que hemos incrementado las compensaciones por emisiones de CO₂, que hemos creado avales para la firma de contratos a largo plazo y que hemos puesto 663 millones de euros en el fondo de eficiencia energética para la industria.

Al señor Guitarte quiero agradecerle, lógicamente, el reconocimiento a este importante anuncio que hemos hecho para tres provincias de nuestro país, tal y como mandata la Comisión Europea. No puedo estar de acuerdo con lo que ha comentado sobre la Agencia Espacial. No estamos hablando de exigencias, sino de valoraciones que nos está pidiendo el propio sector vinculado con la industria aeroespacial.

En todo caso, señoría, creo que el Gobierno de España ha demostrado a lo largo de estos años nuestra voluntad firme de desconcentrar nuevas instituciones —lo hemos hecho, por ejemplo, con la Seguridad Social en Soria, sin ir más lejos, y con otras instituciones— y lo que está meridianamente claro, señoría, según la posición que tiene el Grupo Parlamentario Popular, es que, si gobernara el PP, no estaríamos hablando de desconcentrar instituciones en todo el territorio de nuestro país. (Aplausos).

Finalmente, al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista quiero aplaudirle y reconocer a todo el grupo el trabajo que está haciendo, y sobre todo ese orgullo que se ha mostrado desde esta tribuna, portavoz, por políticas progresistas y por políticas socialdemócratas. Antes, al principio de mi primera intervención, hacía referencia a que se está articulando un consenso social en Europa distinto a la respuesta que se dio a la crisis financiera, y ahí el Gobierno de España no ha sido un mero espectador, ha sido uno de sus principales hacedores y en esa línea, señorías, vamos a continuar durante los próximos meses y los próximos años.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios.

Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo. (Aplausos).

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, presidenta.

Señor presidente, durante esta sesión que se está produciendo en esta Cámara se han conocido unas declaraciones por parte del Gobierno de Marruecos, unas afirmaciones que ha trasladado ante la ONU, y yo creo que, dado que usted está aquí en sede parlamentaria, este es el lugar donde usted debe defender hoy la soberanía nacional y la integridad territorial de España. (Aplausos). Dice Marruecos que ellos no cuentan con fronteras territoriales con España y dice Marruecos que Melilla es un presidio ocupado. Yo creo que hoy usted aquí, como presidente del Gobierno, no debe irse sin afirmar que esto es rotundamente falso y sin defender nuestra integridad territorial. (Aplausos).

Señor Sánchez, le hemos escuchado atentamente y mi conclusión es que usted ya tiene fatiga de tanto mentir, porque no solo es que mienta sin datos, es que usted miente contra los datos y contra la realidad; y a estas alturas, los españoles a usted ya le tienen muy calado. ¿O cree que son casualidad los resultados electorales en las autonómicas de Andalucía? ¿O cree que son casualidad los datos de todas las empresas demoscópicas? No, es porque a usted ya le conocen y, por tanto, su mentira se ha convertido en algo característico de su manera de gobernar. Yo lo que le recomiendo es que salga a la calle, no se convierta usted en un negacionista de la realidad social y económica que está viviendo nuestro país. Entiendo perfectamente que no puede pisarla y que le tiene que resultar muy incómodo tanto abucheo. Es posible que aquellos que le rodean le estén haciendo creer que todo está organizado, pero no, es la sociedad española que se ha hartado. Hable con ellos, escúchelos y pregúnteles a ellos si están mejor que hace cuatro años (aplausos), y si creen, además, que usted esto lo puede mejorar, porque le van a contestar que no. Pregunte a un joven, de esos de los que usted habla, que antes tenía un contrato temporal, pero que ahora, con su reforma laboral, ha pasado a llamarse fijo discontinuo, a ver si considera que le ha cambiado su realidad. No, sigue siendo la misma; solo han cambiado sus estadísticas, pero la realidad de los jóvenes españoles sigue siendo esa.

Y usted ha querido darnos algunos datos, como siempre, mintiendo. El Partido Popular, cuando llegó al Gobierno, no en 2008, sino a finales de 2011, encontró una tasa de paro juvenil del 53,9 %. ¿Y sabe dónde la dejó? En el 34,6 %. (Aplausos). No fue suficiente, por supuesto que no es suficiente. A ver si usted consigue con sus políticas la misma bajada de paro juvenil que lo que las políticas del Partido

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 58

Popular consiguieron hacer en ese tiempo. Dudo que lo consiga porque sus políticas no son las adecuadas y porque cambiando el nombre de los contratos no va con cambiar las condiciones de esas contrataciones.

Señor Sánchez, nos ha hablado de lo que usted denomina el raca raca de la recaudación. Yo tendría un respeto a esos más de 27 000 millones de euros que vienen de los bolsillos de la clase media y trabajadora de este país fundamentalmente, porque 10 000 millones son el efecto directo del IVA y si hay más recaudación del IVA es única y exclusivamente por la subida de los precios, porque la gente no puede consumir más. Y esa es la realidad y eso es de lo que estamos hablando y eso es lo que usted se niega a devolver en estos momentos a la clase media y trabajadora, ahora ya, no solo para algunos y a partir del 1 de enero de 2023, que quedan octubre, noviembre o diciembre, todo eso queda y la gente ya no puede ni pagar. Y sí, seguimos insistiendo en deflactar, pero no solo lo hace el Partido Popular, lo hacen hasta sus barones allí donde gobiernan e incluso algunos socialistas lo tienen deflactado en su totalidad porque viven y tributan en el País Vasco. Fíjese que esta medida debe ser mejor de lo que usted cree. Usted sabe perfectamente que es una buena medida, pero prefiere tener los millones usted para repartirlos como le parezca conveniente, porque no hay nada más poderoso que el BOE, y eso es lo que usted tiene a su alcance, solo usted, y ahí es donde demuestra usted su poder. Pero ahí es donde demuestra también que usted no está dispuesto a revertir en las clases medias y trabajadoras el esfuerzo y sacrificio que están haciendo.

Tener una renta superior a 21000 euros en este país no es no ser clase media y trabajadora; una familia con 25000 euros de renta al año y dos hijos no va a recibir ninguna ayuda de las que usted habla en materia fiscal el año que viene; y que le informen bien si serán 24, 25, 26 o 27, porque los están pagando todos los españoles.

Una última cuestión. Nos preguntan qué queremos con sus medidas. Lo importante y lo primero es conocerlas, verlas y leerlas. Habla usted del impuesto que llaman de solidaridad. Yo agradecería que los grupos parlamentarios podamos conocer un borrador de proyecto de ley, ¿o es que no lo hay y están ustedes improvisando? Porque para hablar y posicionarse lo primero que debemos tener es el texto de lo que usted quiere hacer y, sin embargo, no tenemos absolutamente nada. (Aplausos). Y avanzo, si son buenas medidas, por supuesto que tendrá nuestro apoyo, pero le invito también a que esas medidas que le hemos trasladado, que tiene sobre su mesa, las analice, porque son buenas; que amplíe el IVA del 5 % a la luz y el gas más allá del 31 de diciembre, porque el 1 de enero de 2023 seguirá siendo invierno en España; que, además, tenga usted a bien leer algunas de esas medidas que vienen a plantear que todo aquello que es coste no eléctrico, que se está pagando en las facturas, que es el déficit tarifario que ustedes dejaron como herencia, 27 000 millones de euros que todavía están en las facturas, se pueden eliminar en estos momentos.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, tiene que terminar, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Y no mienta tanto, señor Sánchez, porque las interconexiones estaban financiadas. Si se paralizó la interconexión con Francia, la responsable se llama señora Ribera, y no es del Partido Popular. Sinceramente, no fue Rajoy, fue su vicepresidenta. **(Aplausos).** Y sus relaciones con Argelia no las ha fastidiado el Partido Popular, no han sido ni Feijóo ni Aznar, ha sido usted, en primera persona, y lo sabe; así que arréglelo.

Y, para ir terminando, señor Sánchez, le gusta a usted hablar mucho de la crisis del 2008. ¿Quién gobernaba en España en el 2008? El Partido Socialista. ¿Quién adoptó medidas en el año 2010 contra el Estado del bienestar? El Partido Socialista. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Señora Gamarra, tiene usted que terminar, por favor. **(Rumores)**. Silencio por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Y termino ya. No utilice el miedo con los pensionistas. Es el principio fundamental del Pacto de Toledo. No meta miedo a los pensionistas. Los pensionistas saben perfectamente que el Partido Popular siempre estará a su lado y garantizará no solo la actualización presente, sino las revalorizaciones futuras.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señora Gamarra. Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. **(Aplausos).**

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 59

El señor **ABASCAL CONDE**: Señor Sánchez, a usted le gusta mucho ridiculizar a los adversarios y subir a esta tribuna hablando de los apocalipsis con los que le advierte la oposición. Pero, claro, se sube usted a esta tribuna también advirtiendo de un apocalipsis, el climático, y nos hace muchas preguntas de si le vamos a apoyar, pero usted, que es el presidente del Gobierno, es el que debería responder a nuestras preguntas, y yo le pregunto por enésima vez cuándo van a derogar la legislación climática que arruina a los españoles y que nos impide explorar nuestros recursos. **(Aplausos).** Porque, claro, España emite el 0,7 % del CO₂ mundial a la atmósfera, pero cada vez que España reduce la emisión, la aumenta China, que emite el 30 % —bueno, China o Rusia o Estados Unidos o la India—. China emite el 30 % y cada año aumenta el 5 %. Es decir, el efecto de sus medidas sobre el planeta es exactamente cero.

Pregunta por qué no le apoyamos. Pues porque usted nos ha traído hasta aquí, hasta las puertas de la ruina, de la dependencia e incluso de la guerra. Por cierto, también se le llena a usted la boca hablando de Europa, pero en cuanto en la Unión Europea le dicen que cambie el modo de elección del Consejo General del Poder Judicial, se vuelve eurófobo en un minuto. (Aplausos). No le apoyamos porque nosotros tenemos un deber y un mandato de nuestros electores de mantener distancia infinita con su Gobierno; distancia infinita con los que han apoyado el suicidio energético de España; distancia infinita con los que traen la división social y el enfrentamiento a España con la ley de memoria histórica, con las leyes de género e incluso, de nuevo, con la profanación de tumbas; distancia infinita con quien arruina a los españoles —hay un millón más de pobres con usted—, con quien arruina a las clases medias y populares, con quien sube los impuestos a los autónomos y con quien endeuda a las próximas generaciones; y distancia infinita con quien gobierna de la mano de los enemigos de España y de la Constitución. (Aplausos).

Usted dice que la derecha le pita los 12 de octubre. Mire, no, le han pitado los españoles porque, precisamente, en el acto de ayer se hacen cosas muy importantes y muy solemnes, como el homenaje a los caídos, a los caídos que han sido asesinados por los enemigos de España —esas cosas, que ha dicho usted, esas cosas—, y la gente se acuerda un 12 de octubre de cosas como esa. (Aplausos). Es decir, mantenemos con usted la misma distancia que mantiene usted con los españoles. Insisto, aquí viene usted sin corbata después de obligarnos a todos a cambiar la temperatura de esta sala, pero todos los ujieres tienen que venir con su uniforme y con su corbata hasta la nuez. Usted en el Falcon y con veinte coches oficiales, pero los españoles no pueden llenar el depósito. A usted le aplaudirá Greta, pero a usted le pitan los españoles, señor Sánchez. (Aplausos). Es bastante insoportable —perdone mi energía, me ha contagiado de testosterona el señor Patxi López, que ya veo que usted eso lo ha delegado en él—, es imposible escucharle a usted hablar de política social y de sanidad pública cuando ustedes usan el dinero público para la propaganda. Este año 36 millones más en los presupuestos, el 68 % de aumento. Regalan dinero a la promoción de la inmigración ilegal y del efecto llamada, 881 millones en los presupuestos que nos traen, el 65% más que en sus primeros presupuestos. Regala dinero a las asociaciones ideológicas de la señora Montero y, sí, regala dinero a millonarios, a la fundación de Bill Gates, para cosas muy importantes. Pero ocurre que en ese fondo del señor Gates participan muchos millonarios que deciden lo que hacen con su dinero y usted se hace millonario con el dinero de los españoles (aplausos), pero luego nos dice su Gobierno que no financia un medicamento eficaz contra el cáncer de mama por ser demasiado caro (muestra un recorte de prensa), pero para sacarse una foto y para que los socialistas sean colocados en instituciones internacionales siempre hay dinero. (Aplausos). Usted es millonario, se comporta como tal con el dinero

Y lo de que ustedes se presenten aquí como los inventores de la Seguridad Social y de la educación pública y la sanidad pública... (Risas). Perdone que me ría. He visto al señor Patxi López muy engorilado con la socialdemocracia. Decía: ¡Somos nosotros! En 1908 había en España un Instituto Nacional de Previsión, en 1918 había un Retiro Obrero y después de la guerra, en el 39, se creó el Subsidio de Vejez. (La señora ministra de Hacienda y Función Pública, Montero Cuadrado: ¡Pero qué dice! ¡No sabe lo que dice!). No sé si ustedes aplaudían a Maura o a Franco. Evidentemente, las cosas han cambiado, se han mejorado muchas cosas, pero decir que aquí no había nada hasta que llegaron ustedes es una mentira gigantesca que nosotros vamos a contestar en esta tribuna. (Aplausos.—Protestas.—Varios señores diputados: ¡Bien!).

En relación con el apoyo que hemos decidido este fin de semana de los primeros ministros de Italia—en unos días—, de Hungría, de Polonia y del expresidente de Estados Unidos, le tengo que decir que el señor Trump no inició ninguna guerra durante su mandato, que firmó varios tratados de paz, que avisó

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 60

a Europa de que era necesario aumentar el gasto de defensa y de que había que acabar con la dependencia del gas ruso, y se rieron de él en Berlín y en Bruselas, y eso nos ha llevado a la guerra. (**Rumores**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **ABASCAL CONDE:** Pregúntele al señor Biden, cuando usted le persigue por los pasillos, a ver si va a mantener esas políticas o si las va a cambiar. **(Risas.—Aplausos).**

Concluyo, señor Sánchez, reiterándole la pregunta, porque usted habla de las encuestas y de lo que piensan los europeos. Mire, menos encuestas y más consultas de verdad, porque las encuestas decían una cosa del *brexit*, del referéndum sobre el acuerdo con las FARC en Colombia, del intento de dinamitar la Constitución en Chile, y los votantes dijeron todo lo contrario cuando pudieron votar. Menos encuestas y pregunte a los españoles si quieren el suicidio energético que ustedes y esta Cámara han votado o si quieren que los españoles tengamos soberanía energética.

Muchas gracias. (Un señor diputado del Grupo Parlamentario VOX: ¡Muy bien!—Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Abascal.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFIÁN ROMERO:** Escuchándole, señor Abascal, le tengo que dar la razón a Víctor Lapuente, que escribía un artículo maravilloso hace un par de días que decía que les hemos sobrevalorado, porque su modelo no es Trump, es el Fary o Jesús Gil o alguno de estos. **(Risas.—Aplausos).** Tiene razón en que algunas cosas han cambiado, pero otras no. Ustedes siguen llegando tarde al Pleno, como el 23 de febrero.

Algunos comentarios que le pongo encima de la mesa, señor presidente, para que, si quiere, si tiene a bien, los piense en su despacho. Me pide que condene las fosas encontradas en las zonas liberadas de Ucrania. Me sorprende enormemente. Voy a intentar ser muy claro: absolutamente, absolutamente. Como demócrata lo único que le digo es que me parece también muy mal utilizar coches bomba para intentar asesinar a afines al régimen de Putin, que me parece también mal bombardear un puente en Crimea repleto de civiles, y eso a nosotros no nos hace menos solidarios con Ucrania. Nos hace, simplemente, más solidarios con la verdad y con la democracia. Espero haber sido suficientemente claro, porque flaco favor le hacen a Zelenski y compañía cuando ignoran alguna de las cosas que también su Gobierno ha hecho y ha hecho mal. (Aplausos).

Segundo comentario. Que los trenes van mal en Cataluña, señor presidente, que las *rodalies* — cercanías— van mal en Cataluña, perdone que se lo diga, no es una sensación, es una certeza. Yo era pequeño y ya iban mal. Hay cosas que se repiten constantemente en la historia: las hombreras, el fascismo, los capítulos de *La que se avecina* y los incumplimientos del PSOE para con Cataluña. Son cosas que se repiten constantemente. **(Aplausos).** El año pasado hubo 323 incidencias oficiales denunciadas, 323 incidencias en *rodalies* — cercanías— en Cataluña. Es casi una por día. Eso es innegable. Se ha escrito mucho sobre el aumento del independentismo estos últimos años en Cataluña, se ha escrito mucho en torno a los porqués, se ha escrito mucho en torno a nosotros, y le voy a contar un secreto. Ha habido dos grandes maquinarias de independentistas en Cataluña: la primera es Rajoy —todo el mundo lo sabe—, el Partido Popular, y la segunda es Renfe, es Adif, porque la gente está harta y lo vincula con la única cosa que ustedes gestionan de forma única en Cataluña como son las *rodalies*.

Para acabar, simplemente le vuelvo a recordar que no estamos en igualdad de condiciones a la hora de negociar, no estamos en igualdad de condiciones. Cuando yo le repito que hay nueve personas parcialmente indultadas que no pueden presentarse a unas elecciones, que hay siete personas todavía en el exilio perseguidas por el Tribunal Supremo, que hay aproximadamente mil quinientos manifestantes activistas perseguidos simplemente por un referéndum o por ser independentistas, no se lo digo para contentarnos a nosotros o para intentar que ustedes hagan algo para que nosotros hagamos algo; no, no, es simplemente por pura democracia, por valores democráticos. Y no solamente se lo pedimos nosotros, se lo pide el grupo de detenciones arbitrarias de Naciones Unidas, se lo pide el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas y se lo pide la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, y — spoiler— cada vez serán más, porque es insostenible. Repito, no lo hagan por nosotros y por nosotras, háganlo por la democracia.

Muchas gracias. (Aplausos).

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 61

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufián.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Arrimadas García.

La señora ARRIMADAS GARCÍA: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, usted ha venido a decir que a nosotros no nos importan los pensionistas ni los funcionarios, que no les valoramos lo suficiente. Mire, no vamos a aceptar ningún tipo de lección de usted. Pero ¿sabe por qué? Porque usted es la misma persona que congeló las pensiones y recortó el sueldo de los funcionarios en el año 2000; usted. Yo entiendo que usted tiene una moral y una opinión muy cambiantes. Usted es capaz de decir en campaña electoral que tiene que traer a Puigdemont detenido y luego indultarle; usted es capaz de decir que con Podemos no dormiría y luego los mete en el Gobierno; usted es capaz de enchufar a todos sus amigos en la Administración pública, de decir que los jueces tenían que ser elegidos por los jueces y ahora ser el mayor defensor del sistema; usted es capaz incluso de apuñalar a sus compañeros de partido, a los que más le habían defendido, en el momento en el que usted lo necesite, pero usted entenderá que el grueso de la sociedad española no puede tener una moral y una opinión tan cambiante como usted. ¿Estaba bien que usted votó que sí a recortar el sueldo de los funcionarios en el año 2010 y a congelar las pensiones, y ahora está bien que usted suba las pensiones un 9% en un año? Mire, eso será para sus palmeros, para los que usted pone en un carguito, para los que tienen sus medios de comunicación para defenderle, pero no nos puede pedir a nosotros que nos parezca bien lo que hizo usted en el año 2010 y nos parezca bien lo que hace ahora. ¿Alguien duda en este país de que si el señor Sánchez necesitara para mantenerse en la Moncloa bajar las pensiones un 50%, lo haría? ¿Alguien duda de que el señor Sánchez sería capaz de hacerlo? (Aplausos). No tengo ninguna duda porque usted es capaz de hacer cualquier cosa.

Denunciar los problemas de sostenibilidad del sistema de pensiones no es una cuestión de ideología, señor Sánchez. Usted decía: Los liberales... Esto no es ideología, es responsabilidad. Y le voy a poner un ejemplo que usted tiene muy cercano: Portugal, un Gobierno socialista, un país con menos déficit, con menos deuda que España, con menos paro juvenil y con más natalidad, es decir, *a priori*, unas circunstancias mejores de cara al sistema de pensiones. ¿Saben ustedes cuánto se han subido las pensiones este año en Portugal? De media, un 4 %, porque, por supuesto, no se les ha ocurrido hacer una subida lineal, como han hecho ustedes. ¿Saben lo que han dicho los socialistas cuando les han preguntado por qué no suben más las pensiones? Han dicho textualmente: No subimos más las pensiones para no amenazar la sostenibilidad del sistema de Seguridad Social. Supongo que también son fachas, insolidarios y con falta de empatía los socialistas en Portugal. (**Aplausos**).

El PP y el PSOE han hecho siempre lo mismo, lo mismo. ¿Y saben por qué hacen lo mismo? Ha salido la señora Gamarra a decir: Sí, sí, nosotros también, y dos huevos duros más —como se dice coloquialmente—; por supuesto que apoyamos la revalorización de las pensiones, y lo haremos más cuando gobernemos. Claro. ¿Por qué lo hacen ambos? Porque tienen la misma realidad electoral, porque están pensando en votos, porque están pensando en 9 millones de personas que son las que más se movilizan para ir a votar. Punto. Por eso no van a reformar nada estos señores, ni la natalidad, ni la Administración pública, ni los impuestos, ni van a frenar al nacionalismo, ni van a mejorar los sistemas, porque tienen la misma realidad electoral. Necesitan caerle bien al PNV —que ya lo está haciendo el señor Feijóo—, que nadie cuestione el sistema de pensiones y ya está. Y el que venga detrás que arree.

El Pacto de Toledo. Sí, señor Sánchez, nosotros presentamos, por cierto, dos votos particulares al Pacto de Toledo. Pero sí, es verdad, tiene usted razón, se habla, en general, de una actualización por el IPC y no hay ningún mecanismo pensado para un momento extraordinario como este. Por tanto, muy mal hecho. Pues sí, y solo le voy a hacer una petición formal, señor Sánchez: convoquen ustedes el Pacto de Toledo para hablar de mecanismos de sostenibilidad, de garantizar las pensiones antes de que ustedes hipotequen el futuro de varias generaciones. (Aplausos).

Sector privado, señor Sánchez. Ustedes no pueden hablar de impuestos. No sé si el discurso que ha hecho usted aquí sobre los impuestos lo está ensayando para su comité federal cuando usted tenga al señor Puig allí delante, porque el señor Puig también será un facha insolidario que quiere reventar el sistema de Seguridad Social. Miren, las medidas que ustedes tomaron a regañadientes para las familias que ingresan menos de 21 000 euros son claramente insuficientes. Hay una clase de familias olvidadas o tratadas directamente como criminales, que son esa pareja que a lo mejor tienen los dos sueldos de 30 000, que está muy bien, pero que tienen que pagar la hipoteca, las extraescolares, la persona que les ayuda

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 62

en casa o que tienen un familiar mayor a su cargo, que tienen que pagar el coche, que tienen que pagar la universidad de los hijos y siempre se quedan fuera de sus ayudas, porque siempre ponen el nivel de renta por delante. Están ustedes olvidando a una clase trabajadora que es la que sostienen el sistema. Y otro día hablaremos de la trampa de pobreza, sí, sí, de muchas familias que ven la tele y escuchan al Gobierno hablar de ayudas y saben que a ellas nunca, nunca les va a tocar.

Los datos de los jóvenes son espeluznantes y los jóvenes no quieren que ustedes les suban 50 eurillos el salario mínimo interprofesional, porque no quieren cobrar el salario mínimo interprofesional con dos carreras, con dos idiomas y con un máster. No quieren cobrar el salario mínimo interprofesional, quieren aspirar a más, quieren aspirar a tener un buen salario, a poder emanciparse antes, a poder tener hijos o a montar una empresa o un negocio; a eso son lo que esperan los jóvenes españoles.

La señora PRESIDENTA: Señora Arrimadas, tiene que terminar, por favor.

La señora **ARRIMADAS GARCÍA:** Para acabar, señor Sánchez, le diré que un Gobierno no tiene derecho a hipotecar a su país. Un Gobierno tiene derecho a equivocarse, pero no tiene derecho a arruinar a su país y a hipotecar, para su próxima campaña electoral, a las próximas generaciones. Ya le digo, si usted quiere hablar de reformas para aumentar la natalidad, para mejorar los impuestos, para que se parezcan ustedes un poquito más al Gobierno de Portugal, nosotros estamos dispuestos a hablar, pero para arruinar a España mientras ustedes están pensando en votos, desde luego que a los liberales españoles les tendrán enfrente.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Arrimadas.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: Señor Sánchez, estamos de acuerdo con usted en que se debe parar a Putin y su invasión, estamos de acuerdo con ello; en lo que diferimos es en el cómo o en qué vía es la que debe prevalecer y en la que hay que aplicar todos los esfuerzos. Le voy a poner un solo ejemplo. Hace tan solo unos minutos, el señor Borrell, máximo representante de la diplomacia europea, ha dicho literalmente que un ataque nuclear contra Ucrania provocaría una respuesta militar tan poderosa que el ejército ruso sería aniquilado. ¿La respuesta de Europa es responder a una locura de Putin con otra? ¿Cree que esta es la forma de terminar con la guerra? ¿De verdad? Se lo vuelvo a preguntar: ¿Cuál es el plan si no pasa por buscar una salida diplomática y dialogada?

Ha dicho que está de acuerdo en que Europa debe recuperar su autonomía. Nos alegramos, porque la verdad es que nos está saliendo caro, carísimo, ser súbditos de potencias mundiales como Estados Unidos y alianzas bélicas como la OTAN, que ni miran por nuestros intereses ni los van a defender. Por eso le vuelvo a pedir que busque aliados en Europa para salir de esta espiral y abrir la vía de la diplomacia cueste lo que cueste. No decimos que sea fácil ni tenemos la fórmula mágica, pero lo que sí sabemos es que en estos casi ocho meses de guerra las acciones emprendidas, el camino tomado para acabar con la guerra no está dando frutos. Creemos que es hora de explorar todas las vías para una salida rápida y duradera a esta guerra, también la diplomática, y eso es lo que le pedimos.

Me gustaría hacer un último apunte sobre el 12 de octubre. Ha dicho usted —no he sido yo, lo ha dicho usted —que se da por sentado que todo presidente progresista recibe insultos, abucheos y ataques en el desfile del 12 de octubre. Señor Sánchez, usted mismo me ha dado la razón. Asume que le abucheen e insulten porque quienes se sienten representados por el régimen del 78, por la Monarquía, por el Ejército, por la Policía o por las cúpulas judiciales buscan frenar cualquier avance en derechos y libertades. Lo asume porque sabe que todos esos poderes fácticos responden solo frente a la derecha y la ultraderecha y sus intereses. Exactamente a eso me refería, a que ese régimen del 78 —llámele usted, si lo prefiere, como ha hecho: esos amigos— es precisamente el cerrojo para avanzar realmente en derechos y libertades. Comparto con usted que la mayoría de la ciudadanía no se siente representada por ello, que es exactamente lo que he dicho, porque estamos seguros de que la mayoría social de este Estado y de los pueblos que en él conviven quieren abrir una nueva época que deje atrás esa hipoteca y quieren avanzar hacia un futuro con más libertades y derechos para todos y todas.

Nada más, gracias. Eskerrik asko. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Aizpurua. Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor López Álvarez.

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 63

El señor **LÓPEZ ÁLVAREZ**: Gracias, presidenta.

Se lo diré en un tono más bajo para que no se contagie el señor Abascal. Me gustaría que hubiera estado, porque le iba a dar la razón, pero se lo pueden decir. Estoy totalmente de acuerdo: distancia infinita. Estamos en las antípodas en todo. **(Aplausos).** Ustedes defienden dictaduras y dictadores; nosotros la democracia y la libertad. Punto. No tengo nada más que añadir.

Señora Gamarra, la he estado escuchando atentamente a lo largo del día y me ha parecido estar dentro de una serie distópica en la que todo se ha dado la vuelta y estamos en el mundo al revés. Ha empezado usted con una soflama y con todos los suyos puestos en pie, enfervorecidos, los representantes del único partido condenado como trama criminal organizada por delinquir. Y no lo digo yo, lo dice la sentencia. ¿No estarían mejor un poco callados? (Aplausos).

Después ha venido con la típica demagogia barata: es que el presidente se ha subido el sueldo. Ya. ¿Saben lo que cobra el presidente, verdad? ¿Nos pueden decir lo que le pagan al señor Feijóo, para comparar?, porque se lo han ocultado a todo el mundo. O sea, viva la transparencia y viva la diferencia. (Aplausos). Después ha dicho que una cosa es cuidar las instituciones y otra es asaltarlas, como hace el Gobierno. ¿Me puede decir qué es estar cuatro años sin cumplir la Constitución para seguir controlando el Poder Judicial? (Aplausos). ¿Me puede decir qué es intentar que lo que no le han dado los ciudadanos en las urnas se lo den los cercanos en las sentencias?, porque eso no será asaltar las instituciones, pero se parece mucho a ocuparlas antidemocráticamente.

Más adelante ha dicho que este Gobierno ha subido los impuestos, y ya le ha contestado el presidente. Miren, ustedes dicen: Han recibido 27 000 millones más a costa de la inflación. Ya; pero se han destinado más de 35 000 a ayudar a la ciudadanía de este país. Por cierto, la deuda este año en los presupuestos aparece que va a bajar un 3 %. Me dicen ustedes, cuando subieron todos los impuestos, recortaron todas las prestaciones y aumentaron la deuda, ¿a qué destinaron los recursos?, porque no aparecieron por ningún lado. Se lo he dicho antes, recortaron y recortaron y todo se lo dieron a los bancos. (Aplausos).

Y luego las pensiones. Más allá de la palabrería, en la única entrevista en la que Feijóo no se ha ido en las frases perifrásticas dijo textualmente que estaba en contra de subir las pensiones con el IPC. Punto. (Aplausos). Eso sí, como era difícil de tragar, luego envolvieron esto enfrentando a los pensionistas con los jóvenes y diciendo que no era sostenible. Pero, claro, la solución para la derecha siempre es la misma: recortar las pensiones en lugar de buscar cómo hacemos el sistema sostenible; lo mismo que en el mercado laboral, donde lo único que hacen es abaratar el despido y bajar los salarios. Esta es su receta siempre, atacar a los más humildes para sostener la riqueza de unos pocos.

Y una cosa para terminar —y esta me preocupa mucho— que voy a decir también en tono bajo. Usted ha vuelto a decir aquí —y lo dicen en cada sesión de control— esto de que este Gobierno no puede salir a la calle. ¿Qué está queriendo decir?, ¿que un gobierno democrático, porque a ustedes no les gusta, no puede salir libremente a la calle? (Rumores). No, no; acabaré con la reflexión.

La señora **PRESIDENTA:** Silencio, por favor. Señor Hispán, silencio.

El señor LÓPEZ ÁLVAREZ: ¿Qué están haciendo?, ¿incitar a que algunos ciudadanos multipliquen lo que ustedes hacen aquí? ¿Qué están queriendo alimentar?, ¿a esos grupos ultras que primero chillan y luego agreden? (Rumores). Nada es inocente, nada es gratis. No se puede subir aquí, a esta tribuna, y decir lo que a uno le dé la gana, porque todo tiene consecuencias. (Aplausos). Es muy peligrosa y muy preocupante esta deriva patrimonializadora de la derecha, que quiere quedarse con los símbolos, con la patria, con la Constitución, con la democracia. (Continúan los aplausos). Por eso, cada vez que demuestren su falta de sentido de Estado, yendo por Europa a hablar mal de España y de este Gobierno; cada vez que manifiesten su falta de cultura democrática, diciendo que este Gobierno es poco menos que un okupa; cada vez que manifiesten su patriotismo de pulserita rojigualda, pensando que si todo va mal, a ustedes les irá bien, nosotros estaremos enfrente, enfrente (aplausos de las diputadas y los diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie, y de los miembros del Gobierno), porque a diferencia de ustedes trabajamos para que a España le vaya bien, porque así nos irá bien a todos. (Aplausos). Y es que los socialistas —acabo, porque no tengo tiempo—, si tenemos que aguantar, aguantamos; si tenemos que resistir, resistimos. Pero les quiero dejar bien claro: no hemos nacido ni para aguantar ni para resistir, hemos nacido para cambiar las cosas (aplausos continuados durante el resto de la intervención del señor diputado), hemos nacido para transformar realidades injustas y para, como nos enseñó Ramón Rubial, en democracia, hacer la revolución en el Boletín Oficial del Estado, que es lo

Núm. 217 13 de octubre de 2022 Pág. 64

que está haciendo este Gobierno para orgullo de todos los socialistas. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA:** Muchas gracias, señor López. Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Si me permite, señora presidenta, intervendré desde el escaño, porque me siento perfectamente reconocido en las palabras del portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, pero como ha habido algunas afirmaciones de manera pomposa: señor Sánchez, tiene usted que... Le diré, señora Gamarra: Ceuta y Melilla son España. Punto uno. **(Aplausos).**

Dos. Sobre el Pacto de Toledo, simplemente pedimos que sean claros. Las declaraciones del actual presidente del Partido Popular son las que son, y dicen que no cree en una revalorización de las pensiones conforme al IPC. Por tanto, la renovación del Pacto de Toledo que tuvo lugar en noviembre de 2020, con usted como portavoz del Grupo Parlamentario Popular, salta por los aires, porque ustedes cambian de posición, señorías. Sería bueno que ustedes fueran claros y dijeran a todos los ciudadanos, a los pensionistas y a los que lo serán en un futuro, que el Partido Popular no cree en la revalorización de las pensiones. Usted dice de manera enfática: El PP estará siempre del lado de los pensionistas. Está claro. Lo vimos cuando ustedes gobernaban, con un 0,25 % de horizonte en sus jubilaciones.

Luego, nos hemos llevado alguna lección interesante de historia. No está el señor Abascal, que nunca tiene a bien quedarse hasta el final de la sesión. Nos hemos enterado de que la Seguridad Social la trajo la ultraderecha. Y la democracia también, ¿no? (Risas.—Aplausos).

Sí quisiera decirle algo a la señora Gamarra, que además se ha reído cuando el señor portavoz del Grupo Parlamentario Socialista estaba en la tribuna y ha dicho lo que ha dicho; y yo me reconozco en esas palabras. Aplaudir los insultos, las descalificaciones de una minoría al presidente del Gobierno, sea quien sea, es una total irresponsabilidad. (**Aplausos**). Dice mucho de su falta de comportamiento democrático. Lo podría esperar, señoría... (**Rumores**). Sí, si ya sé que a ustedes les da igual, ya sé que a ustedes les da igual, pero ese tipo de declaraciones me las podría esperar de la ultraderecha, nunca de una derecha que se tilda de democrática.

Nada más y muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes, puestos en pie.— Aplausos del señor presidente del Gobierno dirigidos a su grupo parlamentario).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente. Muchas gracias, señorías. Se levanta la sesión.

Eran las tres y quince minutos de la tarde.